

45



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA



U. N. A. M.  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Jefatura de la División de  
Sistema Universidad Abierta

**LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN  
LA LICENCIATURA EN URBANISMO  
DE LA U.N.A.M.**

## INFORME ACADÉMICO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA  
**HÉCTOR QUIROZ ROTHE**

ASESORA: DRA. JOSEFINA MAC GREGOR GARCÍA



FACULTAD DE FILOSOFÍA  
Y LETRAS

MÉXICO, D.F.





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A los maestros de la familia: Carmen (†), Héctor y Socorro, por el ejemplo.***

***A mi madre, por el apoyo.***

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| <b>Presentación.</b> .....  | 1   |
| <b>1. Aspectos teóricos.</b>  |     |
| 1.1. Conceptos de historia que han orientado el ejercicio docente. ....                                 | 4   |
| 1.2. Conceptos de educación que han orientado el ejercicio docente. ....                                | 16  |
| 1.3. Nociones y conceptos vinculados a la ciudad y el urbanismo. ....                                   | 23  |
| <b>2. Contexto de la experiencia docente.</b>   |     |
| 2.1. Breve análisis de la institución: la Facultad de Arquitectura y la Licenciatura en Urbanismo. .... | 40  |
| 2.2. La historia y la enseñanza del urbanismo. ....   | 50  |
| 2.3. La práctica profesional y su relación con la historia. ....  | 56  |
| 2.4. Condiciones de trabajo: características materiales y académicas. ....                              | 62  |
| <b>3. Análisis programático.</b>  |     |
| 3.1. Análisis crítico de los objetivos de los programas. ....   | 65  |
| 3.2. Análisis crítico de los contenidos de las materias impartidas. ....                                | 80  |
| 3.3. Comentarios sobre otros elementos de los programas. ....   | 90  |
| <b>4. Aspectos educativos.</b>  |     |
| 4.1. Características del grupo. ....  | 92  |
| 4.2. El profesor: autoevaluación. ....  | 99  |
| 4.3. Recursos auxiliares, técnicas y formas de evaluación. ....   | 101 |
| 4.4. Fuentes históricas utilizadas para la preparación y enseñanza de los temas. ....                   | 115 |
| 4.5. Principales problemas afrontados para la comprensión de los temas. ....                            | 120 |
| <b>5. Propuesta.</b>  |     |
| 5.1. Consideraciones sobre la temporalidad y especialidad de los temas. ....                            | 122 |
| 5.2. Consideraciones sobre otros elementos del programa. ....   | 129 |
| <b>Bibliografía.</b> .....  | 141 |

## PRESENTACIÓN.

Desde agosto de 1997 he trabajado como profesor de historia en la Licenciatura en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, de la cual egresé en 1993. Esta actividad docente la desarrollé de manera paralela a mis estudios en la Licenciatura en Historia dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, lo que implicó prácticamente desde el tercer semestre, un esfuerzo constante para la actualización de los contenidos de los cursos impartidos, acompañado de una reflexión sobre la enseñanza de la historia en este ámbito específico de la educación superior.

Esta experiencia constituye el punto de partida para la realización del presente informe académico. Cabe destacar la originalidad de mi situación, ya que soy el primer egresado de la licenciatura en urbanismo que se ha ocupado del análisis de la ciudad desde la perspectiva histórica. La combinación o el intento de combinar ambas disciplinas, ha significado el enfrentamiento con una serie de situaciones determinadas por mi propia formación. En primer lugar, la complejidad implícita en el análisis de un fenómeno espacio-temporal como es la ciudad, marcado por los diversos enfoques y teorías generados dentro de las diversas disciplinas sociales y humanas que se ocupan del fenómeno urbano; en particular la geografía y la sociología. Al respecto, no se pueden pasar por alto las diferencias en la terminología de cada una de ellas, sin olvidar los prejuicios profesionales que subsisten entre las disciplinas técnicas que intervienen en el urbanismo y las humanidades.

En segundo lugar, debo mencionar el conflicto generado a partir de mi propia experiencia profesional en el área de la planeación urbana; un ámbito dominado por un conocimiento técnico que resulta muchas veces refractario al conocimiento histórico, provocando una disociación entre la práctica profesional y el trabajo docente. Este conflicto ha sido el motor que me ha motivado a interesarme cada vez más en el análisis histórico de la ciudad, ya que a través de mi experiencia profesional he podido darme cuenta de los frecuentes desaciertos provocados por el menosprecio al conocimiento histórico en las diferentes actividades que forman la práctica profesional del urbanismo,

en particular la planeación urbana, definiendo en gran medida mi actitud hacia la Historia, como una herramienta de gran utilidad en este campo.<sup>1</sup>

En contradicción con la realidad profesional descrita, dentro del plan de estudios de la licenciatura en urbanismo, la Historia, al menos en cuanto a carga horaria se refiere, ocupa una posición importante en el conjunto del currículo. En seis semestres se imparten cursos de historia bajo la denominación de Análisis Histórico del Urbanismo, dedicados en teoría a la evolución histórica de la forma urbana. Estos cursos se complementan con otros cuatro cursos denominados Teorías del Urbanismo, dedicados a la evolución de las ideas en torno a la ciudad. En la práctica los contenidos de ambas series de materias se mezclan, a veces complementándose y otras duplicándose.

En mi caso, dentro del plan de estudios de la licenciatura en Urbanismo, estuve a cargo de los siguientes cursos semestrales en los periodos 1997 y 1998:

- Análisis Histórico del Urbanismo I. (Concepciones anteriores al siglo XI)
- Análisis Histórico del Urbanismo II. (Siglos XII al XVIII)
- Análisis Histórico del Urbanismo III. (Siglo XIX hasta 1914)

Posteriormente, en los ciclos escolares 1999 y 2000 estuve a cargo de dos cursos que forman parte del primer año de estudios en la Facultad de Arquitectura, concebido como "tronco común" de los cuatro planes de estudio a nivel licenciatura que se siguen en esta facultad: Arquitectura, Urbanismo, Arquitectura del Paisaje y Diseño Industrial.

Sin embargo, en la práctica, la tradición y el peso cuantitativo de la licenciatura en Arquitectura se ha impuesto sobre las otras tres opciones formativas. Por este motivo, desde 1999 y como parte de un programa piloto, este primer año de estudios comenzó a ser impartido en las instalaciones y por profesores de la licenciatura en urbanismo, permitiendo integrar en esta unidad académica a todos los alumnos de nuevo ingreso que

---

<sup>1</sup> En el caso de la licenciatura en Urbanismo de la UNAM, existe todavía una discusión en torno a su campo de acción, el cual de acuerdo con mi experiencia se encuentra en expansión. Los campos más consolidados son: la planeación del desarrollo urbano y regional dentro de consultorías privadas o en el sector público, la investigación (sociología, economía, demografía, historia, medio ambiente, etc.), el diseño urbano (espacios públicos, fraccionamientos) y una creciente demanda en el ámbito del desarrollo inmobiliario y los estudios de mercado.

habían elegido urbanismo como primera opción de estudios. Esta situación implicó como punto de partida la adecuación de los contenidos de las materias del tronco común conforme a la vocación expresada por los alumnos. Los cursos a los que hago referencia son:

- Introducción Histórico Crítica, del primer semestre.
- Arquitectura en México. Siglo XX, del segundo semestre.

Los cuales constituyen el objeto de análisis principal de este trabajo, aunque también se han considerado aspectos y situaciones derivados de las experiencias docentes anteriores dentro del plan de la licenciatura en urbanismo. En el caso de estas dos materias, cuento con la información y la experiencia acumulada en dos años lectivos (1999 y 2000), lo que me permite comparar el desempeño, los contenidos, los ejercicios realizados y los resultados obtenidos por dos grupos diferentes en el mismo curso. Cabe mencionar que las condiciones en que se desarrollaron las clases estuvieron determinadas entre abril de 1999 y febrero de 2000 por la huelga estudiantil que alteró el desarrollo "normal" de las actividades docentes, tanto por el acceso a las instalaciones, como por la disposición de materiales de apoyo a la enseñanza.

Considerando lo anterior, he optado por la titulación vía informe académico con el objeto de concluir esta reflexión en torno a la relación e importancia de la historia dentro de la enseñanza del urbanismo, integrar las experiencias acumuladas en la práctica docente y llevar a cabo una propuesta a partir de la crítica a los problemas detectados en esta práctica. En la construcción de esta propuesta didáctica he considerado además (de manera casi inevitable) mi propia experiencia como urbanista, desde la cual he podido constatar los diferentes recursos por medio de los cuales se relaciona el conocimiento histórico con este campo profesional, así como las deficiencias y potenciales que existen a partir de esta relación interdisciplinaria. Este trabajo constituye también un esfuerzo por conciliar dos ámbitos de estudio, la historia y el urbanismo con un tema central común: la ciudad.

## 1. ASPECTOS TEÓRICOS.

### 1.1. CONCEPTOS DE HISTORIA QUE HAN ORIENTADO EL EJERCICIO DOCENTE.

A lo largo de la carrera de historia se insta a los alumnos a que elaboren un concepto propio de la historia o al menos a ceñirse a una de las teorías que definen alguna de las corrientes historiográficas vigentes<sup>2</sup>. En la práctica docente esta exigencia se convierte en una necesidad. Elaborar la concepción de la historia propia es el punto de partida para todas las actividades que se llevan a cabo dentro del proceso enseñanza-aprendizaje. Finalmente el profesor es el primero que debe tener bien claro qué es lo que está enseñando y cuál es su utilidad para el alumno. De hecho, responder a estas preguntas es una preocupación constante al momento de estar frente a un grupo.

Tratar de responder a la pregunta: ¿para qué sirve la historia en la enseñanza del urbanismo?, me lleva invariablemente a plantear una pregunta más compleja ¿qué es la historia? Para responderla he recurrido a las definiciones que han elaborado algunos de los principales representantes de las corrientes historiográficas contemporáneas. Para los alumnos el hecho de plantearse este tipo de preguntas dentro del curso de historia resulta a veces desconcertante, sin embargo, aunque no se llegue a responderlas del todo, considero que constituyen un excelente arranque para tomar conciencia de la importancia del conocimiento histórico. Finalmente, la historia más allá de sus posibilidades de aplicación directa en la práctica del urbanismo, es sobre todo una forma de entender el mundo, concretamente una forma de entender la ciudad y al estudiante de urbanismo le incumbe entender la ciudad para encontrar las mejores soluciones a sus problemas.

En las siguientes líneas se ofrece una breve explicación de las diferentes propuestas y definiciones generadas por la historiografía contemporánea, que han sido consideradas dentro de mi actividad docente.

Actualmente se reconoce que la historia es una ciencia en el sentido más amplio de la palabra, una forma de conocimiento con características y cualidades propias que no se puede comparar con las ciencias exactas o duras, convertidas en fundamento de un sorprendente desarrollo tecnológico, considerado a su vez el soporte de la noción de

progreso que le otorgaría a la historia un nuevo sentido. Sin embargo, en una época dominada por el pragmatismo y por la idea de progreso, la historia occidental heredera de Clío, subsistió a lo largo del siglo XIX, ensimismada y erudita, como un curioso interés por el pasado, las civilizaciones antiguas, los grandes hombres y sus obras.

En el siglo XIX se aceptaba la existencia de dos conocimientos paralelos: el científico y el filosófico, aunque se reconocía la supremacía del conocimiento comprobable y legítimo. En el campo del arte el conocimiento histórico ocupó una posición muy relevante, generándose incluso en el ámbito de la Academia una arquitectura historicista, la cual encontraba en los estilos del pasado, previamente estudiados y clasificados, su principal fuente de inspiración para darle carácter a las nuevas edificaciones de la era industrial.<sup>3</sup>

La obsesión por el pasado en el siglo XIX llevó a algunos autores a plantear una empatía romántica hacia la historia.<sup>4</sup> El hecho de conocer el pasado y satisfacer la curiosidad humana justificaba la labor del historiador; se trataba de ejercer la historia por la historia misma, con sus propios métodos y recursos. Este historicismo permitió mantener la autonomía académica de la historia frente a las demás ciencias sociales que se desarrollaron en el siglo XIX, aunque también fue duramente criticado por los positivistas, quienes vieron en esta postura un retroceso frente al conocimiento racional y comprobable que dominaba las ciencias sociales.

El positivismo transformó la historia erudita en una ciencia cuya objetividad se apoyaba en los documentos. La ciencia social positiva fue un intento de desarrollar un conocimiento sistemático acerca de la realidad con algún tipo de validación empírica

---

<sup>2</sup> Historicismo. Materialismo histórico, *Annales*: escuelas francesa, inglesa, alemana, etc.

<sup>3</sup> El término arquitectura historicista se aplica a la producción generada en las Academias europeas a lo largo del siglo XIX con diferentes etiquetas como los *revivals*: neogótico, neobarroco, neobizantino, neorrománico, neomudéjar, etc., y el eclecticismo o mezcla de estilos. En México la influencia de esta escuela cobra importancia durante el porfiriato, prolongándose en la arquitectura nacionalista postrevolucionaria (neoazteca, neomaya y sobretodo neocolonial). La arquitectura historicista está estrechamente vinculada a las historias nacionales construidas a la par de la consolidación de los Estados nacionales, tanto en Europa (unificación alemana e italiana) como en América Latina: es un reflejo de la búsqueda de identidad nacional a través de las formas arquitectónicas.

<sup>4</sup> Simmel y Dilthey consideraban que la única forma de entender el pasado era revivirlo en su propia mente. lo que desembocó en una historia historizante, erudita y empírica. (Hernández, 1995:31)

(Wallerstein, 1996:97) De esta forma la sociología, ciencia positiva por definición, se ocupó del estudio de la sociedad contemporánea, confirmando en la historia su vocación por el pasado y al mismo tiempo relegándola a un segundo puesto en el conocimiento de la sociedad. Paralelamente se desarrolló la arqueología, consagrada a construir la historia de los pueblos que carecían de ella, es decir de documentos, a partir de sus restos materiales, mientras que la antropología se ocupó originalmente de las sociedades primitivas, dentro del contexto del imperialismo europeo.

La historia positivista basada en documentos rechazaba la especulación y la deducción, sin embargo, la consolidación de los Estados nacionales en Europa y posteriormente en América, requirió de una nueva historia oficial que justificara la existencia de las instituciones nacionales, para lo cual los historiadores no dudaron en recurrir a viejos mitos, cargados de sentimientos patrióticos, pocas veces apegados a la realidad.

Así, los historiadores encerrados en los archivos, se especializaron en la información oficial que en ellos se conservaba, referida en su mayor parte a los asuntos del gobierno. De ahí que la historia se convirtiera en una especialista en acontecimientos políticos pretéritos: guerras, tratados, diplomacia, dinastías y sucesiones, eran los temas más abundantes en la historiografía tradicional decimonónica. Fuera de este rígido marco temático, no se puede dejar de mencionar la influencia del pensamiento marxista y del materialismo histórico, que como método se constituyó en el fundamento teórico de una abundante producción historiográfica a lo largo del siglo XX.

En 1929, Marc Bloch y Lucien Febvre sentaron las bases de lo que sería otra de las escuelas historiográficas más influyentes del siglo XX. Los *Annales* constituyeron el punto de partida para una amplia diversificación del ámbito de estudio de la historia y al mismo tiempo una reescritura del pasado desde nuevas perspectivas. Más allá de la política (la lucha por el poder y los grandes hombres de Estado) tan estimada por los historiadores del siglo XIX, los *Annales* convirtieron al pueblo en el nuevo protagonista de la historia social, lo que implicó la aparición de nuevos métodos, problemas y conceptos. (Le Goff, 1990:282)

La nueva historia francesa fue una reacción a la historia positivista<sup>5</sup>, dominada por la política, a la narración de acontecimientos, a la historia centrada en los grandes personajes, al abuso de los documentos de archivo. La nueva historia se ha ocupado de los fenómenos de larga duración, entre ellos la ciudad, de los cambios económicos, sociales y geohistóricos; busca nuevas fuentes, incluyendo las pruebas estadísticas. (Burke, 1994:13) Frente a la historia tradicional que se pretende objetiva, la nueva historia se reconoce relativa. (*op. cit.*:17)

Los *Annales* de la primera generación intentaron evitar filosofar o teorizar sobre la historia, resultado de una época en la que imperaba el pensamiento pragmático, racional de las ciencias naturales y exactas. En estos años el marxismo se encontraba en su momento de máxima influencia, tras el triunfo de la Revolución Rusa y la incertidumbre provocada por la crisis del 29, por lo que los *Annales* aparecen y se consolidan junto con éste y la práctica del socialismo.<sup>6</sup> (Dosse, 1988: 62)

La historia económica interesada en los intercambios comerciales, el mercado, la producción y los precios sentó las bases de la historia cuantitativa, elaborada a partir de la construcción de series numéricas y el planteamiento de hipótesis contrafactuales, las cuales le han dado a la historia el toque de objetividad científica tan anhelado desde el siglo XIX.

Ante la crisis de las ciencias sociales, de la ideología marxista y el cuestionamiento de la idea de progreso, la historia narrativa ha vuelto a ocupar una posición destacada; la necesidad de comprender y explicar un presente caótico a través del conocimiento del pasado narrado vuelve a cobrar importancia. La narración es uno de los elementos que definen el trabajo del historiador, contar la historia es narrar los hechos (reales) para conocer cómo sucedieron las cosas.

Actualmente la historia se presenta también como la heredera de una larga tradición narrativa, al mismo tiempo renovada y optimista ante el futuro. La narración es un método histórico, una expresión del conocimiento humano y un instrumento cognitivo,

---

<sup>5</sup> En México la principal corriente crítica del positivismo se dio desde el historicismo (contemporáneo a los *Annales*), al que posteriormente se opondría el marxismo.

cuya elaboración implica un esfuerzo de síntesis, reflexión y esfuerzo totalizador, propio de la obra de arte. Es tan obvio dentro del trabajo del historiador que no se le ha prestado importancia, incluso fue rechazado por el positivismo en su pretensión de la consolidar una historia científica. (Benavides, 1996:609-612) Lo narrativo es considerado aún un elemento no científico por algunos historiadores, sin embargo para E. Hobsbawm (1998:191) la historia narrativa es básicamente la ordenación cronológica del material en un solo relato coherente, con argumentos secundarios pero concentrándose en el hombre y no en las circunstancias.

Por otra parte, hoy en día se reconoce que la teoría científica es eurocéntrica. Las Ciencias Sociales son incapaces de producir un conocimiento universal, a pesar de que lo han pretendido y de que su búsqueda ha sido una justificación para su existencia. Es obvio que si las Ciencias Sociales se construyeron en la Europa del siglo XIX, bajo un principio de superioridad, la visión del mundo que impusieron era muy limitada.<sup>7</sup> Hoy se acepta que no hay objetividad en las ciencias naturales, aun menos en las Ciencias Sociales, las cuales se enfrentan a la necesidad por una parte de superar el eurocentrismo y por otra de construir un conocimiento histórico universal. Al respecto, Bois (1990:448) considera que la historia debe ser reconocida como la única síntesis posible de las demás ciencias humanas.

Burke (1994:20) reconoce que en los últimos 25 años el universo de los historiadores se ha expandido enormemente. La historia nacional compite con la historia mundial y local. La gran apertura temática de la historia total es producto de la sociedad contemporánea y del desarrollo de otras ciencias. Así por ejemplo el feminismo, la descolonización o la ecología han ejercido una influencia en la historiografía contemporánea.

La relación de la historia con las ciencias sociales, tanto en el ámbito académico como en la práctica, dio lugar a múltiples corrientes en la historiografía del siglo XX, las cuales han intentado ser ordenadas por los teóricos de la historia. De cualquier forma, lo

---

<sup>6</sup> Al mismo tiempo que se incorporaban los principios de la filosofía marxista, los modos de producción se confirmaba que detrás de las decisiones políticas había intereses económicos.

<sup>7</sup> El universalismo científico es un eurocentrismo encubierto, por el cual el que mide modifica lo medido. (Wallerstein. 1996:64).

que hoy llamamos ciencia social es heredera de una sabiduría secular producto de la preocupación humana por entender su propia naturaleza. (Wallerstein, 1996: 3)

Entre las expresiones de la historia social que representan una aportación al conocimiento de la ciudad, se pueden considerar las siguientes:

- Historia de la cultura

Los historiadores de la cultura y los antropólogos culturales se ocupan de la experiencia ordinaria, la rutina, lo privado y de los hábitos mentales. (Burke, 1994:25) Todas estas situaciones se expresan a través de objetos materiales, desde las herramientas de uso cotidiano hasta la arquitectura, el mobiliario urbano o los espacios públicos, los cuales dentro del ámbito urbano constituyen manifestaciones de una cultura. Uno de los elementos que han sido objeto de mayor interés por parte de los investigadores en esta área, es la vivienda. El análisis minucioso de sus componentes físicos o espaciales aporta una serie de datos sobre sus habitantes y la estructura socioeconómica que la generó, lo que explica a su vez ciertos aspectos de la dinámica urbana actual.

La definición de la arquitectura y por ampliación, de la ciudad, como un producto cultural, es una conclusión frecuente en los cursos de historia respectivos, sin embargo en la historia tradicional de la arquitectura existe una diferenciación entre la obra arquitectónica proyectada, concebida o calificada posteriormente como obra de arte y las demás formas de producción de espacios habitables, como la arquitectura popular y la arquitectura vernácula<sup>8</sup>. La primera ha sido generalmente objeto de atención de los propios arquitectos e historiadores del arte, mientras que las otras opciones han despertado mayor interés entre los antropólogos y sociólogos.

---

<sup>8</sup> Ambos términos suelen aplicarse para hacer referencia a la arquitectura realizada sin la intervención de un arquitecto profesional. En un intento de establecer una diferencia, considero que la arquitectura vernácula es la expresión de técnicas constructivas tradicionales, que son a su vez el resultado de la experiencia acumulada a lo largo de siglos manteniendo una relación muy estrecha con los recursos proporcionados por el medio natural, propio del ámbito rural. Por otra parte, la arquitectura popular puede ubicarse en contextos más recientes, particularmente de carácter urbano, en donde los sectores sociales de menores ingresos recurren el uso de materiales de construcción industriales adoptando y adecuando los gustos estéticos de los clases dirigentes a sus propias necesidades en combinación con elementos de la arquitectura vernácula rural.

En la historia de la ciudad se puede reconocer una diferenciación similar entre los espacios proyectados o diseñados de acuerdo con ciertos criterios estéticos (determinados por una cultura dominante) y la ciudad espontánea, generada por los propios habitantes con sus propios recursos bajo la forma de asentamientos irregulares, colonias populares, invasiones o cinturones de miseria, que en el caso de México han sido el origen de más del 60% de las áreas urbanas. Tanto en la arquitectura como en el urbanismo esta diferenciación es el resultado de una oposición entre la alta cultura, dentro de la cual se ubican las manifestaciones de las llamadas bellas artes, y la cultura popular tradicionalmente marginada dentro de los círculos académicos más convencionales.

- Historia de las mentalidades.

Hobsbawm (1998:95) define la historia de las mentalidades como la historia de la conciencia colectiva, o de la cultura en sus sentido más amplio. En la historia de las mentalidades se acercan la etnología y la psicología a la historia. (Dosse, 1988:82) En el célebre texto *Los reyes taumaturgos*, M. Bloch, considerado uno de los iniciadores de esta corriente historiográfica, anuncia la antropología histórica que se ocupa de las prácticas colectivas simbólicas y de las representaciones mentales no conscientes de los grupos sociales. Bloch se ocupó de los grupos y de la masa popular; posteriormente L. Febvre le dio prioridad a la psicología individual, afirmando que: "el individuo no es más que lo que su época y su medio social le permiten", prefiriendo hablar de la historia de los sentimientos. (*op.cit.*:84)

La historia de las mentalidades se ocupa del inconsciente colectivo, lo que no está en los documentos o lo que debe leerse entre líneas. Aries (1990:470) considera que las verdaderas estructuras son espirituales, ya que detrás de un proceso socioeconómico hay un cambio de mentalidades o actitud inconsciente.

La forma y los espacios de una ciudad son producto de un pensamiento, en la antigüedad las ciudades míticas o primigenias fueron representaciones espaciales de un pensamiento político o religioso. Existen diversos estudios sobre los significados o implicaciones ideológicas de un trazado reticular, ordenado y racional o de una traza irregular, orgánica adaptada a la topografía o que deliberadamente busca un efecto

estético.<sup>9</sup> En la forma de la ciudad, la imposición de determinados criterios estéticos, así como la materialización del inconsciente colectivo a través de espacios públicos o privados resultan ser una manifestación más de la historia de las mentalidades.

Tanto la historia de la cultura como la historia de la mentalidades guardan una estrecha relación con el desarrollo del análisis morfológico de los espacios urbanos y de las tipologías arquitectónicas, que aparece en la década de los sesenta fuertemente influido por el estructuralismo, la fenomenología y los planteamientos de la semiología, a través de los cuales se propone una lectura de los espacios construidos convertidos en un lenguaje cargado de significados políticos, religiosos, económicos y culturales.<sup>10</sup>

- Historia del presente

También denominada historia inmediata se ocupa de los periodos más recientes y recurre a la entrevista-encuesta como fuente de información. Concede la palabra a los que han sido actores o protagonistas de la historia, un recurso que ha existido desde Tucídides. Al ser tan actual se puede confundir con el periodismo.<sup>11</sup> Se ocupa del acontecimiento (los noticieros explotan el acontecimiento reciente) alejándose de la historia estructural y de la nueva historia, aunque para Bloch y Febvre el análisis histórico debía extenderse hasta el presente. (Le Goff, 1990:287) En la historia del presente las fuentes se multiplican pero también los errores.

En México muchos de los procesos que determinan la dinámica y la estructura espacial de las ciudades son muy recientes y carecen de antecedentes históricos directos, anteriores al siglo XIX. Por ejemplo, si consideramos que la urbanización masiva ligada a los procesos de industrialización se inicia en la década 1930-1940, la propuesta de la historia inmediata resulta muy valiosa. Aunque dispone de todas las fuentes históricas, la historia del presente se opone a la historia tradicional que se ocupa de un pasado más remoto.

---

<sup>9</sup> Ver Mumford Lewis, The city in history, N. York, 1961; Kostof Spiro, The city shaped, London, 1991. Morris AEJ., Historia de la forma urbana. Madrid, 1979, Malverti Xavier, La ville reguliere, Paris, 1997. Chucca Goitia F., Breve historia del urbanismo, Madrid, 1969; etc.

<sup>10</sup> Ver Sica Paolo, La imagen de la ciudad..., Barcelona, 1977, Nan Ellin, Postmodern urbanism, Cambridge, 1996, Rossi Aldo, Hall Peter, Ciudades del mañana, 1996 y los ensayos de Aldo Rossi, Carlo Aymonino, Gianfranco Caniggia sobre el tema.

- Historia oral

Este método de la investigación histórica surge como una reacción al desprecio por los documentos no escritos y a la idea de que si no hay escritura no hay historia. La historia oral es un complemento que enriquece otras metodologías historiográficas. La historia oral nos ayuda a entender mejor los fenómenos dentro de la continuidad que las rupturas o cambios, privilegiados por la historia tradicional. De esta manera, tanto la historia oral como la microhistoria nos permiten conocer detalles ignorados por los enfoques más tradicionales.

Desde la perspectiva de la historia del presente y en relación con el fenómeno urbano contemporáneo, la historia oral ofrece información muy interesante sobre los profundos procesos de transformación que han sufrido las ciudades y ciertas regiones de México en el siglo XX, como consecuencia del crecimiento urbano explosivo y la urbanización cultural, recurriendo a las vivencias de los habitantes de antiguos barrios, pueblos, regiones rurales e inmigrantes a las zonas urbanas que han experimentado a lo largo de su vida estos procesos.

La principal limitante de la historia oral es su manejo en la escala individual. (Prins, 1994:152) La evidencia oral<sup>12</sup> se obtiene de personas vivas, por lo que la memoria individual y colectiva tienen un límite, impiden que la tradición oral sea infalible, además se olvida lo que se quiere o lo que no se quiere recordar. Este recuerdo se reduce a una vida, aunque también la tradición oral se hunde en el pasado sin establecer fechas ni cronologías.

---

<sup>11</sup> La historia del presente es más un trabajo de periodistas. (Le Goff, 1990:16)

<sup>12</sup> Existen cuatro tipos de información oral:

- La tradición oral que se transmite de generación en generación.
- El recuerdo personal.
- De memoria: poesía, fórmulas (refracs)
- Libre épico, narrativo (Prins, 1994:154)

- Microhistoria.

La microhistoria<sup>13</sup> y la historia de la vida cotidiana son una reacción contra el estudio de las grandes tendencias sociales; enmarcada por la crisis de la sociología y la pretensión de determinar leyes sociales. Al oponerse a la construcción de leyes sociales, reconoce la existencia de diferentes culturas e interpretaciones del mundo es lo opuesto al positivismo.

El método de la microhistoria se centra en lo particular (sin olvidar sus relaciones con lo general), considerando que a partir del análisis de lo micro se puede llegar a conclusiones de mayor alcance. Por ejemplo, a partir de la historia de una calle, de una plaza o de un barrio se puede entender la evolución de una ciudad o bien a través del análisis de un determinado grupo o actor social se puede entender la dinámica y los procesos que han determinado la estructura de un espacio urbano.

- Historia regional.

La historia regional se aleja del centralismo que tradicionalmente ha caracterizado al quehacer histórico, es una reacción al eurocentrismo y a la historia nacional definida por los acontecimientos ocurridos en la capital del país. La historia regional parte también del análisis de lo particular, en este caso la región, para aportar una nueva visión de los procesos que definen la historia mexicana tradicional, reflejando el mosaico geográfico y cultural que es nuestro país. (Careaga, 1996 :10).

En relación con la ciudad, la historia regional permite reconocer las diferencias entre los procesos de crecimiento urbano en el ámbito local (la ciudad y su región), los cuales han sido el resultado de condiciones históricas que habían permanecido soslayadas bajo el enfoque de la historia nacional. De esta manera, durante las últimas décadas se han consolidado diversas instituciones académicas y de investigación<sup>14</sup>, desde las cuales se ha comenzado a escribir una versión de la historia del desarrollo

---

<sup>13</sup> La Microhistoria más que una teoría es una práctica historiográfica ecléctica dentro del ámbito de la nueva historia, es un enfoque y un método (Levi, 1994:119)

<sup>14</sup> El Colegio de Michoacán, el Colegio de la Frontera Norte, las escuelas de historia de las Universidades estatales, etc.

urbano que reconoce las condiciones particulares de cada una de las regiones que integran a México.

Una de las características básicas de la historia regional en su sentido más amplio y extenso es su capacidad de comprender que los tiempos y procesos históricos se mueven a un ritmo propio que si bien reciben la influencia y a su vez dejan huella en las regiones vecinas, hay factores que en ciertos momentos históricos le son absolutamente propios. (Careaga, 1996 :11)

Con los conceptos anteriores se ha pretendido ofrecer un breve panorama de la diversidad de enfoques que pueden contribuir en la enseñanza de la historia de la ciudad, permitiendo construir un conocimiento que rebasa los límites de la historia del arte o de la arquitectura concretamente.

La ciudad no sólo es un espacio creado o diseñado por el hombre, es también una sociedad, una cultura, una economía, etc., todos fenómenos humanos e históricos que ocurren dentro de un espacio construido en un tiempo determinado, de aquí que la percepción histórica del fenómeno urbano resulte fundamental para su comprensión. Los diferentes enfoques desde los cuales se puede analizar la ciudad, nos dan una idea también de la enorme variedad de fuentes historiográficas a las que se puede recurrir para obtener una visión más completa de este fenómeno, ya sea la historia social, la historia económica, la historia regional o microhistoria, la historia de las mentalidades, etc.; todas contribuyen a enriquecer el conocimiento de la ciudad.

La integración de estos diferentes enfoques resulta sin duda, una las tareas más interesantes en mi trabajo docente. De hecho, la enseñanza de la historia implica llevar a cabo un trabajo permanente de investigación y análisis de fuentes de información que puedan adaptarse a las necesidades particulares de los cursos dentro de un área tan específica y al mismo tiempo tan diversa, como puede ser la historia de la ciudad.

Uno de los inconvenientes de esta diversidad de fuentes de información es la posibilidad de caer en un eclecticismo teórico, que puede derivar en un relativismo igualmente infructuoso en la comprensión de un fenómeno tan complejo como es la ciudad. La única forma de evitarlo es el conocimiento y concientización por parte del

alumno de las diferentes interpretaciones que se pueden dar del fenómeno urbano, siendo esto una parte de la labor del profesor de historia.

Como ya se ha mencionado, la ciudad es un fenómeno complejo y tanto sus manifestaciones espaciales como temporales pueden ser objeto de minuciosos análisis, los cuales a través de ejemplos concretos permiten concientizar al alumno sobre esta diversidad y complejidad, y al mismo tiempo acercarse a los problemas propios de la práctica historiográfica.

## 1.2. CONCEPTOS DE EDUCACIÓN QUE HAN ORIENTADO EL EJERCICIO DOCENTE.

La historia en la educación tiene el enorme atributo de englobar muchos conocimientos. Es una herramienta muy valiosa para crear una conciencia crítica. En la enseñanza de la historia se puede considerar como un objetivo fundamental el fomentar en el alumno una actitud crítica ante la realidad que lo rodea. La adquisición de una conciencia del tiempo real, le permite al alumno ubicar el momento que le ha tocado vivir y captar dos elementos esenciales: lo permanente frente a lo transitorio. Entender lo que el hombre ha hecho en el tiempo es entender lo que el hombre es; saber que el hombre es sujeto de la historia, nos hace conscientes de que nosotros somos los actores de la historia de nuestro tiempo. (Villatoro, 1991:88)

El historiador docente tiene la obligación de fomentar esta conciencia social y el sentido crítico, sin embargo su trabajo está circunscrito dentro de una política educativa, que muchas veces transforma a la historia de crítica en justificadora. Para el propio docente, la enseñanza de la historia implica un proceso de autoconocimiento y la necesidad de definir una postura frente a los conflictos que marcan la sociedad actual y que en el caso del urbanismo comprende las causas de los múltiples problemas que aquejan nuestras ciudades, así como de las propuestas y acciones que se llevan a cabo para resolverlos.

Por otra parte, ante un conocimiento histórico producto de la interpretación y por lo tanto cambiante, lo deseable es que el alumno conozca las diversas interpretaciones de la historia y sea consciente de sus diferencias. En consecuencia todo curso de historia debe pretender también que los alumnos dominen teorías, métodos y técnicas útiles para la construcción de nuevos conocimientos. El objetivo último de la docencia debe ser enseñar a aprender, en este sentido la enseñanza de la historia debe buscar la formación no sólo la información del alumno. (Sánchez, 1991:2)

A pesar de los argumentos anteriores, la enseñanza de la historia ha sido poco estudiada, aun cuando además es uno de los ámbitos de trabajo más frecuentes del historiador. (Poncelis, 1991:146) Al historiador no se le prepara para dar clases, y ser historiador no quiere decir ser profesor de historia. (*op.cit.* :151) Sin embargo, el salón de clases suele ser el lugar en donde la gran mayoría de las personas tienen contacto con la

historia como conocimiento sistematizado (al menos por primera vez); aunque también es cierto que el conocimiento del pasado se puede adquirir a través de numerosos recursos allende las aulas.

En el caso concreto de la historia de la ciudad el conocimiento de los hechos históricos se da estrechamente vinculado al espacio geográfico en donde acontecen, esta relación resulta fundamental en el proceso de enseñanza y en mi caso constituye el punto de partida para una serie de reflexiones que han dado lugar a actividades de aprendizaje, cuyos resultados se exponen más adelante.

Dentro de la Facultad de Arquitectura muy pocos se han preocupado por la enseñanza de la historia bajo las condiciones particulares fijadas por un proceso de aprendizaje centrado en el diseño, aceptándose como un hecho la convención de la conferencia erudita, informativa y poco crítica, sin cuestionarla.<sup>15</sup>

Esta situación corresponde al modelo de enseñanza tradicional,<sup>16</sup> en el que se da prioridad a la información sobre la auténtica formación del alumno, en el supuesto de que lo que se imparte debe ser memorizado y repetido, con una negación total del contexto tanto de lo que se estudia como de la situación ambiental en la que se da el aprendizaje, incluyendo los factores económicos y socio-culturales que determinan la disposición de los alumnos. Lo anterior es consecuencia de la aplicación de los principios del pensamiento positivista en la elaboración de los planes de estudio pero sobretudo en la práctica docente.

Se debe reconocer que en la práctica docente, el profesor realiza su actividad con base en sus propias experiencias. Así que si la enseñanza de la historia está dominada por la exposición-discurso, es muy fácil que el mismo profesor, que alguna vez también fue alumno caiga en la misma práctica docente. Considero que es muy difícil romper con este círculo.

---

<sup>15</sup> Como observación. de los trece cuadernos publicados por la maestría en docencia no hay un artículo dedicado a la enseñanza de la historia en la Fac. de Arquitectura.

<sup>16</sup> La escuela tradicional se caracteriza por el verticalismo, el autoritarismo, el verbalismo y el intelectualismo, lo que favorece la dependencia del alumno hacia el docente. Privilegia la memorización como forma de "aprendizaje", la historia se enseña como una crónica de

Es un hecho que el abuso de la información se ha convertido en un factor de detrimento de la auténtica formación del alumno, siendo tal vez el conocimiento histórico el que ha resultado más afectado por esta situación, tomando en cuenta la devaluación de la que ha sido objeto. Dentro del ámbito académico, la historia ha quedado reducida en muchos programas de estudio a un mero recuento de hechos y personajes reconocidos por el sistema, bajo la influencia de la historia oficial y ajenos a cualquier crítica. En este sentido no se debe olvidar que la historia es un conocimiento subjetivo que guarda una estrecha relación con la construcción de identidades y con la formación de una conciencia nacional o colectiva. (Pansza, 1991:396)

En la historia del urbanismo, como en la historia tradicional, eminentemente política, existe una versión basada en las grandes obras urbanas auspiciadas por el Estado y los arquitectos oficiales. Si bien no existe como tal una historia oficial del urbanismo, se puede reconocer una concepción equiparable dominada por las fechas, autores, personajes y obras representativas de cada periodo, desde una perspectiva eurocéntrica. En nuestro caso concreto se puede identificar fácilmente una lista de arquitectos y obras que deben conocerse y que junto con otros datos constituyen la esencia de la formación histórica de todo egresado de nivel licenciatura dentro de la Facultad de Arquitectura. Cabe mencionar que esta versión de la historia desconoce todo lo que se construye fuera de este gremio profesional, a pesar de que ésto suele representar más del 60% de los espacios que conforman actualmente nuestras ciudades.

En este sentido, si la historia oficial contribuye a reafirmar el estado de las cosas y aleccionar a los alumnos, es posible que en la historia del urbanismo ocurra algo similar. La imposición de una ideología o de los intereses de un grupo se reconoce, al menos entre líneas, dentro de la bibliografía tradicional y en el propio proceso de enseñanza. Independientemente de la tendencia dominante se reconoce la existencia de una historia acrítica del desarrollo urbano que ocurre bajo las leyes del mercado (que explica sin cuestionarlo) y de una historia crítica de inspiración marxista. En el caso de la licenciatura en urbanismo, considero que no existe una ruptura entre ambos enfoques, aunque dentro del proceso de enseñanza difícilmente se rebasa el discurso crítico para plantear

---

hechos, personajes y fechas. En resumen los principios de la escuela tradicional corresponden a la enseñanza de la historia tradicional. (Pansza, 1991:399)

soluciones a las contradicciones inherentes a los procesos de urbanización dentro del sistema capitalista en el ámbito mexicano.

Definitivamente el objetivo de la enseñanza de la historia no puede ser la memorización de fechas, sin desconocer la importancia de la cronología que permite al alumno tener una noción del tiempo y de los procesos históricos. Es un hecho que tarde o temprano dentro del proceso de enseñanza de la historia nos enfrentamos al problema de las fechas y de la cronología. Es cierto que hay algunas fechas imprescindibles de aprender, pero no esto quiere decir que el aprendizaje se limite a ello; el problema surge cuando los profesores se concentran en cumplir los contenidos, en lugar de fomentar la curiosidad por la investigación, es decir sentar las bases de un verdadero conocimiento. (Zorrilla, 1989:386)

La propuesta de la didáctica crítica<sup>17</sup> busca superar la simple información de un sujeto pasivo fomentando la participación del alumno (como sujeto activo) en su propia formación, considerando la afectividad que se pone en movimiento frente a la nueva información, es decir, la atracción o el rechazo que determinada comunicación provoca frente al sujeto y el requerimiento por parte de éste de ciertos elementos de aquella o la negación y distorsión de otros. La afectividad moviliza al sujeto frente a determinado material que le es aportado, pero también interviene en la búsqueda de nuevo material.

Todo aprendizaje consiste en una serie de acciones orientadas hacia determinadas metas. Estas acciones involucran la totalidad de la persona: mente, cuerpo y mundo externo. Aprender no significa recibir la información y repetirla, de forma mecánica, el aprendizaje implica plantearse dudas, formular hipótesis, conclusiones parciales, retroceder ante ciertos obstáculos, verificar conclusiones, etc. Lo que en su conjunto genera la modificación de una conducta. (Rodríguez, 1976:7)

La producción en el aprendizaje debe ser el resultado de la interrelación educador-educando con implicación de información y afectividad, considerando además la aparición de nuevos elementos dadas las circunstancias particulares de esta relación.

---

<sup>17</sup> Considera el análisis de los vínculos entre la sociedad, la institución, el conocimiento y los individuos. Intenta rigorizar la relación sociedad-escuela a partir de una conceptualización didáctica

(Bauleo, 1974:15) Para que el alumno se interese por la historia debe encontrarla cercana a su realidad. El principio del conocimiento a partir de una práctica concreta sobre la realidad objetiva se enfrenta a la definición dentro del aula de problemas reales, cuando por lo general los contenidos temáticos se definen previamente. Rodríguez (1976:14) considera que la selección de auténticas situaciones problemáticas es posible, si se tiene en cuenta que son situaciones concretas las que generan problemas, al surgir de la interacción del sujeto con un contexto histórico social determinado.

El futuro urbanista debe entender que el estudio del pasado de la ciudad tiene una utilidad dentro de la práctica profesional; para lograrlo se requiere hacer del conocimiento histórico un aprendizaje estrechamente ligado a esta práctica. En las dos facetas principales del urbanismo como ejercicio profesional: el diseño y la planeación de espacios urbanos, existe una estrecha relación con las ciencias sociales y la historia, tanto en el nivel teórico como en la propia práctica. Las diferentes concepciones de la ciudad y los planteamientos sobre los que se sustenta la práctica tienen una base histórica, condición que se refleja en los contenidos de los programas de estudio de la licenciatura. Además, en la práctica, el análisis de los antecedentes históricos constituye en ciertos proyectos un requisito.

No se puede negar que dentro de la enseñanza de la historia de la ciudad, sobrevive un interés auténtico por conocer el pasado de nuestras ciudades, lo que contribuye a valorar los espacios urbanos, comprenderlos y preservarlos. Esta postura resulta de gran utilidad en la elaboración y aplicación de políticas de conservación del patrimonio histórico construido, las cuales contienen también una carga ideológica vinculada a la construcción de la identidad nacional dentro del discurso oficial.

Como se ha mencionado, existen múltiples enfoques y definiciones que pueden ayudar a construir un concepto de conocimiento histórico "útil" dentro de la práctica profesional del urbanismo; en el ejercicio docente se debe echar mano de todos ellos, aprovechando las diferentes expresiones de la historiografía para lograr un conocimiento más profundo de la evolución de nuestras ciudades y del origen de los problemas que las aquejan, así como de las condicionantes históricas de su desarrollo.

---

que pone énfasis en la transformación del sujeto y del objeto en el proceso de conocimiento. (Pansza, 1991:400)

De acuerdo con la escuela crítica, dentro del proceso de enseñanza es necesario tomar en cuenta los vínculos entre la institución, la sociedad, el conocimiento y los individuos involucrados. Una forma de evidenciar estas relaciones es el análisis histórico por medio del cual es posible explicar por ejemplo: el origen del urbanismo como disciplina a la vuelta del siglo XIX o la conformación de la propia escuela dentro de la UNAM (en 1985) bajo un contexto socio-político determinado<sup>18</sup>, y su relación con la arquitectura y otras disciplinas sociales. A partir de este análisis es posible plantear paralelamente preguntas del tipo: qué ciudad (y por ende qué sociedad) queremos.

Como se ha mencionado, en el caso de la licenciatura en urbanismo, la enseñanza de la historia ha estado fuertemente marcada por una tradición dominada por la historia de la arquitectura como rama de la historia del arte, en la que muchas veces la enseñanza se basa en el análisis formal y estilístico dejando de lado los demás aspectos que integran el fenómeno urbano. Es decir el aspecto formal se impone al contenido.

Bajo estas condiciones, la enseñanza de la historia sigue siendo un complemento de los cursos troncales de la carrera. La devaluación que sufre el conocimiento histórico se puede explicar también por la propia estructura de los programas de estudio y por una tradición didáctica propia de la Facultad de Arquitectura y en general de la enseñanza del diseño. En cada semestre existe un curso-taller de urbanismo, los cuales se conciben como espacios para la integración de los conocimientos adquiridos en otras materias a través de la realización de ejercicios de diseño urbano y planeación. Estos ejercicios constituyen una aproximación a la actividad profesional que en el futuro desempeñarán los egresados, de ahí que los propios alumnos reconozcan también la importancia de estos cursos-taller.<sup>19</sup>

En la última revisión del plan de estudios de arquitectura (1999) se ha tratado de corregir este enfoque, ubicando a la historia de la arquitectura dentro de la historia de la

---

<sup>18</sup> En el capítulo 2.1 se presenta un resumen de este desarrollo.

<sup>19</sup> Los ejercicios de taller de urbanismo consideran de manera progresiva la realización de proyectos urbanos en diferentes escalas a partir de condiciones reales, considerando incluso la colaboración con alguna dependencia pública. Desde mi propia experiencia personal en el campo de la planeación urbana, la realización de los proyectos escolares en los últimos semestres de la carrera es muy cercana a la realidad profesional.

cultura, con el fin de abarcar los diferentes aspectos sociales, políticos, técnicos y económicos que inciden en la obra arquitectónica y en la construcción de una ciudad. El problema de la aplicación de este nuevo plan se encuentra en la planta de profesores, quienes nuevamente imponen el enfoque erudito de la historia del arte, que reconoce a los grandes arquitectos y desconoce la arquitectura popular y las ciudades no planificadas.

Más allá de las grandes obras urbanísticas, se debe considerar la historia de la ciudad no planificada, carente de proyecto, la que predomina en todos los suburbios contemporáneos, la de la arquitectura popular urbana y rural. Los grandes problemas que aquejan las ciudades contemporáneas tienen poco que ver con ciertos enfoques tradicionales que se manejan aún en la enseñanza del urbanismo, los cuales no logran rebasar la curiosidad histórica para establecer un vínculo con los problemas del presente, que además goce de claridad desde la perspectiva del alumno. Desde una perspectiva personal la historia de la ciudad debe, en primer lugar, rebasar el análisis formal para incorporar las diferentes facetas del fenómeno urbano en toda su complejidad, considerar el desarrollo urbano reciente (segunda mitad del siglo XX), valorar los procesos vinculados a la construcción de la ciudad independientemente de los proyectos y de la trayectoria de los grandes arquitectos, finalmente debe ser mexicana sin caer en el discurso oficial.

Ante una propuesta similar, reconozco la existencia de un gran reto para los estudiosos de la historia de la ciudad, al mismo tiempo no hay que olvidar que la arquitectura y la ciudad como fuentes históricas no escritas, ofrecen también nuevas interpretaciones para un conocimiento más completo de pasado.

### 1.3. NOCIONES Y CONCEPTOS VINCULADOS A LA CIUDAD Y AL URBANISMO.

"El estudio de la ciudad es un tema tan sugestivo como amplio y difuso; imposible de abordar para un hombre solo, si se tiene en cuenta la masa de saberes que habría de acumular. Una ciudad se puede estudiar desde infinitos ángulos, ... porque la ciudad, la más comprehensiva de las obras del hombre, ... lo reúne todo y nada que se refiera al hombre le es ajeno". (Chueca, 1968, :7)

La primera dificultad que encontramos al estudiar la ciudad es justamente el intentar establecer una definición de la misma. En este sentido existen multitud de acepciones, algunas incluso contradictorias, sin que esto signifique que sean erróneas, dependiendo del criterio utilizado sea demográfico, económico, sociológico, administrativo, etc. Asimismo resulta muy difícil establecer una definición que abarque los diferentes modelos de ciudad surgidos a lo largo de la historia. Cómo integrar en un solo concepto la esencia de la *polis* griega o de la ciudad medieval; las diferencias que existen entre una villa cristiana, una medina musulmana, una ciudad templo como Pekin o una metrópoli comercial como Nueva York.

Independientemente del contexto geográfico el origen de la ciudad se asocia al proceso de sedentarización basado en el desarrollo de la agricultura, cuya producción excedente permitió la especialización laboral, la división de clases y el establecimiento de una autoridad que controlaba las zonas rurales aledañas. A partir de este germen han surgido desde hace más de cinco mil años una gran variedad de asentamientos humanos, <sup>20</sup> formas de organización espacial y social que a lo largo de la historia han conocido periodos de esplendor y decadencia.

Por otro parte, el término de urbanismo apareció a principios del siglo XX, concretamente dentro de un boletín geográfico publicado en Suiza en 1910. Este neologismo corresponde a la emergencia de una nueva realidad determinada por el desarrollo de la sociedad industrial. En esta época se le definió como el estudio sistemático de los métodos que permiten adaptar el hábitat a las necesidades de los hombres.

Otros términos muy próximos a este concepto fueron la urbanización de Ildefonso Cerdá (1867) que hacía referencia tanto al proceso de desarrollo urbano como a las formas de intervenir en este proceso <sup>21</sup> y el *Städtebau* de Camilo Sitte (1889) que hacía referencia al arte de construir ciudades. En 1909 Raymond Unwin elaboró el concepto de *town planning*, el cual goza hasta nuestros días de una amplia difusión en el ámbito académico anglosajón. Patrick Geddes (1854-1932) un biólogo escocés incorporó la visión regional a la planeación urbana y desarrolló desde esta perspectiva, una "encuesta" que contiene la información básica sobre los elementos que determinan el fenómeno urbano y que hoy es parte del diagnóstico previo a cualquier proyecto urbano.

En 1914 se fundaron la Sociedad Francesa de Arquitectos y Urbanistas, el *Town Planning Institute* y el Colegio de Urbanistas de Londres. En Harvard se realiza el primer curso de urbanismo en 1909 y en 1916 la autoridad de Nueva York adoptó la primera ordenanza general de zonificación de los E.U. (Caz, 1999:568) En 1917 se crea el Instituto Americano de Planificación Urbana y en 1924 el Instituto de Urbanismo de París.

En cualquier caso, estas nuevas disciplinas fueron el producto de la expansión de la sociedad industrial y se distinguen del arte urbano clásico por su carácter crítico y su pretensión científica. (Choay, 1965, :8) El urbanismo desde sus orígenes abarcó campos del conocimiento tan diversos como la arquitectura, la sociología, la economía, la historia, la geografía, el derecho y la ingeniería. Es por lo tanto una actividad esencialmente multidisciplinaria que busca el ordenamiento espacial a partir de principios de funcionalidad y belleza.

El urbanismo puede ser una ciencia (conjunto organizado de conocimientos), una técnica (procedimientos y métodos) o un arte (una forma de hacer las cosas con base en criterios estéticos). El urbanismo es ante una disciplina de espacio aunque indisoluble del factor tiempo tanto para el análisis como para la construcción de la ciudad. (Merlin, 1991, :61) Los campos de acción del urbanismo comprenden la vivienda, el transporte, los

---

<sup>20</sup> Término neutral elaborado por la ONU (Hábitat) y puesto de moda en los años setenta.

<sup>21</sup> I. Cerdá, autor del célebre proyecto de ensanche de Barcelona fue el primero en hablar de una ciencia urbana. Definió la urbanización como la ciencia de la organización espacial de la ciudad.

servicios, el equipamiento, la administración y gestión pública, la política, el financiamiento del desarrollo, etc.

En México el Arq. Carlos Contreras, con estudios de planificación en E.U., propuso en 1925 el primer Plan Nacional y el primer Plan Regulador para la ciudad de México, sin obtener el apoyo de las autoridades. En 1927 fundó la Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana que congregó a los pioneros de la planeación urbana y regional de nuestro país, aunque fue hasta 1933 cuando se creó la primera Oficina de Planificación en el Distrito Federal. En el ámbito académico en 1931 se creó la materia de urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional.

### **Ciudad proyectada y ciudad orgánica.**

La voluntad de ordenar el espacio urbano se reconoce en los restos de las primeras ciudades fundadas en la Antigüedad (Mesopotamia, Egipto, Mesoamérica). A través de las excavaciones arqueológicas realizadas en estos recintos ceremoniales se han podido identificar principios de ordenamiento espacial de carácter cosmogónico.

Posteriormente la ciudad proyectada se convirtió en la expresión del poder político. En las ciudades helenísticas, en la Roma imperial o en los centros ceremoniales prehispánicos, se reconoce la voluntad de destacar a través de un diseño premeditado del espacio urbano las sedes de la autoridad religiosa, civil o militar. Monumentalidad y orden suelen ser los criterios que definen la ciudad proyectada, concebida como una obra de arte que responde a los criterios estéticos impuestos por la clase dirigente. En este sentido, la ciudad barroca puede considerarse el paradigma de este tipo de espacio urbano.

Una segunda concepción de la ciudad se resume en el modelo orgánico, cuyos antecedentes se pueden rastrear desde el origen de los primeros asentamientos humanos de carácter permanente. Se suele considerar a la ciudad medieval europea como el mejor exponente de este modelo urbano, pero no el último ya que en América Latina se pueden incluir dentro de esta categoría los pueblos mineros coloniales y los suburbios populares de las grandes metrópolis contemporáneas.

Detrás de la aparente desorganización de estos espacios urbanos existe un esfuerzo colectivo y una voluntad de bienestar que responde a los intereses de la comunidad o simplemente a condiciones externas al ámbito social. La ciudad orgánica no es producto de un orden o de una voluntad racional, sino de la sabiduría popular, del sentido común o del empirismo, como quiera llamarse a estas formas alternativas de ver y entender el mundo.

La ciudad latinoamericana contemporánea se caracteriza por ser el resultado de una doble realidad: por un lado el proyecto oficial, inspirado en la ideología del progreso y basado en la vanguardia tecnológica y por otra la ciudad construida de manera espontánea por millones de marginados.<sup>22</sup> La teoría del subdesarrollo ha tratado de explicar la falta de sincronía entre el proyecto económico y la realidad como una situación temporal, sin embargo la crisis recurrentes en las que están sumidas las economías latinoamericanas y sus consecuencias en el desarrollo urbano, han dado lugar a nuevas explicaciones en las que las condiciones propias de la ciudad del tercer mundo, se entienden como el resultado de un estado de dependencia tecnológica y cultural heredado de los sistemas coloniales implantados en el siglo XVI.

#### **La dimensión del fenómeno urbano.**

En 1996, según datos de la División de Población de la ONU, el número de personas que vivían en ciudades sumaba alrededor del 50% de la población mundial. Esto ocurría por primera vez en la historia después de siglos en los que la mayor parte de los seres humanos había residido en zonas rurales. En la misma época este organismo internacional, daba a conocer que la población mundial alcanzaba la cifra récord de 6 mil millones de habitantes.

El fenómeno de urbanización de la sociedad contemporánea se inició de forma paralela a la Revolución Industrial, hace más de dos siglos; sin embargo en los últimos

---

<sup>22</sup> El suburbio popular es el resultado de la iniciativa de todas aquellas familias que quedan fuera de los programas de vivienda institucionales y que están obligadas a resolver la falta de alojamiento con sus propios recursos, generando una serie de soluciones tan variadas y originales como el propio contexto latinoamericano. De esta manera, los pobres se han convertido en los principales diseñadores, constructores e inversionistas del espacio urbano. (Hardoy, 1992:30)

cincuenta años este proceso se ha extendido de forma acelerada prácticamente a todos los países del mundo, adquiriendo una dimensión y una dinámica excepcional en la historia de la humanidad.

Sin olvidar las culturas urbanas que se desarrollaron en otras regiones del mundo como: China, el Medio Oriente y América, se puede considerar que los elementos constitutivos de la metrópoli contemporánea son originalmente occidentales y concretamente europeos. En este sentido el proceso de urbanización mundial es una manifestación de la globalización del sistema capitalista desarrollado a partir del colonialismo.

La urbanización global se manifiesta en tres procesos:

- El incremento de la proporción de población urbana, que de un 10% en 1900, pasó a 30% en 1950, para rebasar actualmente el 50% a nivel mundial.
- El crecimiento acelerado de la población de las ciudades preexistentes: Tokio, por ejemplo está a punto de superar los 30 millones de habitantes, mientras que en 1950 la ciudad más poblada del mundo (Nueva York) tenía "apenas" 12 millones.
- El aumento del número de asentamientos que se pueden considerar ciudades. Actualmente existen 400 ciudades de más de un millón de habitantes, mientras que a principios del siglo XX solo había 17.

En la siguiente tabla se resume el crecimiento de la población mundial y urbana en los últimos 200 años.

*La urbanización del mundo 1800-1995.*

|      | <b>Pob. Mundial</b><br>Millones de habs. | <b>Pob. Urbana</b><br>Millones de habs. | <b>Tasa de</b><br><b>urbanización.</b> |
|------|--|---|--|
| 1800 | 954                                      | 75                                      | 8                                      |
| 1900 | 1,634                                    | 160                                     | 10                                     |
| 1950 | 2,516                                    | 745                                     | 30                                     |
| 1975 | 4,050                                    | 1,538                                   | 38                                     |
| 1995 | 5,740                                    | 2,584                                   | 45                                     |

Fuente: ONU. División de población. (Bloc-Duraffour, 1998:7)

Cabe notar que la explosión demográfica y el aceleramiento de la urbanización a nivel mundial se intensificaron a partir de 1945. En 1950 existían 85 ciudades millonarias, diez años después sumaban ya 100 las ciudades que tenían una población superior al millón de habitantes. En 1990 eran 270 y concentraban el 33% de la población urbana del mundo. Actualmente se estima que esta categoría rebasa la cifra de 400. (Clark, 1996, :211).

Cada año el número de habitantes de las ciudades aumenta entre 60 y 70 millones, de los cuales aproximadamente la mitad es originario de las zonas rurales. (Bloc-Duraffour, 1998:5) En contraparte, los datos demográficos señalan para las ciudades del primer mundo una pérdida constante de población, revirtiendo un proceso de concentración iniciado hace 200 años. Independientemente del contexto geográfico dentro del proceso de urbanización se reconocen tres etapas:

1. Etapa de crecimiento moderado; corresponde al periodo preindustrial. Esta situación es excepcional y puede considerarse una etapa histórica que ha sido superada a nivel mundial.
2. Etapa de crecimiento acelerado y explosivo; corresponde a la implantación del sistema capitalista industrial, en la que se combinan el éxodo rural, una alta fecundidad y mortalidad baja. Caracteriza la situación de numerosos países de Asia y África. Los indicadores en Latinoamérica tienden a mostrar la superación de esta fase.
3. Etapa de crecimiento lento; al alcanzar la población urbana una proporción del 60% la pendiente de la gráfica de crecimiento tiende a suavizarse, aunque continúa aumentando hasta llegar a ser del 80% en promedio, como en los países de Europa.

Con base en lo anterior, el crecimiento urbano asociado a la industrialización tiene un límite que en los países más desarrollados se traduce en un proceso de suburbanización, es decir de ocupación con una densidad muy baja de las áreas rurales periféricas a las grandes ciudades, conformando extensas zonas semiurbanas. Este proceso han sido interpretado por algunos teóricos como el fin de la ciudad, en el sentido más tradicional del término.

En el caso de México se tiene que en 1900 existían 33 ciudades de más de 15 mil habitantes, las cuales albergaban al 10.5% de la población del país. La normalización de la vida nacional al término de la Revolución y el inicio de la consolidación de la economía determinaron movimientos migratorios de las localidades pequeñas a las más grandes, iniciándose un proceso de concentración demográfica en las tres grandes ciudades del país: México, Guadalajara y Monterrey.

Hasta 1920 no existían ciudades mayores de 500 mil habitantes y las únicas que rebasaban los 100 mil habitantes concentraban en 1921 menos del 6% de la población total, frente a casi 70% de la población residente en localidades rurales (menores a 2,500 habitantes). En 1940 la población de las localidades urbanas<sup>23</sup> representaba el 20% del total concentrada en 55 ciudades; para 1960 esta proporción era del 36.6% en 123 ciudades. (Gómez y Cortes, 1987:82)

A mediados del siglo XX, las cuatro mayores zonas metropolitanas (Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla) concentraban 14.9% de la población del país, proporción que en 1970 pasó a 23.3% y en 1995 a 26.3%.

A partir de los años sesenta las ciudades medias de 100 a 500 mil habitantes, presentaron una dinámica de crecimiento acelerado, incrementando su dinámica económica y consolidándose en algunos casos como nuevos polos de atracción de inmigrantes. El fenómeno de conurbación se presenta con mayor frecuencia y en algunos casos se integran grandes zonas metropolitanas que rebasan los límites municipales y estatales.

En 1980 el número de localidades urbanas ascendía a 300, y su población representaba más de la mitad del total nacional. (51%) Para 2000 se registraron 114 localidades que superaban los 100 mil habitantes, en las cuales residía casi la mitad de la población, frente a poco más de la cuarta parte en las localidades de menos de 2,500 habitantes.

## **El pensamiento en torno a la ciudad.**

A lo largo de la historia, la ciudad ha sido objeto tanto de la admiración como del rechazo, por parte de sus habitantes: víctimas y beneficiarios de manera simultánea de esta forma de organización social y espacial que históricamente es inherente a la evolución del ser humano. En diferentes momentos, teóricos e investigadores han tratado de explicar la esencia de la ciudad, reconociendo sus virtudes y defectos, dando lugar a elogios y críticas que se han sucedido y contrapuesto de forma cíclica, identificando a cada época con una estética urbana propia.

La crítica a la ciudad es tan antigua como la ciudad misma. En los textos bíblicos, Caín después de asesinar a su hermano, huye y tras llevar una vida errante y miserable, funda la primera ciudad como una especie de castigo que lleva implícito el origen mismo de la civilización. El malestar por la ciudad se encuentra también en la Florencia renacentista del monje Savonarola del siglo XVI o en el París de Rousseau (siglo XVIII), quien recomendaba que el joven Emilio no se expusiera a la ciudad para evitar su corrupción.

Por otra parte, la ciudad ha sido también el escenario en el cual se han ido desarrollando relaciones sociales, económicas, políticas y culturales cada vez más complejas, alcanzando en determinados lugares momentos de esplendor, que suelen ser considerados como referencia obligada para explicar la capacidad y la grandeza del género humano. Atenas, Roma, Venecia, Florencia, París y Londres, son algunos de estos hitos en la historia de la civilización occidental.

La búsqueda de la belleza y del bienestar en la ciudad ha dado lugar a un amplio repertorio de espacios que constituyen documentos históricos tridimensionales. En los sitios arqueológicos y en las zonas urbanas patrimoniales se puede leer la historia de la inagotable voluntad del hombre por mejorar sus condiciones de vida, dentro y a través del entorno urbano.

Remontándonos a los orígenes de la civilización occidental, Aristóteles (384-322 a.C.) consideraba que: "si todas las comunidades tienden a algún bien, es evidente que la

---

<sup>23</sup> Considerando el criterio de 15 mil habitantes.

ciudad más que ninguna otra, ya que es la principal y comprende a todas las demás". La ciudad griega era la "comunidad perfecta de varias aldeas... que tiene el extremo de toda suficiencia y que surgió por causas de la vida, pero que existe ahora para vivir bien." (citado por Benevolo, 1993, :8)<sup>24</sup> En la *polis* griega se encuentran los elementos suficientes para afirmar que por primera vez el proyecto urbano estuvo en función del bienestar, sino de la mayoría de sus habitantes sí de la mayoría de los ciudadanos, concepto político que aparece en este contexto junto con la noción de democracia.

El siglo XVIII conoció el máximo esplendor de la ciudad barroca creada para el disfrute de los placeres mundanos. A partir de la iniciativa de la aristocracia, las viejas ciudades medievales se transformaron con la construcción de paseos, rotondas, alamedas, plazas de toros y pasajes comerciales, que con el paso del tiempo se convirtieron en los espacios característicos de un nuevo estilo de vida que se extendió posteriormente a las capas inferiores de la sociedad. El concepto de embellecimiento de la ciudad imperante en esta época antecedió al del urbanismo, ya que en su nombre se decretó la ampliación de calles, el ordenamiento de nuevas zonas urbanas y la realización de todo tipo de obras públicas. (Harouel, 1993:9)

La belleza de la ciudad barroca consistía básicamente en el trazado de calles dispuestas dentro de una figura geométrica regular y en la búsqueda de la monumentalidad a través de la perspectiva y el diseño axial. Estos principios estéticos se aplicaron posteriormente en los proyectos de remodelación de las grandes capitales europeas del siglo XIX, concebidas como un complejo de edificios, calles, experiencias y actividades encaminadas a promover el bienestar y exaltar la grandeza de la humanidad. (Olsen, 1986, :5)

Recapitulando, la ciudad de la antigüedad clásica es considerada la cuna de la democracia; la ciudad de la Baja Edad Media fue un símbolo de la libertad burguesa, mientras que la ciudad barroca se distingue por haber sido concebida como una obra de arte. En la actualidad, en lugar de virtudes es más fácil reconocer una larga lista de situaciones relacionadas con el malestar generado por la ciudad. Enajenación, monotonía,

---

<sup>24</sup> Aristóteles concibió una ciudad en La Política, como un espacio para la vida espiritual encaminada hacia la virtud, un lugar en donde se alcanzará la felicidad del individuo y el provecho de la comunidad.

hacinamiento, contaminación, estrés, inseguridad, en el extremo caos, son algunas de las palabras vinculadas comúnmente con la vida urbana.

El origen de este malestar se ubica en el siglo XIX, cuando las primeras ciudades industriales, afectadas por un crecimiento explosivo y desordenado, rebasaron los esquemas mentales y operativos que hasta entonces habían definido el espacio urbano con respecto al mundo rural. Al mismo tiempo que se demolían las murallas (el antiguo símbolo de la vida urbana) como señal de progreso, la ciudad se convirtió en el seno de múltiples contradicciones, de la pérdida de la forma y de la identidad bajo la aplicación rigurosa de las leyes del capital. (Sica, 1977:110)

De forma paralela al proceso de industrialización, aparecieron los primeros críticos y detractores del espacio urbano producido a partir de la difusión de los nuevos modos y medios de producción. La rapidez con la que ocurrieron estos cambios provocó una crisis en la cultura de la época basada en la disolución de la coherencia entre la forma urbana y la estructura social que caracterizaba a la ciudad tradicional.

El malestar generado por la ciudad industrial del siglo XIX dio lugar a una larga lista de propuestas enmarcadas dentro de las ideologías imperantes en aquella época: el romanticismo y el cientificismo. Entre las primeras voces de alerta se encuentran los socialistas utópicos, quienes denunciaron las deplorables condiciones de higiene física y moral que imperaban en los barrios obreros. En sus propuestas intentaron reconciliar lo irracional del proceso productivo capitalista con la racionalidad ilustrada.

Por otra parte, destaca la figura de Carlos Marx, quien además de proponer una nueva organización social a través de la revolución, sentó las bases de una escuela de pensamiento crítico que ha marcado una amplia producción teórica dentro del ámbito de las Ciencias Sociales.

Si bien el crecimiento demográfico y la concentración de millones de personas en un continuo urbano han sido condenados por muchos autores y críticos, desde otra perspectiva se considera que esta aglomeración multiplica de forma exponencial las posibilidades de encuentro, de intercambio y de enriquecimiento individual y colectivo. En este sentido dentro del contexto de las grandes metrópolis de principios del siglo XX,

como Londres, París, Nueva York, Chicago o Berlín, se reconocen algunos personajes que superaron el discurso crítico para reconocer los aspectos positivos de la metrópoli contemporánea. La llamada gran ciudad fue redefinida como un espectáculo unitario, un ambiente de vida que permitía un desarrollo definitivo de las potencialidades humanas, a la par que ofrecía a los sentidos la ocasión para alcanzar la plenitud.<sup>25</sup>

A lo largo del siglo XIX, las diversas propuestas de solución a los problemas generados por la industrialización en la ciudad se fueron acumulando para dar forma al urbanismo como una nueva disciplina de carácter técnico y artístico en la que puede resumirse la búsqueda de bienestar en la urbe contemporánea. Dentro de la amplia gama de propuestas urbanísticas desarrolladas en los últimos 150 años, se reconocen tres ideas básicas:

- La búsqueda del orden frente al caos provocado por el crecimiento demográfico y espacial que caracteriza las primeras etapas de la industrialización, condujo al estudio analítico de la ciudad y su racionalización en planes estratégicos de todo tipo.
- El saneamiento de la ciudad industrial a través de la construcción de redes de agua potable y drenaje, así como de la aplicación de normas de aseoleamiento y ventilación en la construcción habitacional, se apoyó en el desarrollo de la ingeniería civil y en los avances de la higiene y la salubridad pública en el siglo XIX.
- La reconciliación con la naturaleza, entendida como la incorporación de las cualidades estéticas y ambientales del mundo natural en la ciudad, principalmente a través del concepto de área verde, con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. En este caso cabe destacar la propuesta de la *Garden City* de E. Howard

Durante la primera mitad del siglo XX, los representantes del Movimiento Moderno convertidos en ideólogos sociales, buscaron a partir de la crítica radical a la ciudad industrial, resolver de manera definitiva los problemas generados en gran medida por la obsolescencia de la estructura de la ciudad tradicional. En consecuencia propusieron romper de forma definitiva con el pasado y aceptar de una vez y para siempre la nueva realidad determinada por las innovaciones tecnológicas. Heredero de las utopías sociales del siglo XIX y de las vanguardias artísticas de principios del XX, el Movimiento Moderno

---

<sup>25</sup> Endell citado por Cacciari, 1972. : 151. Recordar también la fascinación expresada por Walter Benjamin.

de la arquitectura combinó una voluntad de equidad social, con la confianza absoluta en la ciencia y la tecnología como medio para resolver todos los problemas de la ciudad contemporánea.

A diferencia de otras "utopías", los postulados del Movimiento Moderno encontraron un fértil campo de aplicación en la Europa de la postguerra y en las ciudades del Tercer Mundo, especialmente en Latinoamérica, las cuales comenzaban a transformarse por efecto de la industrialización asociada a la política de sustitución de importaciones. De esta manera la propuesta del Movimiento Moderno marcó de forma definitiva la práctica urbanística en una buena parte del siglo XX; de hecho con algunas modificaciones las ideas de funcionalidad, eficiencia técnica y económica propias de este modelo siguen vigentes hasta hoy.

En el contexto latinoamericano la industrialización masiva se realizó de forma tardía a partir del segundo tercio del siglo XX. Los efectos de este proceso han sido similares a los ocurridos en Europa un siglo antes, pero con una diferencia considerable en el estado del conocimiento científico y tecnológico. La industria llegó a estos países junto con todas las innovaciones urbanas y arquitectónicas acumuladas en el siglo XIX y acompañadas de un crecimiento demográfico explosivo que sólo fue posible gracias a la difusión de las prácticas preventivas de la medicina moderna.

En general la crítica a la ciudad en América latina, mas que referirse a los efectos concretos de la industrialización en la ciudad tradicional, ha estado ligada a la cuestión de la dependencia y a la implantación de modelos económicos ajenos a las condiciones culturales de la mayoría. De aquí la limitada producción de proyectos y propuestas para una estética urbana latinoamericana.

A partir de la década de los sesenta la crítica a la ciudad moderna se intensificó, incorporando elementos del pensamiento marxista, que a lo largo de todo el siglo XX se había mantenido como el ámbito más consistente de la crítica al sistema dominante. En Italia, M. Cacciari, Tafuri, A. Rossi o A. Mitscherlich en Alemania, comenzaron a lamentar la desaparición de la ciudad histórica y reclamaron la recuperación de los valores ligados a ésta, como la vida comunitaria, los espacios públicos, la mezcla de usos, el barrio, los

materiales tradicionales y la identidad cultural. Se comienza entonces a hablar de postmodernismo y la ciudad recobra sus significados sociales y culturales.

La revisión del malestar en torno a la metrópoli concluye con la obra de diversos autores, quienes advirtiendo los efectos de la tercera o cuarta revolución tecnológica han anunciado el fin de la ciudad como la hemos conocido hasta hoy. Actualmente abundan las teorías eclécticas que pretenden explicar la metrópoli contemporánea y su devenir, como ciudad virtual, globalizada, postindustrial y/o fragmentada.

En su libro titulado La ciudad postmoderna, G. Amendiola, describe la ciudad de fin de siglo recurriendo a adjetivos como virtual, moldeable (*soft city*, *zapping*), blindada, regional (que supera los límites de la metrópoli) o a situaciones como el viaje (que exalta la posibilidad de lo imprevisto), el collage, el teatro (como escenario) o el evento internacional. Por su parte, Jordi Borja (2000, :34) se pregunta si la ciudad aun existe, ya que en la práctica el término ciudad ha sido remplazado por conceptos técnicos y jurídicos como: zona metropolitana, aglomeraciones o regiones urbanas.

A pesar de este oscuro panorama, la búsqueda de la belleza en la ciudad contemporánea sigue siendo uno de los principales ejes de actuación de la práctica urbanística apoyada en un discurso político que responde a la obsesión por la apariencia agradable en una especie de hedonismo de masas. (Amendola, 1998:61, 134)<sup>26</sup> Actualmente se habla del derecho a la belleza, como componente central del derecho a la ciudad. Benevolo (1993:227) considera que en el mundo actual ha recobrado todo su valor la consideración aristotélica de un ambiente urbano integrado, que debe perfeccionarse a favor del pleno desarrollo de las necesidades humanas.

Por otra parte, se reconoce dentro del diseño urbano contemporáneo una tendencia que acepta las transformaciones a las que esta sujeta la ciudad y sus componentes, privilegiando la participación del usuario en el diseño de su ciudad. Este tipo de proyecto urbano se limita generalmente al ámbito del barrio, una plaza o una calle, espacio en donde se diluye el carácter monumental que había definido el proyecto urbano

---

<sup>26</sup> En la antigua Grecia la belleza compartida con los demás ciudadanos era uno de los fundamentos de la organización de la *polis*, hoy en día la búsqueda de la belleza y del bienestar en la ciudad sigue siendo una de las vías más poderosas de cohesión social.

clásico. De esta manera, el diseño urbano tiende un puente entre el proyecto urbano-arquitectónico y los procesos de autourbanización propios de las ciudades latinoamericanas, retomando los valores de la vida comunitaria característicos de la ciudad tradicional e incluyendo las formas de organización propias de la ciudad orgánica.

### **La planeación urbana y regional en México.**

Las experiencias pioneras de planeamiento urbano moderno, pusieron en evidencia la urgente necesidad de la intervención estatal para evitar la especulación, la presión inmobiliaria y los abusos de los propietarios particulares, en el desarrollo de la ciudad. De esta manera, la expropiación por causa de utilidad pública y la regulación del uso del suelo, se convirtieron en los principales recursos para lograr el ordenamiento de la ciudad.

El *crack* de la bolsa de Nueva York en 1929, marcó el inicio de la crisis más severa que ha sufrido el sistema capitalista; dando lugar al Estado de bienestar, en donde la planeación centralizada jugaba un papel muy importante, definiendo casi en su totalidad la práctica del urbanismo en la década de los treinta y en la segunda postguerra.<sup>27</sup> Junto con la consolidación del urbanismo como disciplina técnica, se definió también al Plan Maestro como el instrumento básico del ordenamiento urbano. La racionalización de la ciudad dio lugar a la definición de usos, zonas, sistemas de transporte, esquemas de vialidad y los demás componentes comunes en la práctica del urbanismo, en su faceta de planeación urbana.

Por otra parte, en la Unión Soviética la eliminación de la propiedad privada y la instauración de una economía centralizada permitió un desarrollo inusitado de la planeación urbana y regional, que posteriormente ejerció una notable influencia en los países del tercer mundo particularmente en aquellos ubicados dentro del área de influencia de la URSS.

En México el desarrollo urbano y regional ocupó una posición secundaria dentro de los programas de gobierno de los años treinta y cuarenta, los cuales privilegiaron en un

---

<sup>27</sup> En Estados Unidos, la política del *New Deal* fomentó la intervención del Estado en cuestiones que hasta entonces habían estado en manos de los intereses privados.

primera etapa la Reforma Agraria seguida por la promoción de la industria como base para el desarrollo nacional. Las primeras acciones en materia de planeación regional se ubican a partir de 1947, cuando se organizaron varias comisiones encargadas de la elaboración de una serie de planes de desarrollo basados en el aprovechamiento de los recursos existentes dentro de las cuencas de los ríos Papaloapan, Tepaltepec, Lerma, Río Fuerte, Grijalva, etc.<sup>28</sup>

En 1976, como parte de las recomendaciones derivadas de la primera reunión de la ONU-Hábitat, se redactó la primera Ley General de los Asentamientos Humanos, la cual constituye el marco normativo para el ordenamiento territorial en México. De forma paralela se creó la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas a nivel federal.

La Ley General de los Asentamientos Humanos establece que el Programa Nacional de Desarrollo Urbano es el principal elemento para la ordenación y regulación de los asentamientos humanos en el país. En esta ley se señalan también las correspondencias de los poderes ejecutivo y legislativo en materia de desarrollo urbano en sus niveles federal y estatal. (Artículo 4°)

En el artículo 6° se establece que las autoridades de los municipios, de las entidades federativas y de la Federación promoverán la participación de los distintos grupos sociales que integran la comunidad, en la elaboración de los planes o programas que tengan por objeto la ordenación de los asentamientos humanos.

En la nueva Ley General de Asentamientos Humanos (publicada en 1992) se estableció la creación del Sistema Nacional de Planeación Democrática, del cual se desprenden diferentes programas orientados a tratar la problemática de acuerdo a un orden jerárquico, desde el nivel nacional hasta los centros de población.

El sistema de planeación está integrado por el Programa Nacional de Desarrollo Urbano, Programas de Ordenación de Áreas Conurbadas, Programas o Planes Municipales de Desarrollo Urbano y por último los Programas de Desarrollo Urbano de Centros de Población. En cada uno de estos programas se establece el nivel de

---

<sup>28</sup> Estas comisiones se inspiraron en el plan del *Tennessee Valley*.

competencias y atribuciones que tienen las instituciones responsables de la administración y se definen las políticas, lineamientos y criterios que habrán de tomarse en cuenta para la elaboración de los programas.

La planeación reciente del desarrollo urbano en México estuvo sustentada en el Programa Nacional 1995-2000 a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social. Entre sus objetivos se consideró propiciar el ordenamiento territorial de la población y sus actividades e inducir un crecimiento ordenado de las actividades económicas y de la población de las ciudades conforme a la potencialidad de éstas y sus regiones. En este Programa se reconoció también la creciente participación ciudadana en nuestro país y la nueva inserción de México en la economía mundial.

El principal desafío para el ordenamiento territorial en México es lograr un crecimiento urbano eficaz y equitativo que sea promotor a su vez del desarrollo regional. En consecuencia, como parte de la política general del Programa se propuso consolidar una red de asentamiento humanos que favoreciera condiciones equiparables de desarrollo entre las ciudades y las regiones de todo el país. Para lograrlo dentro de las estrategias se consideró el impulso de 100 ciudades medias y pequeñas que desde la perspectiva nacional constituyen alternativas viables para la localización de actividades económicas y de atracción de población.

Con relación a las zonas metropolitanas el Programa pretendía la consolidación ordenada de las cuatro principales concentraciones demográficas de este tipo: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. El reto a enfrentar ha sido la gestión metropolitana con instrumentos eficaces para promover las condiciones que permitan la realización de las actividades económicas y sociales en un contexto de equidad y sustentabilidad.

La última década del siglo XX estuvo marcada por la aplicación del modelo económico neoliberal, el adelgazamiento del aparato estatal y la descentralización de la planeación, ahora en manos de los gobiernos locales y estatales. Las estadísticas parecen indicar que la etapa de explosión demográfica ha sido superada, el sistema urbano se ha equilibrado con la consolidación de una decena de ciudades millonarias, aunque el peso de la capital sigue siendo importante. Por otra parte, persisten ciertas

regiones al margen del desarrollo modernizador que marcó la evolución de México a lo largo del siglo XX. La agudización de los contrastes entre regiones y sectores de la población determinada por la concentración de la riqueza en un grupo minoritario de la sociedad siguen siendo hoy en día el origen de los principales conflictos espaciales dentro de las ciudades mexicanas.

## 2. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA DOCENTE.

### 2.1. BREVE ANÁLISIS DE LA INSTITUCIÓN: LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y LA LICENCIATURA EN URBANISMO.

A manera de antecedente y para comprender mejor la evolución histórica de la enseñanza de la arquitectura (en occidente), vale la pena recurrir a Bruno Zevi<sup>29</sup> (1971), quien ha identificado tres modelos:

1. El taller renacentista; a finales de la Edad Media el joven alumno se incorporaba como aprendiz bajo la supervisión de un maestro en alguna de las ramas de la construcción. Durante el Renacimiento surge la figura del arquitecto, un personaje capaz de integrar los conocimientos técnicos y agregar un criterio estético. El arquitecto se ocupó también del diseño de ciudades y de espacios públicos que hasta entonces habían sido el resultado de una dinámica urbana que respondía a las necesidades de los habitantes.

El método del taller ha sido idealizado a pesar de su carácter elitista, ya que su alcance se limita a un grupo muy pequeño de alumnos; por lo que resulta inconcebible dentro del sistema universitario masivo de nuestros días. A pesar de esto, la enseñanza en la Facultad de Arquitectura sigue organizada en talleres que guardan el nombre de sus fundadores o de personajes que constituyen su fuente de inspiración. En cualquier caso la proximidad con el profesor no garantiza que el alumno logre asimilar el proceso creativo. Sobre este modelo, Zevi considera que en la actualidad ya no se necesitan grandes artistas heroicos sino diseñadores que apliquen el método científico.

2. El sistema académico; a partir del siglo XVIII se consolidaron las academias de bellas artes y artes plásticas en Europa y América, en ellas el aprendizaje del diseño se acompañaba de un renovado interés en la historia. Este sistema coincide con la consolidación de los Estados nacionales y de la burguesía como clase dominante que busca afianzar su posición y crearse cierto prestigio apoyado en un pasado glorioso inventado.

En este contexto surge la historia del arte con el interés, transformado posteriormente en obsesión, por definir las características de cada estilo arquitectónico del pasado. Los conceptos de arte románico, gótico, renacentista, barroco, etc., se construyen en esta época para aplicarse bajo la forma de reglas de diseño en nuevas edificaciones, las cuales comenzaban a incorporar además los materiales industriales propios de la época<sup>29</sup>. El resultado fue una arquitectura historicista que marcó la imagen de las ciudades del siglo XIX con suntuosos edificios neogóticos, neobarrocos, neoclásicos, etc. conforme al carácter del inmueble y el gusto del cliente.

El academicismo se caracterizó por la imposición de ciertos criterios estéticos que correspondían al gusto de la clase dominante. La repetición de estos modelos redujo la composición arquitectónica a la decoración de fachadas e interiores. En México la búsqueda de una arquitectura nacional (que abarque también el diseño y la imagen de las ciudades) ha sido desde principios del siglo XX uno de los temas centrales de discusión en los círculos artísticos e intelectuales vinculados a la producción arquitectónica.

3. El sistema Bauhaus; este sistema hace referencia a la escuela de diseño del mismo nombre fundada en Alemania en 1919, la cual llegó a ser uno de los centros educativos más influyentes del siglo XX en este ámbito, tanto por las experiencias que en él se realizaron como por sus egresados. Concretamente el método educativo consistía en aprender haciendo, dando prioridad a la práctica en talleres sobre el aprendizaje pasivo dentro del aula. En la Bauhaus los cursos volvieron a organizarse en talleres, en donde el catedrático compartía créditos con el maestro de obra. Esta propuesta fue una revolución frente al sistema académico decimonónico, por este motivo se eliminaron los cursos de historia considerados reaccionarios.

Cabe mencionar que en 1919 no se había difundido aun la propuesta historiográfica de los *Annales*, ni se habían desarrollado los principios de la nueva pedagogía, las cuales años más tarde resultarían acordes con la filosofía del fundador y director de esta escuela: Walter Gropius, quien consideraba con toda razón, que la arquitectura y

---

<sup>29</sup> Profesor de historia de la arquitectura en la Universidad de Roma.

<sup>30</sup> Como el hierro fundido, el acero, el concreto, el vidrio y el tabique.

por extensión el diseño historicista limitaban el espíritu innovador del alumno, empujándolo a imitar modelos del pasado desvinculados de la nueva tecnología y de las necesidades de la sociedad industrial contemporánea.

La Bauhaus fue una de las sedes en donde cobró forma el llamado Movimiento Moderno de la Arquitectura, que desde Europa se extendería en la segunda mitad del siglo XX a todo el mundo con el nombre de arquitectura internacional.<sup>31</sup> Con el paso de los años la libertad creativa fue cediendo su lugar a reglas y criterios de diseño basados en un pragmatismo económico y funcional que ignoraba las diferencias culturales y las necesidades espirituales del hombre. De esta manera la academia renacentista fue sustituida por la academia moderna igualmente dogmática y retrógrada.

Ahora bien, retomando el caso de México, desde los tiempos prehispánicos y durante los primeros siglos de la colonia, existieron gremios especializados en la construcción de edificios y en el trazado de ciudades, el antecedente directo de la actual Facultad de Arquitectura se encuentra en la Academia de las Nobles Artes de San Carlos que comenzó a funcionar en 1785.<sup>32</sup>

En 1824, como consecuencia de la crisis económica y política generada por la guerra de Independencia, la Academia tuvo que cerrar sus puertas. En 1843 durante el gobierno del general Antonio López de Santa Anna se creó una lotería para apoyar el restablecimiento de los cursos en dicha institución. En 1867, durante el gobierno de Benito Juárez, cambió su nombre por el de Escuela Nacional de Bellas Artes, y se separaron de manera definitiva las carreras de ingeniería y arquitectura. Esta ruptura entre la enseñanza exclusivamente de la técnica constructiva propia de la ingeniería civil y de una enseñanza que considera además la búsqueda estética, determinó la posterior evolución de la arquitectura como disciplina académica.

---

<sup>31</sup> Los representantes del Movimiento Moderno (Le Corbusier, Gropius, Mies van der Rohe, Hilberseimer, etc.) dieron forma a la ciudad funcional. A lo largo del siglo XX, el ideal racionalista de construir un nuevo mundo desvinculado del pasado, alentado en cierta forma por los miembros de la Bauhaus, provocó también grandes desastres en las ciudades contemporáneas, los cuales serían el punto de partida para la crítica postmoderna.

Desde su fundación, la Escuela de Bellas Artes contó con la presencia de profesores extranjeros, quienes ejercieron una notable influencia en la enseñanza de la arquitectura importando a México las últimas vanguardias del arte europeo que marcaron a generaciones completas de arquitectos. Tal vez el período más representativo de esta situación fueron los años del porfiriato, cuando la búsqueda de una nueva identidad nacional se mezclaba con el afán modernizador del régimen, dando lugar a la arquitectura ecléctica característica de estos años. En 1910, meses antes del inicio de la Revolución, la Escuela de Bellas Artes quedó integrada al proyecto de la Universidad Nacional concebido por Justo Sierra.

El inicio de la Revolución Mexicana coincidió con una huelga de estudiantes y profesores de la Escuela de Bellas Artes (recién incorporada a la Universidad Nacional), que exigían el fin de la educación académica europeizante, para iniciar una nueva etapa dentro del arte mexicano que buscaba acercarse al pueblo.

En 1924, el Consejo Técnico de la Escuela de Bellas Artes, decidió la creación de una Jefatura para la Enseñanza de la Arquitectura. En estos años la enseñanza de la arquitectura se centraba en el Taller de Composición. En 1929, tras la lucha por la autonomía universitaria, la Escuela de Bellas Artes se dividió en dos: la Escuela de Artes Plásticas y la Escuela Nacional de Arquitectura. (Alva, 1990)

En 1938<sup>32</sup>, el nuevo plan de estudios para la carrera de Arquitectura comprendía tres cursos anuales de historia de la arquitectura, en 1940 estas materias se sustituyeron por historias del arte, aunque la enseñanza siempre continuó centrándose en los talleres de composición. En 1949 se volvieron a implementar los cursos de historia de la arquitectura. En 1958, en un esfuerzo por conservar el sistema de enseñanza de talleres, caracterizado por una relación estrecha entre profesor y alumno, los grupos se organizaron en torno a los Talleres de composición, que funcionaban como pequeñas escuelas, con sus propios principios académicos.

---

<sup>32</sup> Ver el número especial de Cuadernos de arquitectura docencia, dedicado a la Facultad de Arquitectura, editado por Ernesto Alva.

<sup>33</sup> Es el plan de estudios más antiguo al que pude tener acceso, sin ser un trabajo exhaustivo, considero que esta fecha me permite tener un panorama de la evolución de la enseñanza de la historia en este medio, conforme a los fines particulares de este trabajo.

En 1967 se implantó un nuevo plan de estudios organizado por primera vez en semestres, con tres cursos semestrales de historia de la arquitectura. En 1969, después del turbulento año de 1968, se fundó la carrera de Diseño Industrial. La efervescencia de lo movimientos estudiantiles en México llevó a que en 1972 un grupo de maestros de la escuela iniciara un movimiento de búsqueda de nuevos caminos en la enseñanza de la arquitectura con un enfoque social. Este grupo se autonombró Autogobierno de la Facultad de Arquitectura; al año siguiente la escuela se dividió en la Coordinación de Talleres de Número que representaba la corriente de autogobierno y los Talleres de Letra (1975) que se mantuvieron dentro del esquema institucional.

En 1976 la Coordinación de Autogobierno aprobó un nuevo plan de estudios, en el cual los cursos tradicionales de historia quedaron incorporados al área de teoría sin mayor especificación. Esta situación se explica como una reacción radical al abuso que se hizo durante años de la historia eurocéntrica y de la enseñanza de una arquitectura elitista que ignoraba los problemas sociales del país, específicamente en materia de vivienda e instalaciones públicas. Los planes de estudio de la Escuela de Autogobierno y posteriormente de la propia licenciatura en urbanismo han sido intentos de socializar la enseñanza del diseño y concientizar al alumno sobre la realidad socioeconómica de su país a través de una aproximación a las Ciencias Sociales.

Cinco años más tarde (1981), la Coordinación de los Talleres de Letras renovó también su plan de estudios. En esta versión se incluían cinco cursos semestrales de historia, denominados Análisis Histórico de la Arquitectura.<sup>34</sup> El mismo año se aprobaron los planes de estudio de doctorado de arquitectura y urbanismo, convirtiéndose la Escuela en Facultad de Arquitectura.

Desde entonces el plan de estudios de la licenciatura en arquitectura fue revisado nuevamente en 1992 y en 1999. En el primer caso la enseñanza de la historia se redujo a

---

<sup>34</sup> Los contenidos de estos cursos eran los siguientes:

1° Prehistoria, Mesopotamia, Egipto, Persia, Grecia prehelénica.

2° Arquitectura clásica, Paleocristiana, Bizantina, Islámica, Prerrománica, Románica, Gótica y Múdejar.

3° Renacimiento y Barroco

4° Neoclásico, Romanticismo y Art Nouveau

5° Arquitectura contemporánea: Mies van der Rohe, Neutra, Frank Lloyd Wright, K. Tange, A. Aalto.

tres cursos semestrales de Historia de la Arquitectura con una perspectiva de los contenidos bastante innovadora, además de cinco curso selectivos del área Teórico-Humanística.<sup>35</sup> El plan de estudios vigente data de 1999, en esta última versión se proponen 5 cursos semestrales bajo un planteamiento secuencial *sui generis*, y contenidos en donde se destaca un singular interés por el desarrollo de la arquitectura en nuestro país:

- 1° Introducción histórico crítica
- 2° Arquitectura en México. Siglo XX.
- 3° Arquitectura Mesoamericana.
- 4° Arquitectura en México. Siglo XVI al XVIII.
- 5° Arquitectura en México. Siglo XIX.

En 1985 se funda la carrera de Urbanismo, con el fin de formar profesionistas a nivel de licenciatura especializados en los problemas que aquejan a los centros de población de carácter urbano en México, los cuales se encuentran inmersos en un proceso de crecimiento físico y demográfico acelerado, acompañado de un profundo proceso de transformación social y cultural, estrechamente vinculado a la industrialización del país iniciada en la década de los cuarenta. El mismo año se crea la carrera de Arquitectura del Paisaje, la primera en su tipo en América Latina.

La licenciatura en Urbanismo de la UNAM surgió casi al mismo tiempo que otros programas de formación similar en la UAM-X, la UAEM y la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En su conjunto estas propuestas educativas fueron el resultado de las conclusiones de la primera reunión de ONU-Hábitat realizada en Vancouver en 1976, en donde se planteó la necesidad de formar a profesionales encargados del estudio y sobretodo de la búsqueda de soluciones a los problemas que aquejaban a las ciudades de los países en vías en desarrollo. En torno a este evento se creó también la Secretaría de los Asentamientos Humanos y Obras Públicas y la primera Ley de los Asentamientos Humanos de nuestro país. Ambas instituciones sentaron las bases para la planificación

---

<sup>35</sup> Los contenidos de los tres cursos semestrales abarcaban los siguientes aspectos:

- 1° De Mesopotamia a la Bauhaus (1920s).
- 2° Renacimiento, Barroco, Neoclásico a Le Corbusier (1930s).
- 3° Arquitectura mexicana: del prehispánico al contemporáneo.

del desarrollo urbano,<sup>36</sup> que de origen constituía el sustento y eje de la formación en urbanismo.

El primer plan de estudios (1985) de la licenciatura en Urbanismo consideraba 4 cursos de historia denominados Análisis Histórico, en los cuales se daba un seguimiento de forma cronológica a la evolución histórica de las ciudades en Occidente. Cabe mencionar que en el diseño de este primer plan se contó con la participación de historiadores y científicos sociales. En este momento la filosofía de la nueva licenciatura estaba claramente orientada a los aspectos sociales dentro de la planificación y el desarrollo urbano, por lo que los aspectos teóricos e históricos ocupaban una parte importante del discurso académico.<sup>37</sup> Posteriormente, en 1994 se aprobó un nuevo plan de estudios, el cual sigue vigente hasta la fecha y cuya elaboración estuvo marcada por lo que en ese momento se identificó como una severa crisis de la planificación, definida por el cuestionamiento de las teorías sociales marxistas y la consolidación del modelo económico neoliberal en México.<sup>38</sup> Dentro de este proceso, el diseño urbano vino a ocupar de alguna forma el vacío dejado por la planificación en el mapa curricular y que se suponía también ocurriría en la práctica profesional, igualmente cobraron mayor importancia las materias de carácter técnico, sobretudo en lo referente al análisis estadístico, económico y evaluación de proyectos.

En el plan de 1994, además de los cursos semestrales de historia que forman parte del primer año del plan de estudios de la carrera de arquitecto, se consideran otros seis cursos denominados igualmente Análisis Histórico que se imparten de tercero a octavo semestres. Este considerable aumento (en dos semestres) de los cursos de

---

Los cursos selectivos llevaban por título: Valoración de la teoría de la arquitectura en México, Seminario de Arquitectura prehispánica, Seminario de Arquitectura virreinal, Arquitectura moderna y contemporánea en México.

<sup>36</sup> Es decir la intervención del Estado en el proceso de crecimiento de los centros de población a través de políticas e instrumentos de control o impulso (incentivos), con el fin de sentar las bases de un desarrollo urbano y regional ordenado y equilibrado.

<sup>37</sup> Esta situación quedó reflejada en este plan de estudios, en el cual al menos 13 de las 34 materias obligatorias del plan de estudios se ubican en el área de las ciencias sociales y las humanidades, es decir el 38%.

<sup>38</sup> Desde esta perspectiva, la planificación es considerada una manifestación del Estado interventor: con la implantación de la política económica neoliberal, se convirtió en un lastre para los nuevos gobiernos. Dentro de la administración federal, la Secretaría de Desarrollo Urbano se convirtió en Secretaría de Desarrollo Social y progresivamente las atribuciones en materia de planeación urbana se transfirieron a los ámbitos estatales y municipales.

historia dentro del currículo, respecto del plan 1985, ha sido considerado por algunos profesores como un exceso, ya que el contenido se amplió en un nivel informativo sin ningún criterio crítico con respecto a la experiencia anterior en el nivel formativo. Adicionalmente hay que recordar que existen otros 6 cursos semestrales denominados Teorías Urbanas que se ocupan de una revisión cronológica de las ideas en torno a la ciudad.

La carga horaria de los cursos de historia en la licenciatura en urbanismo supera a la de cualquiera de los otros tres planes de licenciatura que se imparten en la facultad. Actualmente el plan de estudios se encuentra en revisión; uno de los principales elementos de crítica ha sido el descenso en los niveles de aprovechamiento debido a la saturación provocada por la excesiva carga horaria y por los contenidos programáticos.

Por último, cabe aclarar que las cuatro opciones formativas que se imparten en la Facultad de Arquitectura (arquitectura, urbanismo, paisaje y diseño industrial), están unidas por un denominador común, el ejercicio del diseño en diferentes escalas. La enseñanza del diseño constituye por sí misma una situación *sui generis* dentro del campo de la didáctica; por lo que la relación de la historia en el aula deriva en una serie de situaciones complejas. Desde la perspectiva académica, gremial y de la historia de la arquitectura tradicional, no existe una separación entre arquitectura, urbanismo y el diseño de objetos de uso cotidiano. Es un hecho que todavía hoy en día existen arquitectos que abarcan todas las escalas del diseño, sin embargo, en el campo laboral se ha impuesto la especialización.<sup>39</sup>

En cuanto a su origen histórico la arquitectura hunde sus raíces en el nacimiento mismo de la civilización. La necesidad del hombre de construir un refugio contra las inclemencias del tiempo está vinculado con los procesos de sedentarización y la formación de los primeros asentamientos permanentes, los cuales constituyen a su vez el primer antecedente de la ciudad. Desde la Antigüedad en todas las sociedades más o menos desarrolladas existieron hombres encargados del diseño y construcción de edificios y ciudades, lo que implicaba el trabajo conjunto de numerosos especialistas. En

---

<sup>39</sup> La especialización en este ámbito es el resultado obvio producido por la multiplicación de las técnicas que pueden estar relacionadas con el diseño de una ciudad, un parque deportivo, una vivienda, una silla y una tostadora de pan.

este sentido se puede considerar a la Edad Media como una época de esplendor de los maestros constructores que dirigían la labor de los diferentes gremios de artesanos implicados en la construcción de una catedral gótica desde sus cimientos hasta los vitrales.

La figura del arquitecto, como artista que conoce las técnicas constructivas, pero que sobretodo se ocupa de las cuestiones estéticas de la forma y el espacio aparece en el Renacimiento y se desarrolla hasta el siglo XVIII, momento en el que el urbanismo como diseño de ciudades alcanza un momento de máximo esplendor. En esta misma época y vinculada al diseño de espacios abiertos monumentales o palaciegos, aparece la arquitectura de paisaje europea moderna, actividad en la que se incluye también la amplia tradición de jardinería desarrollada en las diferentes culturas de la Antigüedad (Japón, China, Islam, Roma, etc.).

Con la Revolución Industrial y la aparición de nuevos materiales de construcción, la figura del arquitecto académico es desplazada por el ingeniero civil que desde entonces se ha ocupado de las cuestiones técnicas en el ámbito de la construcción. También dentro de este contexto aparece el diseñador de productos industriales, retomando toda la experiencia de las artes menores y el trabajo artesanal medieval, para integrarla a las nuevas formas de producción en serie.

La industrialización económica y social provocó en el siglo XIX una profunda transformación de las ciudades; los problemas derivados de la explosión demográfica y el crecimiento desordenado de las ciudades dio lugar a la aparición de una nueva disciplina: el urbanismo<sup>40</sup>, en la que se combinan los conocimientos técnicos de la ingeniería civil encaminados a mejorar la calidad de vida de las ciudades, con las preocupaciones estéticas de la arquitectura y el diseño de espacios urbanos agradables.

La planeación urbana y el urbanismo alcanzaron su máxima expansión como práctica en la segunda mitad del siglo XX, en Europa, con motivo de la reconstrucción de postguerra y en América Latina, como medio para resolver los problemas del crecimiento

---

<sup>40</sup> El termino Urbanismo comienza a ser utilizado a fines del siglo XIX en diferentes países de Europa y se difunde desde Francia a partir de 1910. En el mundo anglosajón se impuso el concepto de planeación urbana (*town planning*).

explosivo que experimentaban las ciudades. En los últimos años la difusión de una nueva conciencia ecológica le ha permitido a la arquitectura del paisaje desarrollar nuevos enfoques, con la consecuente ampliación de su ámbito de acción.

## 2.2. LA HISTORIA Y LA ENSEÑANZA DEL URBANISMO.

La enseñanza de la historia dentro de un ámbito dominado por el conocimiento técnico,<sup>41</sup> como es la licenciatura en urbanismo (en donde la reflexión teórica es considerada por algunos como algo prescindible), exige un doble esfuerzo dirigido por una parte a construir una definición de historia que satisfaga la vocación pragmática de la carrera (muy frecuente entre los alumnos y profesores) y por otra a convencer al alumno de que la historia es un conocimiento útil o más bien indispensable para lograr los objetivos particulares que se propone la planeación y el diseño urbanos al intervenir en un fenómeno espacial, social e histórico como es la ciudad.<sup>42</sup>

La ciudad, objeto de estudio del urbanista, es un fenómeno complejo, por lo que la práctica de esta profesión no se limita a un proceso creativo como es el diseño. La ciudad no puede ser tratada como una obra de arte, ni como objeto puramente arquitectónico, el entender su factura implica un proceso de análisis en el que la historia ocupa un lugar preponderante, al permitirnos establecer la relación entre los factores sociales, políticos, económicos y los espacios urbanos, a través del tiempo.<sup>43</sup>

En la enseñanza del urbanismo se tiene de forma constante una serie de condiciones derivadas de la práctica del diseño como fundamento de las disciplinas que se estudian en la Facultad de Arquitectura. Entre estas condicionantes se destaca el hecho de que la representación gráfica domina sobre otras formas de expresión, oral y escrita, que en la historia (sobretudo esta última) resultan fundamentales. La experiencia de la licenciatura en urbanismo ha demostrado que no todos sus egresados se dedican en su vida profesional al diseño, abarcando áreas en las que la investigación y el análisis

---

<sup>41</sup> Al análisis histórico se le opone un enfoque tecnista y ahistórico que propugna la resolución de los problemas mediante la utilización de modelos y dispositivos matemáticos. Sin embargo, es bien sabido que las variables históricas, al igual que en cualquier otra disciplina social, no se pueden reducir a un modelo de este tipo, aunque su aplicación ha sido un valioso contrapeso a los excesos de la interpretación, no se puede llegar a sustituir el conocimiento histórico por cifras y estadísticas.

<sup>42</sup> El urbanismo se ocupa del estudio de la ciudad para identificar problemas y encontrar soluciones. La finalidad de cualquier acción sobre la ciudad es el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

<sup>43</sup> La historia de la ciudad forma parte de la historia social, es una de las temáticas de mayor avance en la actualidad. (Hobsbawm, 1998:96) Aunque el término ciudad pueda incluir todo lo que tenga que ver con ella. Problemas de planeación, historias de las ideas de la ciudad, cambios sociales dentro de la ciudad, sociedad, política, economía, etc.

social e histórico ocupan un sitio primordial, situación que hasta el momento no ha sido valorada adecuadamente.

En la misma práctica profesional, el conocimiento histórico queda reservado a proyectos específicos dentro de áreas patrimoniales, como los centros históricos o bien considerado como una parte del diagnóstico del área de estudio en cuestión, bajo la forma de un aspecto más que debe ser analizado conforme a las guías para la elaboración de planes de desarrollo o reordenamiento urbano, previamente diseñadas por las autoridades correspondientes.

Por otra parte, a diferencia de otras materias dominadas por el lenguaje puramente técnico, los cursos de historia suelen generar en los alumnos un mayor interés e incluso cierto entusiasmo dentro de las aulas<sup>44</sup>, manifestado a través de una mayor participación y seguimiento de las actividades que en el curso se proponen.

La exposición tradicional del tema a cargo del profesor facilita mucho las cosas para el alumno, el interés o la curiosidad por temas del pasado es auténtica y rara vez la historia se encuentra entre los primeros índices de reprobación. Sin embargo, dada esta "comodidad didáctica", para el profesor puede resultar también muy fácil caer en el recuento cronológico, en la revisión minuciosa de ciertos acontecimientos o periodos históricos (impuesto por los programas) y perder el contacto del proceso de enseñanza con la realidad del alumno marcada por la problemática urbana propia de la vida en una metrópoli, como en el caso de la ciudad de México. De esta manera, el entusiasmo que genera la historia dentro del aula se puede convertir en una decepción al momento de iniciarse en la vida profesional, en donde el cúmulo de datos expuesto en clase resulta de mínima utilidad en la solución de problemas técnicos.

Con base en lo anterior se reconoce que dentro de la enseñanza de la historia en la licenciatura en urbanismo existe una contradicción determinada por la devaluación del conocimiento histórico frente al conocimiento técnico y el interés que suscita la historia en las aulas. En consecuencia, considero que una de las primeras acciones que debe

---

<sup>44</sup> Así lo considera también Bruno Zevi, en el artículo "La historia, un método para enseñar arquitectura". *Revista Devenir* ( no. 3, 1971): hecho que en mi propia experiencia también he podido constatar.

emprender el profesor para resolver esta situación, es aclarar al alumno las razones por las cuales el conocimiento histórico ha sufrido esta devaluación, recurriendo a un recurso propio como es el recuento histórico.<sup>45</sup>

Considero que en el nivel de educación superior los cursos de historia constituyen una prolongación de la dinámica que prevalece en los niveles de educación previos. En el caso concreto de la Facultad de Arquitectura, la historia es considerada como una materia complementaria de los conocimientos técnicos en los que se sustenta una buena parte del trabajo de diseño y casi la totalidad de la práctica profesional. Muchas veces, aunque en los planes de estudio (incluyendo el caso de urbanismo) existe la intención de modificar esta situación, en la práctica los profesores son herederos de una formación y de una concepción muy tradicional de la historia.

Como profesor existe una sensación de insatisfacción respecto al aprovechamiento que hacen los alumnos de los conocimientos históricos adquiridos dentro de las aulas. Independientemente del interés que pueden suscitar los cursos de historia, posteriormente en los ejercicios del taller de diseño (considerado el curso troncal de cada semestre) no se refleja lo aprendido o aún más grave, no se manifiesta la concientización que debería generar el conocimiento histórico sobre los problemas que debe resolver el urbanista en la actualidad. En este sentido, considero que existe una desconexión propiciada por un sistema de enseñanza aprendizaje fragmentario.

Actualmente en el proceso de enseñanza-aprendizaje no se ha podido superar la crisis secular del conocimiento histórico tradicional, con todos las desventajas y deformaciones que esto conlleva. Si en teoría se conocen las nuevas escuelas historiográficas, en la práctica la forma de enseñar sigue siendo muy convencional, pues se basa en la mayoría de los casos en la exposición temática de acontecimientos

---

<sup>45</sup> El origen de esta situación se encuentran en la desigual competencia a la que han estado sometidas la historia y en general las humanidades desde el siglo XVII con respecto a un conocimiento científico que se pretendía racional, objetivo y absoluto, acusando a la historia de interpretación subjetiva y conocimiento parcial. A partir del siglo XVII, la separación entre las ciencias naturales y las humanidades se fue ampliando; las ciencias naturales se enfrentaron a la filosofía, las humanidades y las artes, las cuales carecían de una coherencia interna para defender su forma de conocer, además de que no ofrecían resultados prácticos de acuerdo con las exigencias del desarrollo económico que estaba dando lugar a la consolidación del capitalismo como sistema socioeconómico hegemónico.

pretéritos que tienen poco que ver con la problemática reciente de las ciudades mexicanas.

Ante esta situación no es extraño que los alumnos también reconozcan en la historia una materia complementaria, cuya importancia en el mejor de los casos se reduce "a conocer los estilos del pasado". Aprender del pasado, sin entender el presente es una idea frecuente entre los alumnos, que niega la problemática actual y que además resulta similar a la ideología que dominó la arquitectura historicista del siglo XIX, incapaz de asimilar en su momento las necesidades de la nueva sociedad industrial. Por otra parte, dentro de las aulas se tiene también el peso de la tradición impuesta por la historia de la arquitectura académica, que como rama de la historia del arte, se interesa más en la descripción de las formas y la evolución de los estilos que por los contenidos, es decir los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que hay detrás de una edificación o de un espacio.

Por otra parte, los problemas de la ciudad contemporánea son analizados fuera de los programas de historia, desvinculando la problemática presente de sus antecedentes históricos y negando a la historia su capacidad para explicar la realidad actual. De esta manera, la historia ha quedado relegada a un recuento de hechos de un pasado glorioso o monumental en el caso de la arquitectura y de la ciudad, entendida como proyecto arquitectónico, es decir como una obra de arte producida por un individuo, dejando de lado a todos los demás agentes sociales que intervienen en la producción del espacio urbano.

La crítica a esta versión tradicional-académica de la historia dentro de la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo no es reciente, como ya se ha mencionado, en 1919 dentro de la Bauhaus fueron eliminados los cursos de historia, considerados por Walter Gropius como un lastre en el proceso creativo de los alumnos y una barrera para el desarrollo de un espíritu innovador congruente con los nuevos tiempos de la modernidad.

Se podría pensar que la eliminación de la historia fue la consecuencia de un exceso de pragmatismo propio de una escuela que aspiraba a generar un diseño innovador y funcional. Bajo un panorama dominado por la arquitectura historicista, la única forma de salir de ella era romper con el pasado. Sin embargo, cabe aclarar que la

crítica de los fundadores de la Bauhaus se refería a la historia erudita y anticuaría que dominaba el ámbito académico europeo a principios del siglo XX. Cabe recordar que en 1919 los *Annales* eran todavía un proyecto, por lo que era muy difícil incorporar a la propuesta pedagógica de Gropius los criterios de la nueva historia.<sup>46</sup>

A principios de la década de los setenta, el autogobierno de la Escuela de Arquitectura instrumentó un nuevo plan de estudios, en el que se eliminaron los cursos de historia; seguramente inspirado en la propuesta de la Bauhaus, este programa ignoró de principio toda la experiencia de la nueva historia, sin embargo sus promotores imbuidos dentro del pensamiento marxista impulsaron la conciencia social de los alumnos apoyándose en el análisis del materialismo histórico.<sup>47</sup>

Ya he mencionado que el urbanismo se define como una disciplina que se ocupa de analizar la ciudad para definir sus problemas y encontrar las mejores soluciones. De esta búsqueda implícita de soluciones se deriva la preocupación por encontrar una aplicación práctica del conocimiento histórico en una disciplina técnica como el urbanismo. Una aplicación que sea evidente a los estudiantes, más allá del conocimiento erudito del pasado, el hacerlos conscientes de que la historia nos permite desarrollar un sentido crítico de la realidad, a través del conocimiento del origen y causas de los problemas que aquejan a las ciudades.

Ante estos planteamientos, considero que la noción de historia que me guía se centra en la historia problema planteada por Lucien Febvre<sup>48</sup>. La finalidad de cualquier curso de historia del urbanismo es que debe contribuir a comprender la ciudad contemporánea en toda su complejidad y problemática. Para entender el pasado es necesario estudiar y tratar de entender el presente, de este proceso surgen una serie de preguntas o problemas por resolver. Se debe considerar a la historia como una serie de

---

<sup>46</sup> Bruno Zevi propuso en 1971 que el método histórico fuera un fundamento para la enseñanza de la arquitectura. Este método era una mezcla de enseñanza empírica (tipo Bauhaus) pero con conciencia histórica, que consiste en aprehender la obra de arte, reconstruir los procesos de su factura y entender porqué el artista hace lo que hace, porqué se corrige a sí mismo y cuáles son sus razones.

<sup>47</sup> E. Hobsbawm (1998: 42) considera que el mejor método para abordar la historia es el marxismo ya que tiene una conciencia clara de los otros métodos y de lo que pueden hacer los seres humanos como sujetos forjadores de la historia y también de lo que no pueden hacer como objetos de la historia.

problemas no como una serie de acontecimientos. La historia no es un estudio de hechos, sino de interrelaciones culturales, sociales, comerciales, diplomáticas, religiosas, etc. (Barraclough, 1981:492)

Por otra parte, el urbanismo, como proceso de diseño de espacios habitables en el ámbito de la ciudad, guarda también una estrecha relación con las disciplinas artísticas, sin duda en primer lugar con la arquitectura, las cuales poseen sus propios recursos e instrumentos para el conocimiento de la realidad. En este sentido, la enseñanza de la historia del urbanismo es un punto de contacto entre estas dos formas de conocimiento.

La historia dentro de la enseñanza del urbanismo no puede recibir el mismo trato que ciertas herramientas de primera mano en la actividad profesional, como la estadística o el dibujo técnico, muy apreciadas además en el ámbito laboral. Es necesario resolver el enfrentamiento que se da entre la enseñanza del conocimiento técnico pragmático y del conocimiento histórico, encaminado a formar un sentido crítico y concientizar al alumno de su realidad, ambos procesos ofrecen resultados de gran valor y trascendencia en el largo plazo. Por lo tanto el valor de la historia no radica en el conocimiento erudito del pasado, sino en los métodos y teorías de los que se vale para construir el conocimiento y explicar la realidad. Nuevamente me refiero a la historia formativa, no informativa.

---

<sup>48</sup> Plantear un problema es el comienzo y final de toda historia. (Febvre, 1975:42)

## 2.3 LA PRÁCTICA PROFESIONAL Y SU RELACIÓN CON LA HISTORIA.

Bajo este título presento un resumen de mi experiencia profesional dentro del campo de la planificación urbana, destacando las conexiones surgidas entre mi trabajo como "técnico" urbanista y el análisis histórico de la ciudad, dando lugar a una reflexión crítica sobre la forma en que este trabajo se realiza. De esta manera pretendo también aclarar las relaciones tanto efectivas como posibles que existen entre la enseñanza de la historia y la realidad laboral.<sup>49</sup>

En los diferentes niveles de la planeación institucional se suele manejar un documento o memoria técnica que sustenta la información resumida en una serie de planos temáticos (cartografía) de diagnóstico y propuesta para un determinado espacio urbano (colonia, delegación, municipio, zona metropolitana, región, etc.). Generalmente el producto final de este tipo de estudios es una propuesta de zonificación (usos del suelo), la cual una vez revisada y aprobada por las instancias correspondientes adquiere el carácter de reglamento. (Programa de Desarrollo Urbano)

De acuerdo a mi experiencia, en estos documentos se suele incluir un inciso denominado "Antecedentes históricos" dentro del capítulo de diagnóstico, a partir del cual se debe elaborar la propuesta correspondiente. Para la realización de este inciso se recurre generalmente a fuentes secundarias, guías y crónicas locales, sin profundizar más allá de los hechos más comunes que forman parte de la historia de una ciudad.<sup>50</sup> Desde una posición pragmática, el consultor trata de cumplir con uno de los puntos de los términos de referencia contratados, ignorando la capacidad explicativa de la historia y su enorme valor como herramienta para el conocimiento de la dinámica que ha determinado la forma y el funcionamiento de nuestras ciudades. Por su parte, las autoridades encargadas de dar seguimiento a la realización del estudio también suelen pasar por alto los aspectos históricos que han condicionado la estructura de la ciudad en cuestión. Finalmente se repite la dinámica que se observa en las aulas, en donde después del

---

<sup>49</sup> Las experiencias descritas las he realizado dentro del marco de diferentes despachos de consultoría en desarrollo urbano de la ciudad de México, contratados por gobiernos municipales, estatales o del D.F. entre 1993 y 2001.

<sup>50</sup> La fecha de fundación, el paso de los insurgentes o las batallas ocurridas durante la Revolución ..., que de poco sirven para explicar la dinámica actual de una zona metropolitana en plena expansión.

curso de historia se pasa al taller de diseño sin establecer ningún punto de contacto concreto.

En consecuencia, no es de extrañar que en las versiones (revisiones) más recientes de los programas de desarrollo urbano, este tipo de datos hayan sido reducidos o eliminados.

En el ámbito académico, considero que no es exagerado afirmar que la investigación histórica sobre los procesos de urbanización en México es mínima y en los casos en que ésta se realiza adolece al igual que en otros ámbitos de la falta de difusión. Dentro de la propia Facultad de Arquitectura se tiende a teorizar muy poco sobre estos temas.

Entre los diferentes proyectos en los que he participado desde 1993, las experiencias más interesantes para los fines de este trabajo han sido:

a) La revisión de los Programas Parciales de Desarrollo Urbano de varias delegaciones del Distrito Federal.<sup>51</sup>

Dentro del guión de estos documentos, considerados como instrumentos básicos de la planeación urbana en el D.F., se incluye un inciso dedicado a los antecedentes históricos del área de estudio. Como he mencionado, sobre los acontecimientos del pasado prehispánico y colonial existen referencias relativamente abundantes, mientras que conforme nos vamos aproximando al presente la información comienza a escasear o se confunde con la crónica y la nota periodística. En este sentido, la especificidad de algunos estudios sobre la ciudad del siglo XVIII contrasta con la ausencia de datos sobre la evolución histórica de las colonias populares y asentamientos irregulares que han conformado una parte considerable de la estructura urbana de algunas delegaciones como Gustavo A Madero o Venustiano Carranza, que en algunos casos se remontan a la

---

<sup>51</sup> Concretamente me refiero a la revisión de los Programas Parciales de Desarrollo Urbano delegacionales realizada entre 1994-1995 en dos etapas: primero colaborando en el diagnóstico y elaboración de propuestas de zonificación de las delegaciones Venustiano Carranza, Cuauhtémoc, Gustavo A Madero y Benito Juárez. Posteriormente participe en la redacción de los cuadernos de divulgación de estos programas en las 16 delegaciones del D.F.

primera mitad del siglo XX, es decir podrían ser objeto de estudio de la historia convencional.

Cabe aclarar que la probada ineficacia de los programas de desarrollo urbano es la expresión más evidente de la incongruencia que existe entre este tipo de instrumentos y la realidad imperante en nuestras ciudades,<sup>52</sup> la cual no puede llegar a entenderse sin considerar sus antecedentes históricos. Como en mucho otros ámbitos, en México se dice una cosa pero se hace lo contrario, se dictan leyes que nadie respeta, se elaboran minuciosas propuestas que terminan olvidadas en un cajón. Las causas de este tipo de situaciones pueden ser objeto de un profundo análisis independiente de este trabajo enfocado a la enseñanza de la historia. Por el momento me interesa destacar las cualidades de la historia para explicar las distintas facetas del fenómeno urbano y expresar mi interés por definir un método de trabajo que permita pasar de los cúmulos de datos históricos a la construcción de una propuesta congruente con nuestra realidad cultural.

Como ya se ha mencionado, la historia tiende a fomentar el espíritu crítico y la toma de conciencia con respecto al origen de los problemas del presente, lo que deriva en un cuestionamiento de los recursos e instrumentos del urbanismo y de las instituciones estatales que lo respaldan.<sup>53</sup> La concientización producida por el conocimiento histórico puede desembocar en posturas irreconciliables con la labor de las autoridades y con la propia estructura del gobierno, situación que en principio debe evitarse en beneficio de una actitud conciliadora.

Más allá de la crítica al sistema, el urbanista como técnico debe elaborar propuestas para resolver los problemas de la ciudad, las cuales constituyen el fin de cualquier estudio de desarrollo urbano. Sin embargo, en este proceso se ha recurrido a la historia para explicar un pasado remoto y por lo tanto difícilmente capaz de orientar la toma de decisiones. En la práctica es muy difícil para los equipos de consultores

---

<sup>52</sup> El fracaso de la planificación ha sido el punto de partida para una severa crítica hacia los medios y fines del urbanismo como instrumento regulador del espacio

<sup>53</sup> En la década de los sesenta, el sociólogo francés Henri Lefebvre, afirmó que la planeación urbana atendía exclusivamente los intereses de la clase dominante, encubiertos a través de medidas estéticas y de ordenamiento del espacio que tienden a favorecer la especulación y el mercado inmobiliario en manos de algunos capitalistas.

profundizar en el conocimiento de la historia de los casos de estudio más allá de las fuentes mencionadas, por lo que la enseñanza de la historia en la licenciatura se convierte en un espacio privilegiado para difundir un conocimiento histórico funcional dirigido a superar las contradicciones surgidas en la práctica profesional y lograr un cambio efectivo en la manera de hacer las cosas.

Por otra parte los programas de desarrollo urbano están sometidos a la evaluación de otros actores sociales como las autoridades y los habitantes organizados en agrupaciones civiles. En este sentido considero que el conocimiento histórico puede contribuir también a conciliar el conflicto generado por la inevitable injerencia de los grupos en el poder y la imposición de la decisión políticamente conveniente sobre el dictamen técnico.

En cuanto a las organizaciones vecinales o civiles, que desde un enfoque más democrático de la planeación urbana tienen la última palabra en la construcción de propuestas, predomina una visión de la historia enmarcada por la versión oficial aprendida en la escuela. Estas agrupaciones tienden a apoyarse en la historia para fortalecer el sentido comunitario, las gentes del barrio se sienten herederas de la historia del lugar, convertida en fundamento para rechazar ciertas acciones o impulsar ciertas medidas tendientes a recuperar un pasado idealizado que satisfaga el imaginario colectivo. Un ejemplo de esta situación es el Centro Histórico de la Ciudad de México en donde la cuestión del patrimonio y la identidad nacional se ha convertido en el fundamento del discurso político promotor de una serie de acciones de mejoramiento independientemente de la situación de sus habitantes, quienes a pesar de sus carencias han terminado por asimilar este mismo discurso.

Este último comentario me lleva a la segunda experiencia profesional que he considerado para ilustrar la relación de la planeación urbana con el conocimiento histórico.

b) Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México, realizado entre 1999 y 2000.

Desde hace ya varias décadas, el Centro Histórico ha sido objeto de numerosos estudios, planes y proyectos de mejoramiento. Sin embargo, hasta la fecha, la buena voluntad de las autoridades ha sido rebasada por la propia dinámica de la zona. La antigua ciudad de México se ha convertido en el núcleo comercial (popular) más grande y conflictivo de la zona metropolitana. Cada día millones de personas transitan por sus calles y miles de millones de pesos circulan en este perímetro, producto de las transacciones comerciales legales e ilegales que en él se realizan, contrastando con el abandono y deterioro de una buena parte de las construcciones catalogadas como patrimonio histórico.

El Centro Histórico es considerado en el discurso oficial como el espacio representativo de la identidad nacional, lo que justifica los esfuerzos por salvaguardar ciertas edificaciones simbólicas, contando además con la aprobación de la comunidad. Como en pocos aspectos, la población considera adecuadas las acciones que la autoridad lleva a cabo para el mejoramiento de las zonas históricas. La ciudad de México no es un caso aislado, en todo el país existen decenas de ciudades que poseen centros históricos definidos a partir de criterios similares, es decir como espacios representativos de la identidad regional y que por lo general son motivo de orgullo para sus habitantes, aunque esta actitud está determinada por una visión deformada de la historia aprendida en la escuela y que es una herencia del liberalismo, que pese a todas las propuestas de la nueva historia siguen permeando la definición de la historia así como su percepción.

La cuestión de la identidad, del sentido de comunidad, se combina con la valoración estética de esos espacios históricos y con el discurso oficial, todo sustentado a su vez en un conocimiento histórico, que goza de la aceptación de la autoridad y de los habitantes.

Por otra parte existe la crítica al conservadurismo que ignora la condición de los habitantes de las zonas históricas. En este sentido, diversos estudios coinciden en que la renovación urbana no depende solamente de la remodelación de los edificios patrimoniales, pues la ciudad es sobretodo una sociedad, personas que históricamente han conformado el entorno construido en el que viven. A esta visión dinámica de la historia se opone la conservación a ultranza de los vestigios del pasado, aunque el fenómeno de la conservación del patrimonio construido tiene también una explicación

histórica, estrechamente ligada a la construcción de identidades nacionales y regionales del Estado contemporáneo.

Estos son sólo dos ejemplos de situaciones en donde el conocimiento histórico entra en estrecha relación con el trabajo del urbanista, a veces como un requisito como en el Centro Histórico otras como complemento, como en la delegación Benito Juárez. Por encima de ambas definiciones, se debe ubicar a la historia como medio de concientización y de fortalecimiento del sentido crítico constructivo.

Con respecto a la enseñanza de la historia se insiste en la necesidad de incorporar el estudio del pasado reciente de nuestras ciudades. Sin entrar en mayores detalles detrás de los procesos sociales que han dado origen a los espacios urbanos contemporáneos se reconocen situaciones que se repiten en diferentes ciudades. El análisis histórico de la evolución de estos espacios permitirá la construcción de nuevos modelos para entender nuestro pasado inmediato. Finalmente surge la inquietud sobre la posición que debe ocupar el alumno ante la carencia de información. ¿Debe mantener una actitud pasiva ante discurso del profesor o se debe iniciar a la investigación?

## 2.4. CONDICIONES DE TRABAJO: CARACTERÍSTICAS MATERIALES Y ACADÉMICAS.

Como se ha mencionado en la introducción, el desarrollo de los cursos objeto de este trabajo se vio afectada por la huelga estudiantil (abril 1999 a febrero 2000). Como consecuencia de esta situación las condiciones de trabajo fueron muy variables, tanto en los espacios para impartir las clases como en los tiempos de duración de los semestres, los cuales en realidad constan de 16 semanas de curso con 4 horas semanales, más el periodo de exámenes ordinario y extraordinario.

En el siguiente cuadro se resume el calendario de los cursos analizados:

| Semestre | Materia                         | Observación             | Fechas                       |
|----------|---------------------------------|-------------------------|------------------------------|
| 99-1     | Introducción Histórico Crítica  |                         | Septiembre 1998 a enero 1999 |
| 99-2     | Arquitectura en México siglo XX |                         | Febrero a junio 1999         |
| 2000-1   | Introducción Histórico Crítica  | Curso extramuros        | Octubre 1999 a febrero 2000  |
| 2000-1   | Introducción Histórico Crítica  | Curso de regularización | Marzo a mayo 2000            |
| 2000-2   | Arquitectura en México siglo XX |                         | Junio a septiembre 2000      |

Bajo condiciones normales (semestres 99-1 y 2000-2) las clases se impartieron en aulas de la licenciatura en urbanismo, las cuales cuentan con el mobiliario básico para estos fines: sillas y respaldadores en cantidad suficiente; adicionalmente es posible solicitar equipo para presentaciones audiovisuales, concretamente proyector de diapositivas, televisor y reproductora de video. La disponibilidad de este equipo es muy irregular, ya que está sujeta a los horarios del empleado responsable. El funcionamiento del equipo no siempre es el óptimo, lo que muchas veces retrasa el inicio de clases o provoca situaciones imprevistas. Con el fin de reducir al máximo éstas, cada semana un alumno, por solicitud del profesor, se hacía cargo de conseguir el equipo a tiempo y probar su

adecuado funcionamiento. A pesar de esta medida los desperfectos siguieron presentándose.

Los alumnos de la Facultad de Arquitectura disponen de una biblioteca especializada, la cual cuenta además de hemeroteca, videoteca y diapoteca con servicio de préstamo. Dentro del catálogo de la biblioteca se cuenta con el material básico para los cursos de historia que se imparten, sin embargo los títulos referentes a la historia urbana de nuestro país son limitados y en algunos casos atrasados. Dada su proximidad, los alumnos de la licenciatura en urbanismo utilizan también con frecuencia la biblioteca del posgrado de la facultad, en donde existen títulos complementarios, más recientes aunque su acceso es limitado.

Ocupar las instalaciones fue imposible a partir de abril de 1999, haciendo muy difícil la realización, en el tiempo y orden previsto, de una serie de ejercicios que se habían plantado al inicio del semestre 99-2, los cuales consistían en pequeños trabajos de investigación a partir de la información disponible en la biblioteca. Aún más grave fue la imposibilidad de acceder a la diapoteca y videoteca de la facultad cuyo material servía de apoyo a una parte importante de las exposiciones en clase. Este semestre se concluyó en una sede alternativa, en donde se contaba con el mobiliario necesario para impartir una clase.

En el semestre 2000-1 (extramuros) prácticamente se tuvieron que replantear los programas de los cursos, en tiempo y contenidos a pesar de contar con la experiencia del semestre 99-1 y la posibilidad de corregir los inconvenientes que se habían presentado. El problema más grave derivado de esta situación fue la imposibilidad, tanto para los alumnos como para el profesor, de acceder a la biblioteca de la facultad y a los bancos de material didáctico de los que dispone y que resultan indispensables para la adecuada realización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Bajo estas condiciones se consideraron espacios alternativos para la obtención de información: las bibliotecas de la UAM-X, de El Colegio de México y del Instituto Mora, lo que de alguna forma permitió a los alumnos acercarse a otras instituciones académicas y centros de investigación, que en condiciones normales difícilmente habrían sido consideradas. En la sede alternativa sólo se disponía de un pizarrón y bancos en cantidad

insuficiente. La asistencia fue otro problema en este periodo, reduciéndose el grupo a la mitad.

De regreso a Ciudad Universitaria las clases tuvieron lugar nuevamente en las aula-taller de la licenciatura de urbanismo. Se tuvo acceso a la biblioteca y diapoteca de la facultad lo que permitió ilustrar adecuadamente las sesiones de exposición, así como realizar trabajos de investigación sobre temas más específicos en los tiempos que el semestre de regularización exigía.

### 3. ANÁLISIS PROGRAMÁTICO

En este capítulo se realiza un análisis del material de trabajo básico para mi trabajo docente, es decir los dos programas de estudio de las materias sobre las que se centra este trabajo. A continuación se realiza una transcripción fiel de los programas aprobados por el Consejo Técnico de las asignaturas: Introducción Histórico-Crítica y Arquitectura en México, Siglo XX. Ambas del Plan de estudios de la Lic. en Arquitectura versión 1999.

**Asignatura: INTRODUCCIÓN HISTÓRICO CRÍTICA.**

*Carrera: Licenciatura en Arquitectura*

*Semestre: Primero*

*Etapas de formación: Básica*

*Área de conocimiento: Teoría, historia e investigación.*

*Tipo de asignatura: Teórica*

*Modalidad: Seminario*

*Horas/Semana/Semestre: 2*

*Créditos: 4*

*Asignatura Precedente: Ninguna*

*Asignatura Subsecuente: Arquitectura en México. Siglo XX.*

#### **Objetivos pedagógicos:**

- *Introducir al alumno en el estudio de la Historia como ciencia y en el conocimiento de las implicaciones de la historicidad.*
- *Que el estudiante comprenda la importancia del estudio de la historia de la arquitectura.*
- *Que entienda la arquitectura como respuesta a las necesidades que se presentan dentro de un contexto económico, político, ideológico y cultural determinado.*
- *Que ubique las principales manifestaciones de la arquitectura universal en el tiempo y en el espacio, con México como punto de referencia.*

**1. Aproximación a la Historia.**

**1.1. Diferentes conceptos de la Historia.**

**1.2. Definición de la Historia dentro de las ciencias sociales. El sentido de su estudio.**

**1.3. La Historia de la Arquitectura dentro de la Historia de la Cultura. El sentido de su estudio.**

**2. Los periodos históricos.**

**2.1. El problema de la periodización histórica.**

**2.2. Diferentes modelos.**

**3. Determinantes históricas.**

**3.1. Modelos de sociedad y su reflejo en la arquitectura.**

**4. Ubicación cronotópica.**

**4.1. El fenómeno arquitectónico en el tiempo y en el espacio.**

**4.2. Cuadros sinópticos de la arquitectura universal en diferentes épocas y regiones, como referencia constante con México.**

**Perfil del docente.**

*El profesor del Área de Teoría, Historia e Investigación deberá desarrollar habilidades y capacidades para concebir el fenómeno urbano-arquitectónico como un conocimiento complejo e integral a partir de su práctica arquitectónica.*

*Desarrollará capacidades y habilidades para pensar, reflexionar y construir los conceptos, fundamentos, categorías y estructuras teóricas a teorías acerca de los fenómenos arquitectónicos y urbanos.*

*Deberá poseer habilidades y capacidades para desarrollar una visión crítica del hecho urbano-arquitectónico a partir de su historicidad, vista como un proceso constituido por ciclos o momentos que van desde la producción hasta la circulación y el consumo de los objetos.*

*Tendrá que procurar un conocimiento interdisciplinario de la arquitectura, en el que materias como la historia de las ciencias; la filosofía; la antropología cultural; la economía; la teoría política; o la sociología le permitan profundizar y ampliar la cultura arquitectónica y aportar nuevos enfoques en el área.*

*El docente del área deberá poseer un conocimiento más científico de la historia de la cultura, que le permita ubicar y comprender ampliamente las distintas manifestaciones de la arquitectura universal dentro del marco del conocimiento significativo.*

*El profesor del área de teoría deberá poseer capacidades para entender la correlación compleja existente entre objeto y lenguaje arquitectónico, forma arquitectónica y cultura; y proyecto arquitectónico y necesidades históricas de los espacios habitables (modos de vida).*

*El docente deberá desarrollar un criterio independiente que le permita sostener una postura crítica respecto a las visiones tradicionales.*

#### **Didáctica del área.**

- *Se deberá promover la dinámica participativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.*
- *Se complementará la exposición teórica con la vivencia de la arquitectura, mediante películas y visitas guiadas.*
- *Estudiantes y profesores tomarán en cuenta los nuevos medios audiovisuales y de cómputo para enriquecer la presentación de materiales.*
- *Se desarrollarán en clase actividades de seminario a través de grupos de discusión y mesas redondas.*
- *Se buscará la vinculación de los objetivos del área de estudio con actividades que enriquezcan la cultura del estudiante.*

#### **Forma de evaluación.**

*La evaluación del aprendizaje y la enseñanza serán procesos permanentes. Al inicio del ciclo escolar se hará una evaluación diagnóstica, cuyo diseño será decidido por el profesor del grupo, a través de diferentes mecanismos que permitan al docente tener una*

*percepción lo más certera posible del nivel académico del grupo, de la mayoría de los estudiantes y/o de los casos particulares, con el fin de que la planificación inicial se pueda ajustar para el mayor aprovechamiento de los estudiantes.*

*Se tomará en cuenta el criterio de adquisición de los conocimientos y las habilidades de análisis y síntesis, así como la posición de los estudiantes ante tales hechos y conocimientos.*

*La evaluación durante el curso tenderá a ser múltiple, y no sólo centrada en los exámenes. Se dará cabida a las discusiones en grupos, debates, etcétera, que permitan analizar las actitudes y fomentar la participación más comprometida de los estudiantes en su proceso de formación. En las herramientas de cómputo y de técnicas audiovisuales.*

*Con el fin de hacer de la evaluación un proceso formativo, se dará a conocer al estudiante su avance a lo largo del curso, lo que permitirá al profesor ajustar las actividades de enseñanza aprendizaje.*

*La evaluación final será producto de un análisis sobre el rendimiento del estudiante (asistencia, participación y valoración de los conocimientos). Precisamente en este momento se otorgará la calificación del curso, dada a conocer al estudiante al inicio del mismo.*

#### ***Bibliografía básica.***

*CHUECA Goitia, Fernando, Historia de la arquitectura occidental; Tomos 1 al 10. Dossat Bolsillo, Madrid, 1979.*

*DE FUSCO, Renato, Historia y Estructura. Teoría de la historiografía. A. Corazón, Madrid, 1970.*

*FRANKL W. Principios fundamentales de la historia de la arquitectura. Gustavo Gilli, Barcelona, 1989.*

*FUENTE Ferrari, Enrique. La fundamentación y los problemas de la historia del arte. Blass, Madrid, 1951.*

*HAUSER, Arnold, Introducción a la historia del arte. Guadarrama, Madrid, 1961.*

*----- Teorías del arte. Guadarrama, Barcelona, 1982.*

- MEDEL, Vicente, Jaime Ortiz Lajous, et al. *Vocabulario arquitectónico ilustrado*. Secretaría de Patrimonio Nacional, México, 1975.
- PATTETA, Luciano. *Historia de la arquitectura, antología crítica*. H. Blume, Madrid, 1984.
- RUBERT DE VENTOS, Xavier. *La estética y sus herejías*. Anagrama, Barcelona, 1980.
- WARNOCK G.L. *La filosofía de la percepción*. FCE, México, 1974.
- WOLFFLIN, Heinrich. *Conceptos fundamentales en la historia del arte*. Espasa Calpe, Madrid, 1945.
- WORRINGER, Wilhelm. *Abstracción y naturaleza*, FCE, México, 1953.
- ZEVI, Bruno. *La historia, un método para enseñar arquitectura*. Revista *Devenir*, Num. 3; Seminario de Historia, ENAH, UNAM, México, 1971.
- , *Saber ver la arquitectura*, Poseidón, Barcelona, 1991.

**Asignatura: ARQUITECTURA EN MÉXICO. SIGLO XX.**

*Carrera: Licenciatura en arquitectura.*

*Semestre: Segundo*

*Etapas de formación: Básica*

*Área de conocimiento: Teoría, Historia e Investigación.*

*Carácter: Obligatorio*

*Tipo de asignatura: Teórica*

*Modalidad: Seminario*

*Horas/Semanas/Semestre: 2*

*Créditos: 4*

*Asignatura Precedente: Introducción Histórica-Crítica*

*Asignatura Subsecuente: No señalada*

**Objetivos pedagógicos:**

- *Motivar en el alumno el estudio de la arquitectura de su país y de su momento, dentro del proceso de estudio de la arquitectura universal.*
- *Que el estudiante se asuma como sujeto de la historia y se interese en tomar una posición la respecto.*
- *Que comprenda la relación entre el análisis histórico de la arquitectura y el proyecto arquitectónico.*
- *Generar un enfoque propio de la arquitectura universal a partir de México, mediante el rastreo de los antecedentes de la arquitectura mexicana y la delimitación de sus aportaciones.*
- *Instaurar una actitud crítica ante las modas arquitectónicas.*

**1. Panorama de la arquitectura urbana en México.**

**1.1. Panorama de la arquitectura mexicana en la ciudad.**

**1.2. Integración y desintegración urbana.**

**2. Arquitectura en zonas marginales.**

**2.1. Crecimiento desordenado de las ciudades.**

**2.2. Cinturones de miseria.**

## *2.3. Problemática urbano arquitectónica.*

### *3. Arquitectura rural y semirural.*

#### *3.1. Arquitectura mexicana tradicional.*

#### *3.2. Características regionales.*

#### *3.3. Presencia de rasgos tradicionales en la arquitectura de las ciudades.*

### *4. Movimiento moderno.*

#### *4.1. El México postrevolucionario.*

#### *4.2. Funcionalismo y arquitectura internacional en México.*

#### *4.3. Cronología y exponentes.*

#### *4.4. Revolución industrial y sistema capitalista.*

#### *4.5. Antecedentes arquitectónicos en Europa y Estados Unidos.*

### *5. La modernidad en México.*

#### *5.1. Análisis de obras representativas del movimiento moderno en México. Características propias.*

### *6. Modernidad y ruptura.*

#### *6.1. Ruptura de la modernidad. Causas mundiales.*

#### *6.2. El caso de México.*

#### *6.3. Ejemplos de transición.*

### *7. Posmodernismo y nuevas tendencias en México y el mundo.*

#### *7.1. Análisis de obras representativas en el mundo.*

#### *7.2. Valoración crítica y tendencias.*

#### *7.3. Posmodernismo, deconstructivismo y High Tech*

#### *7.4. Nuevas tendencias en México.*

### ***Bibliografía básica.***

*BONET Correa y Victor Manuel Villegas. "El barroco en España y México". Cuadernos de arquitectura virreinal, num. 1-10, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, 1986-1991.*

*DE FUSCO, Renato. Historia de la arquitectura contemporánea. Celeste, Madrid, 1993.*

- DE MICHELI Mario, Las vanguardias artísticas del siglo XX. Alianza, Madrid, 1993.
- FLETCHER Banister, A history of architecture. BT Batsford, LTD, London, 1956.
- FRAMPTON Kenneth. Historia crítica de la arquitectura. Estudio Paperback, Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- ITTEN Johannes, Mi curso introductorio en la Bauhaus. Novaro, México, 1968.
- MARANGONI Mateo, Cómo se mira un cuadro: Lectura del lenguaje figurativo. Destino, Barcelona, 1962.
- MEDEL Vicente, Jaime Ortiz Lajous, et. al., Vocabulario arquitectónico ilustrado. Secretaría del Patrimonio Nacional, México, 1975.
- NOVELO Victoria, Artesanías y capitalismo en México. SEP-INAH, México, 1976.
- PATETTA Luciano, Historia de la arquitectura. Antología crítica. H Blume, Madrid, 1984.
- POGGIOLI, Renato. Teoría del arte de vanguardia. Revista de occidente, Madrid, 1964.
- FRAMPTON Kenneth, Después de la arquitectura moderna. Gustavo Gili, Barcelona, 1981.
- ROSSI Aldo, La arquitectura de la ciudad. Gustavo Gili, Barcelona, 1971.
- TAFURI Manfredo, Arquitectura contemporánea. Aguilar, México, 1980.
- WESTHEIM Paul, El pensamiento artístico moderno y otros ensayos. SEP-Diana, México, 1981.
- ZEVI Bruno, El lenguaje moderno de la arquitectura. Poseidón, Madrid, 1978.
- ZEVI Bruno, Historia de la arquitectura moderna, Emece editores, Buenos Aires, 1957
- ZURKO Edwards, Robert de, La teoría del funcionalismo en la arquitectura. Nueva Visión, Buenos Aires, 1958.

### 3.1. ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS OBJETIVOS DE LOS PROGRAMAS.

Uno de los objetivos de la enseñanza de la historia es justamente el desarrollar una conciencia histórica en los alumnos, entendida ésta como la comprensión de la idea de cambio, de que la sociedad presente es producto de un pasado y de que el hombre es un actor de los procesos históricos. La enseñanza de la historia busca también desarrollar en el alumno una actitud de responsabilidad ante la colectividad, facilitarle la comprensión de su realidad social y dotarlo de los instrumentos metodológicos y de una actitud crítica. (Villatoro, 1991:88)

Como se ha mencionado con anterioridad, los programas de las dos materias analizadas en este trabajo forman parte del plan de estudios de la licenciatura en arquitectura versión 1999, el cual entró en vigor en el semestre 1999-1, el mismo periodo en el que comencé a impartir este curso. Al comparar con los planes de estudio anteriores se reconoció un enfoque innovador, considerando la posición marginal que había mantenido la historia dentro de los planes de estudio de arquitectura anteriores. En los nuevos objetivos se reconoce la voluntad de concientizar al alumno sobre la importancia de la historia en su futura actividad profesional; asimismo, se define la historia como una forma de conocimiento que rebasa la función informativa en la que se le había encasillado.

Se considera la arquitectura como un producto histórico, superando la descripción formal estilística de los edificios para ocuparse de las condiciones sociales, económicas y políticas. Por otra parte, se propone una revisión de la historia de la arquitectura universal desde la perspectiva de nuestro país, a partir de la cual se pueden establecer las relaciones correspondientes con la evolución de la arquitectura en otros países que han mantenido un contacto cultural con México.

En gran medida los planteamientos inherentes a los objetivos de estos cursos coinciden con mi propuesta. Por otra parte, al tratarse de un plan de estudios nuevo, que se ponía por primera vez en práctica resulta muy difícil realizar una crítica basada en la experiencia, reconociendo de antemano que los planteamientos teóricos expresados en este tipo de documentos, siempre serán rebasados por las condiciones derivadas de la práctica en el aula.

De acuerdo con la clasificación de objetivos propuesta por Bloom y colaboradores (Lafourcade, 1973, :31) se reconocen con cierta dificultad, debida a la falta de homogeneidad en la presentación, objetivos de los campos cognoscitivo y afectivo mezclados en el mismo enunciado.<sup>54</sup>

Con un mayor nivel de detalle, el programa del curso de primer semestre se basa en 4 objetivos pedagógicos en los cuales se puede reconocer una conducta y un contenido general, del cual se derivan a su vez los contenidos específicos que conforman las unidades (aunque esto no se aclara en el texto del programa) siendo muy evidente la relación entre el enunciado del contenido general y los contenidos específicos de cada unidad.

1) *Introducir al alumno en el estudio de la Historia como ciencia y en el conocimiento de las implicaciones de la historicidad.* Del cual se considera introducir al alumno en el estudio de la Historia como la conducta del maestro y la Historia como ciencia y las implicaciones de la historicidad como el contenido. Es un objetivo del campo de conocimiento.

Los contenidos que guardan relación con este objetivo son, de la primera unidad:

1.1. *Diferentes conceptos de la Historia.*

1.2. *Definición de la Historia dentro de las ciencias sociales. El sentido de su estudio.*

y de la segunda unidad:

2. *Los periodos históricos:*

2.1. *El problema de la periodización histórica.*

2.2. *Diferentes modelos.*

---

<sup>54</sup> Bloom propone una clasificación por nivel de complejidad de las conductas promovidas en la escuela. Se consideran las metas, contenidos y métodos típicos del campo cognoscitivo y las actitudes, valores, intereses del campo afectivo.

2) *Que el estudiante comprenda la importancia del estudio de la historia de la arquitectura.* En este caso se considera como conducta el **comprender** la importancia y el **contenido** la historia de la arquitectura. Es un objetivo del campo afectivo, ya que implica una toma de conciencia.

Este contenido general tiene relación también con el tercer contenido específico de la unidad 1:

1.3. *La Historia de la Arquitectura dentro de la Historia de la Cultura. El sentido de su estudio.*

3) *Que entienda la arquitectura como respuesta a las necesidades que se presentan dentro de un contexto económico, político, ideológico y cultural determinado.* En este tercer objetivo la **conducta** sería entender la arquitectura y el **contenido** el contexto económico, político, ideológico y cultural en el que se desarrolla.

Este objetivo se relaciona estrechamente con la unidad 3:

3. *Determinantes históricas.*

3.1. *Modelos de sociedad y su reflejo en la arquitectura.*

4) *Que ubique las principales manifestaciones de la arquitectura universal en el tiempo y en el espacio, con México como punto de referencia.* Aquí la **conducta** es **ubicar** en el tiempo y en el espacio y el **contenido** las principales manifestaciones de la arquitectura universal.

Finalmente este objetivo se relaciona con los contenidos de la cuarta unidad:

4. *Ubicación cronotópica.*

4.1. *El fenómeno arquitectónico en el tiempo y en el espacio.*

4.2. *Cuadros sinópticos de la arquitectura universal en diferentes épocas y regiones, como referencia constante con México.*

Estos dos últimos objetivos pertenecen al campo cognoscitivo, el primero implica una síntesis, mientras que el segundo se refiere a un conocimiento específico.

En cuanto a la concepción de conducta en que se basan se tiene que en el primer objetivo se hace referencia implícita al papel del profesor, quien debe introducir al alumno al estudio de la historia. Se asume que no se sabe Historia, pero sin especificar a que nivel se quiere llegar.

El "comprender la importancia de la historia y el entender la arquitectura"... por parte del alumno resultan en cierta forma conductas ambiguas. Como sinónimos de aprendizaje son poco claros al momento de definir los contenidos y las formas de evaluación que garanticen este aprendizaje.

En el cuarto objetivo se reconoce una concepción de aprendizaje y conducta tradicional, ya que pretende la memorización de términos, datos y fechas sobre la historia de la arquitectura, aunque no especifica periodos ni regiones. Este objetivo se presenta además aislado de un proceso de análisis o síntesis.

En el curso del segundo semestre: Arquitectura en México. Siglo XX, se establecen los siguientes cinco objetivos:

- 1) *Motivar en el alumno el estudio de la arquitectura de su país y de su momento, dentro del proceso de estudio de la arquitectura universal.* La arquitectura universal y de México constituyen los contenidos generales, a partir de los cuales se derivan los contenidos específicos de las unidades 1 y 2, los cuales hacen referencia a las condiciones bajo las cuales se genera la arquitectura mexicana contemporánea:

1. *Panorama de la arquitectura urbana en México.*

- 1.1. *Panorama de la arquitectura mexicana en la ciudad.*

- 1.2. *Integración y desintegración urbana.*

2. *Arquitectura en zonas marginales.*

- 2.1. *Crecimiento desordenado de las ciudades.*

- 2.2. *Cinturones de miseria.*

- 2.3. *Problemática urbano arquitectónica.*

Cabe destacar que en estos contenidos se refleja la estrecha relación que existe entre el análisis histórico de la arquitectura y el urbanismo.

2) *Que el estudiante se asuma como sujeto de la historia y se interese en tomar una posición al respecto.* En este caso se establece una conducta muy precisa y relevante, ya que hace referencia a uno de los objetivos básicos de la enseñanza de la historia: la toma de conciencia del alumno respecto al momento histórico que le ha tocado vivir. Sin embargo, no se identifica un contenido específico derivado de este objetivo, cuyo cumplimiento depende en gran medida de las actividades que proponga el profesor.

Los dos objetivos anteriores pertenecen al campo afectivo, ya que dentro del proceso de recepción de información implican una buena disposición y la toma de conciencia.

3) *Que comprenda la relación entre el análisis histórico de la arquitectura y el proyecto arquitectónico.* La conducta y el contenido que se derivan de este objetivo resultan válidos para cualquier curso de historia de la arquitectura que se realice asociado a la enseñanza del diseño.

Dado que el periodo histórico que se analiza en este curso es el siglo XX, se pone especial énfasis en el movimiento moderno por ser el más influyente en la producción arquitectónica y urbanística de este siglo, los contenidos específicos que se derivan de este objetivo son:

De la unidad 4. Movimiento moderno, los incisos:

4.1. *El México postrevolucionario.*

4.4. *Revolución industrial y sistema capitalista.*

4.5. *Antecedentes arquitectónicos en Europa y Estados Unidos.*

Y de la unidad 6. *Modernidad y ruptura.*

6.1. *Ruptura de la modernidad. Causas mundiales,*

constituyen el antecedente histórico de obras arquitectónicas concretas, que de acuerdo con el programa se analizan en los siguientes incisos:

*4.2. Funcionalismo y arquitectura internacional en México.*

*4.3. Cronología y exponentes.*

*5. La modernidad en México.*

*5.1. Análisis de obras representativas del movimiento moderno en México. Características propias.*

*6.2. El caso de México.*

*6.3. Ejemplos de transición.*

4) *Generar un enfoque propio de la arquitectura universal a partir de México, mediante el rastreo de los antecedentes de la arquitectura mexicana y la delimitación de sus aportaciones.* Tal vez este objetivo refleja la mayor originalidad de esta propuesta, ya que plantea una reescritura de la historia de la arquitectura universal desde la perspectiva de nuestro país, aclarando la relación de los mexicano con lo internacional. Se identifican dos contenidos, por una parte la arquitectura universal y por otra los antecedentes de la arquitectura mexicana.

En el primer caso comparte los contenidos específicos con los objetivos 1 y 3. En el segundo se derivan los contenidos específicos de la unidad 3:

*3. Arquitectura rural y semirural.*

*3.1. Arquitectura mexicana tradicional.*

*3.2. Características regionales.*

*3.3. Presencia de rasgos tradicionales en la arquitectura de las ciudades.*

En los dos casos anteriores, se trata de objetivos del campo cognoscitivo, el tercero pertenece a la categoría aplicación y el cuarto a una síntesis.

5) *Instaurar una actitud crítica ante las modas arquitectónicas.* Nuevamente se hace referencia a una conducta fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia: la formación de una actitud crítica. De este objetivo se derivan los 4 contenidos específicos de la unidad 7.

*7. Posmodernismo y nuevas tendencias en México y el mundo.*

*7.1. Análisis de obras representativas en el mundo.*

*7.2. Valoración crítica y tendencias.*

*7.3. Posmodernismo, deconstructivismo y High Tech.*

*7.4. Nuevas tendencias en México.*

Este último objetivo se ubica en el campo afectivo, ya que implica una valoración.

Para concluir, en el caso del programa de la materia de segundo semestre, la relación de los objetivos y contenidos generales no es tan clara como en el programa de la materia Introducción Histórico Crítica, aunque se reconoce que la propuesta es más ambiciosa y abiertamente crítica, como se señala en los objetivos 2 y 5.

Al tratarse del primer año o tronco común de las 4 licenciaturas de la facultad fue necesario ampliar los objetivos y contenidos para responder a los intereses de los estudiantes. Con un enfoque crítico, en todos los casos en donde aparece la palabra arquitectura, ésta puede ser remplazada por el término urbanismo, diseño industrial o arquitectura de paisaje, tratando de encontrar temas en donde se combinaran los diferentes niveles de diseño.

### 3.2. ANÁLISIS CRÍTICO DE LOS CONTENIDOS DE LA MATERIAS IMPARTIDAS.

Dada mi experiencia como alumno egresado y profesor de la licenciatura en urbanismo y como estudiante de la licenciatura en historia, la crítica a los contenidos y a la propia didáctica de los cursos de historia ha sido parte de mi labor docente, independientemente de la realización de este trabajo. De aquí que en las clases impartidas haya realizado algunas experiencias en las que pretendía apartarme de mi experiencia como alumno, tratando de otorgarle un nuevo enfoque a la enseñanza de la historia, como describiré más adelante.

La elaboración de un programa supone la selección de contenidos, la incorporación de algunos temas y la exclusión de otros. En cualquier caso los contenidos son interpretados por el profesor al momento de impartir la clase. El mismo título de los cursos objeto de este trabajo, dejan en claro que están dedicados a la historia de la arquitectura, a pesar de que los alumnos del primer año de arquitectura o tronco común, optarán al terminar el segundo semestre por continuar en una de las cuatro carreras que se imparten en la facultad.

Dentro de la licenciatura en urbanismo y concretamente en los cursos a mi cargo he considerado esta situación, tratando de incluir temas específicos de cada una de las cuatro disciplinas enfocadas a escalas diferentes del diseño: desde la ciudad hasta los objetos de uso cotidiano. La adecuación de los contenidos para abarcar desde el enfoque histórico de la materia, la evolución de cada una de estas disciplinas, pretende asegurar a la historia como un conocimiento ligado a los estudios posteriores independientemente de su especialización.

En este inciso se analizan en primer lugar los contenidos de los dos cursos de historia a los que se ha hecho referencia anteriormente, posteriormente se presenta un breve análisis del conjunto de materias que forman parte del plan de estudios de la licenciatura en urbanismo y cuyo contenido se refiere directa o indirectamente al conocimiento histórico.

En este orden, se enlistan nuevamente los contenidos de los dos cursos objeto de este trabajo:

**a) Introducción Histórico Crítica**

**1. Aproximación a la Historia.**

**1.1. Diferentes conceptos de la Historia.**

**1.2. Definición de la Historia dentro de las ciencias sociales. El sentido de su estudio.**

**1.3. La Historia de la Arquitectura dentro de la Historia de la Cultura. El sentido de su estudio.**

**2. Los periodos históricos.**

**2.1. El problema de la periodización histórica.**

**2.2. Diferentes modelos.**

**3. Determinantes históricas.**

**3.1. Modelos de sociedad y su reflejo en la arquitectura.**

**4. Ubicación cronotópica.**

**4.1. El fenómeno arquitectónico en el tiempo y en el espacio.**

**4.2. Cuadros sinópticos de la arquitectura universal en diferentes épocas y regiones, como referencia constante con México.**

**b) Arquitectura en México. Siglo XX.**

**1. Panorama de la arquitectura urbana en México.**

**1.1. Panorama de la arquitectura mexicana en la ciudad.**

**1.2. Integración y desintegración urbana.**

**2. Arquitectura en zonas marginales.**

**2.1. Crecimiento desordenado de las ciudades.**

**2.2. Cinturones de miseria.**

**2.3. Problemática urbano arquitectónica.**

### **3. Arquitectura rural y semirural.**

#### **3.1. Arquitectura mexicana tradicional.**

#### **3.2. Características regionales.**

#### **3.3. Presencia de rasgos tradicionales en la arquitectura de las ciudades.**

Hasta este punto cabe destacar la originalidad de este programa, al considerar un análisis histórico de temas relevantes en la arquitectura y el urbanismo contemporáneo en nuestro país en vez de seguir el análisis cronológico tradicional, que se percibe en los siguientes puntos:

### **4. Movimiento moderno.**

#### **4.1. El México postrevolucionario.**

#### **4.2. Funcionalismo y arquitectura internacional en México.**

#### **4.3. Cronología y exponentes.**

#### **4.4. Revolución industrial y sistema capitalista.**

#### **4.5. Antecedentes arquitectónicos en Europa y Estados Unidos.**

### **5. La modernidad en México.**

#### **5.1. Análisis de obras representativas del movimiento moderno en México. Características propias.**

### **6. Modernidad y ruptura.<sup>55</sup>**

#### **6.1. Ruptura de la modernidad. Causas mundiales.**

#### **6.2. El caso de México.**

#### **6.3. Ejemplos de transición.**

### **7. Posmodernismo y nuevas tendencias en México y el mundo.**

#### **7.1. Análisis de obras representativas en el mundo.**

#### **7.2. Valoración crítica y tendencias.**

#### **7.3. Posmodernismo, deconstructivismo y High Tech.**

#### **7.4. Nuevas tendencias en México.**

---

<sup>55</sup> Se refiere a la crítica al Movimiento Moderno desarrollada a partir de los años setenta dentro del marco de la postmodernidad.

En ambos programas, la primera consideración crítica desde la perspectiva de la práctica docente, se refiere a la necesidad de adaptar estos contenidos a las circunstancias académicas y vocacionales de los alumnos; tomar en cuenta que se trata del primer año o tronco común de las cuatro licenciaturas de la facultad, al final del cual los alumnos elegirán la carrera en la que van a continuar, de acuerdo con sus intereses o preferencias. Considero como una obligación del profesor la adecuación de estos contenidos, incorporando temas de relevancia para cualquier especialista del diseño. En este sentido, el diseño en el sentido más amplio de la palabra, constituye el término más adecuado para abarcar las tres escalas de cada una de las disciplinas que se estudian en la facultad.

En las páginas anteriores se han señalado con negritas los contenidos de los programas que se refieren exclusivamente a la historia de la arquitectura, con el fin de denotar las dimensiones de este problema. En el primer semestre 4 de 8 contenidos específicos hacen referencia a cuestiones exclusivamente arquitectónicas. En el segundo semestre 8 de 17.

En el caso del primer semestre los temas son más generales y pueden abarcar fácilmente cualquier escala del diseño, al tratarse de un curso introductorio al análisis histórico. Sin embargo, en el segundo semestre el propio título del curso hace referencia exclusivamente a la arquitectura del siglo XX, aunque algunos de los contenidos específicos se refieren a la ciudad contemporánea y sus problemas como determinantes de la propia producción arquitectónica (unidad 2).

Considero por otra parte, que algunos de los contenidos de los programas resultan a primera vista demasiado simplificados, tal vez como resultado de un esfuerzo innecesario de síntesis o por la falta de claridad en la definición de los conceptos utilizados.<sup>56</sup> Por ejemplo, en el primer semestre se plantea como objetivo introducir al alumno de arquitectura en el conocimiento de la Historia como ciencia, lo cual resulta excesivo para el tiempo real del curso y a la vez contradictorio con los contenidos tan limitados que de él se derivan. Parece que esto es consecuencia de un tratamiento

---

<sup>56</sup> Por ejemplo: historicidad, Historia de la cultura, periodización, modelos de sociedad que se mencionan en el primer semestre. Integración y desintegración urbana, Ruptura de la modernidad, transición, del segundo semestre.

superficial de los aspectos propios de la teoría de la historia, ya que en los cursos siguientes dedicados al análisis de la arquitectura en periodos concretos de la historia, los contenidos son más amplios y al mismo tiempo más claros y precisos. Esta situación exige al docente un conocimiento profundo de la teoría de la historia y un esfuerzo de síntesis considerable para cumplir adecuadamente con el programa introductorio.

Algunos de los contenidos específicos que se plantean y que sirven para explicar esta situación son por ejemplo: en la unidad 1 "Aproximación a la historia" se considera explicación de los diferentes conceptos de historia y en el inciso 1.3. se plantea definir el sentido mismo de la Historia (en general) y de la historia de la arquitectura en particular. Posteriormente en la unidad 2 "Los periodos históricos" se plantea el problema de la periodización histórica, sin mayor explicación, lo mismo ocurre en la unidad 3 "Determinantes históricas" con el contenido que hace referencia a los modelos de sociedad y su reflejo en la arquitectura.

Con esto no quiero decir que esté a favor de la elaboración de contenidos amplios y detallados a la manera de largos listados de puntos a tratar, pero mi propia experiencia, como alumno primero y como profesor de historia en la Facultad de Arquitectura, me indica que el interés, los conocimientos previos y la disposición para enseñar y aprender aspectos teóricos de la disciplina histórica, como los que se plantean en esta nueva versión del plan de estudios, son muy limitados en un ámbito académico orientado a la práctica del diseño en sus diferentes escalas. Por otra parte, buscar los medios para motivar en los alumnos el interés por el análisis histórico, resulta un reto no sólo en este ámbito sino para cualquier profesor.

Como se ha mencionado al inicio de este inciso, independientemente del objeto de este trabajo, centrado en los dos cursos semestrales a los que se ha hecho referencia, considero que vale la pena realizar una breve revisión de los contenidos del conjunto de materias consagradas a la historia de la ciudad dentro del plan de estudios de la Licenciatura en Urbanismo.

La historia convencional del urbanismo, que todavía se sigue enseñando en muchas aulas, se caracteriza por su visión eurocéntrica basada en la evolución de las ciudades europeas, partiendo de sus antecedentes griegos, romanos, islámicos y

medievales. Dentro de este proceso, la ciudad que surge a partir de la Revolución Industrial (igualmente europea) constituye un parteaguas que marca el inicio de la urbanización contemporánea.

En todo este proceso se extraña una aproximación a la realidad histórica de las ciudades mexicanas. Con excepción de las ciudades mesoamericanas, las cuales generalmente son objeto de una atención especial dentro de los programas de estudio, las ciudades mexicanas son consideradas dentro de este enfoque eurocéntrico como un fenómeno periférico cuyas transformaciones han sido la consecuencia tardía de lo que ocurría en el Viejo Mundo, en combinación con ciertos elementos autóctonos. Dentro de esta misma tradición historiográfica, se ha definido a la ciudad mexicana como el producto del mestizaje entre la ciudad europea, concretamente la española del Renacimiento y la ciudad indígena.

La visión eurocéntrica contradice el objetivo principal de la enseñanza de la historia, encaminado a entender el fenómeno urbano contemporáneo y fomentar un espíritu crítico que dé lugar a propuestas o nuevos modelos, evitando repetir los errores del pasado. El tipo de antecedentes históricos que nos ofrece esta visión, no logran explicar del todo los problemas imperantes en las ciudades mexicanas, como el crecimiento anárquico y los asentamientos irregulares; pareciera éstos son fenómenos demasiado recientes como para ser explicados por la historia tradicional, sin embargo al realizarse una aproximación más adecuada se descubre que siempre han estado presentes, aunque ignorados por la historiografía tradicional.<sup>57</sup> Además, la ciudad mexicana contemporánea recibe la influencia determinante de otro modelo urbano: el norteamericano, hecho que se justifica hoy más que nunca dentro del proceso de globalización, pero que igualmente ha sido rechazado por la historia oficial de la arquitectura nacional.<sup>58</sup>

---

<sup>57</sup> Por ejemplo, las descripciones de la ciudad colonial en la historiografía convencional siempre hacen referencia a los palacios, templos y paseos construidos por las autoridades civiles y religiosas y rara vez se ocupan de describir los barrios indígenas, los cuales de alguna forma pueden considerados un antecedente histórico de los asentamientos irregulares periféricos.

<sup>58</sup> Dentro de la historiografía oficial resulta muy incómodo aceptar que nuestras ciudades (al menos los suburbios) se parecen cada vez más a los suburbios norteamericanos, aun cuando este proceso parece ser un fenómeno internacional, del cual evidentemente no estamos exentos. Sin embargo no existe reparo en hablar de la influencia del urbanismo barroco francés o de Le Corbusier en la arquitectura mexicana del siglo XX.

En los siguientes contenidos, pertenecientes a los cursos de historia que se imparten a partir del tercer semestre en la licenciatura en urbanismo, se pueden reconocer el eurocentrismo temático dominante.

#### *Análisis Histórico 1 (tercer semestre)*

*Las culturas neolíticas, las culturas del cercano oriente: Mesopotamia y Egipto; las culturas antiguas del Mediterráneo: Grecia en todas sus fases (minoana, micénica, helénica, la creación de la polis, alejandrina y bizantina); Roma republicana e imperial; el campamento romano como génesis urbano.*

*Las invasiones y el fin del Imperio Romano. Los germanos y el panorama europeo. Las ciudades galorromanas. La expansión del Islam y el cierre del Mediterráneo. Las ciudades islámicas.*

#### *Análisis Histórico 2 (cuarto semestre)*

*La Alta Edad Media (siglos XI-XII). La cultura de la Alta Edad Media. El asentamiento adherido al monasterio y al castillo. Morfología urbana. Tendencias del desarrollo lineal y concéntrico.*

*La Baja Edad Media (siglos XIII-XV). La cultura de la Baja Edad Media. El desarrollo urbano. La morfología urbana: tendencia al trazo ortogonal con base en la plaza pública.*

*La cultura prehispánica (XX aC.-XVI). Carácter general de las culturas y regiones culturales.*

*La ciudad prehispánica.*

*La cultura de Occidente en la época moderna. El urbanismo embellecedor.*

*La incorporación de México a la cultura de Occidente. La cultura del Virreinato. La integración territorial. El desarrollo urbano. La ciudad de México y otros ejemplos. Tipos de ciudades.*

#### *Análisis Histórico 3 (quinto semestre).*

*El siglo XIX, la revolución industrial y la independencia de México.*

*Utopías y realidades del urbanismo europeo: tendencias y realizaciones.*

*La ciudad industrial y la ciudad jardín.*

#### *Análisis Histórico 4 (sexto semestre)*

*La herencia del siglo XIX en el pensamiento y la acción urbanística.*

*Las tendencias del pensamiento urbanístico y sus realizaciones principales.*

*Utopías y proyecciones hacia el futuro. Urbanismo y sociedad.*

*Panorama general urbanístico de México a principios del siglo XX. El Porfiriato: integración territorial mediante ferrocarriles y puertos. La ciudad y el campo. La economía del país. La Revolución.*

*Los planes de los gobiernos postrevolucionarios. Los Planes Nacionales. El desarrollo de las redes vial, de comunicaciones y de transportes. Semejanza con el esquema vial del Virreinato y sus causas. Los organismo oficiales de planeación. Los planes de desarrollo urbano. El crecimiento de la población y su polarización en las principales urbes del país. Panorama actual del urbanismo en México y su posible proyección futura.*

#### *Análisis Histórico 5 (séptimo semestre).*

*La urbanización de los países dependientes como producto del proceso del modo de producción. Desarrollo dependiente y herencias del colonialismo, proceso acelerado de urbanización y desarrollo desigual.*

*Estructura de la ciudad dependiente, dependencia y marginalidad; formulaciones teóricas. Las áreas metropolitanas, conurbaciones, metropolización.*

*Modelos de regionalización, polos de desarrollo y políticas de descentralización; conflicto entre objetivos. El papel del Estado y los sectores en el proceso de desarrollo, distribución del ingreso entre regiones, sectores productivos y grupos sociales; la distribución del ingreso y del bienestar de la población.*

*Evaluación crítica del control de la urbanización en México y América latina.*

#### *Análisis Histórico 6 (octavo semestre).*

*Bases teóricas: la nueva ciudad en el urbanismo contemporáneo. El nuevo empirismo, los modelos explicativos del uso del suelo, el proceso de planeación urbana.*

*Los New Towns en Inglaterra: el Gran Londres y el Plan del Suroeste Thamesmead, Milton Keynes.*

*Las Villes Nouvelles de la región de París: Evry, Cergy-Pontoise, Marné la Vallée, Melun-Senart, las metrópolis de equilibrio.*

*Estados Unidos: las ciudades nuevas de Columbia, Reston, Irvine, Valencia, Redwood shores. Las megalópolis.*

*El urbanismo japonés.*

*El desarrollo urbano en México: los polos turísticos, el área metropolitana de la ciudad de México. El Plan Nacional de Desarrollo.*

Existen además otras materias en el mismo semestre y en semestres subsecuentes que se relacionan con los cursos de historia. En primer lugar los seis cursos paralelos denominados Teorías Urbanas, los cuales siguen en sus contenidos un orden cronológico similar al de los cursos de historia, considerando las teorías generadas en cada época y la reflexión sobre las ciudades del pasado.

En los contenidos del Taller básico de Urbanismo 1, de tercer semestre, se considera una aproximación a la evolución (histórica) de la planificación y a la forma de la ciudad en la historia.

En la materia de Estructura Urbana 3 de quinto semestre se incluyen los antecedentes históricos de la vivienda. También en este semestre, pero en la materia de Taller básico de urbanismo 3, se contempla en sus contenidos la Historia de la cultura.

En el tercer semestre no se hace una sola referencia a México, en el cuarto se trata un tema de la ciudad prehispánica como complemento de la Edad Media y el Renacimiento. En el quinto semestre el único tema sobre el país es la independencia en relación con la Revolución Industrial. (!)

En el sexto semestre el 50% de los contenidos hacen referencia al desarrollo urbano en México desde el porfiriato hasta los primeros planes de ordenamiento poniendo énfasis en el desarrollo de las comunicaciones. El séptimo semestre está consagrado en su totalidad a los procesos de urbanización en México y América latina. Finalmente, en el octavo semestre se vuelve a dar prioridad a las tendencias más recientes del desarrollo urbano a nivel internacional, ocupándose de la situación de México como una cuestión complementaria frente a los procesos en Japón (!), E.U. y Francia.

Considero que el aspecto más criticable de estos contenidos es el exceso de información, lo que ofrece posibilidades muy limitadas de contribuir en el proceso de aprendizaje organizado en torno al taller de diseño. En la práctica no existen los recursos y por ende tampoco la intención de convertir tanta información en un conocimiento que el alumno, al procesarlo reconozca como valioso y útil en un ejercicio de diseño. Por otra parte, la acumulación pasiva de datos históricos desvinculados de la realidad no garantiza la concientización del alumno ni el desarrollo de una actitud crítica, contradiciendo los objetivos básicos de la enseñanza de la historia, al menos dentro del plan de estudios de urbanismo. Dada su orientación hacia la práctica del diseño y la planeación, el conocimiento del pasado debe, además de permitir identificar los antecedentes espaciales y sociales de la ciudad contemporánea, favorecer la formulación de propuestas más consistentes con nuestra realidad cultural.

### 3.3. COMENTARIOS SOBRE OTROS ELEMENTOS DE LOS PROGRAMAS.

En la redacción del programa de la materia Introducción Histórico-Crítica de primer semestre, se incluyen una serie de recomendaciones sobre el perfil del docente, la didáctica del área y la forma de evaluación, además de una bibliografía básica. Cabe mencionar que para el segundo semestre no se hace ninguna referencia de este tipo, lo que hace suponer que se trata de recomendaciones para todos los cursos de historia.

Sobre el perfil del docente se hace una descripción de las cualidades que debe poseer un profesor del área de teoría, historia e investigación, dentro de la cual se ubican los cursos de historia. Sobre la enseñanza de la historia se plantean las siguientes premisas:

- Desarrollar una visión crítica del hecho urbano-arquitectónico a partir su historicidad.
- Procurar un conocimiento interdisciplinario de la arquitectura, ... incluyendo la historia de la ciencias ... (No se especifica por qué la insistencia en esta rama de la historia).
- Poseer un conocimiento más científico de la historia. Con lo que se reconoce que el concepto de Historia que predomina en la enseñanza ha sido superado.
- Entender la correlación compleja entre objeto y lenguaje arquitectónico, forma y cultura, y proyecto y necesidades históricas de los espacios habitables.

Como se puede observar nuevamente el lenguaje que se utiliza es confuso, aunque en sentido general percibe la intención de ubicar al conocimiento histórico en una posición destacada dentro de la formación de los arquitectos y demás especialistas del diseño de espacios.

Sobre la didáctica del área, se sugiere promover la dinámica participativa, utilizar los nuevos medios audiovisuales y de cómputo, complementar la exposición teórica con la vivencia de la arquitectura, y desarrollar en clase actividades de seminario y mesas redondas. Todas estas consideraciones han sido puestas en práctica, como se explica más adelante.

Sobre las forma de evaluación se establece que este proceso deberá ser permanente y no centrado en exámenes. Se tomará en cuenta la adquisición de conocimientos y las habilidades de análisis y síntesis, así como la posición de los alumnos ante determinados hechos. No se especifica cuáles, aunque esta sugerencia puede dar lugar a abusos y malentendidos. Se hacen también recomendaciones particulares sobre la realización de una evaluación-diagnóstico al inicio del curso y sobre la evaluación final.

Finalmente, en cuanto a la bibliografía para el primer semestre se proponen doce textos básicos, todos referidos a la historia de la arquitectura, a la historia del arte y la teoría estética. No hay ninguna consideración a la historia de la ciudad o del diseño en otras escalas. Es de suponerse que esta bibliografía esta dirigida a servir de herramienta al profesor, ya que resulta demasiado especializada para el alumno, si se toma en consideración su nivel de conocimientos.<sup>59</sup>

Para el segundo semestre se proponen 18 textos básicos incluyendo desde fuentes básicas<sup>60</sup> sobre la historia de la arquitectura del siglo XX, hasta artículos especializados en otros periodos históricos. Destaca la ausencia de textos sobre la arquitectura y sobretodo del desarrollo urbano en México en este siglo; en ambos casos existe una bibliografía básica de amplia difusión, pero que no se menciona. Igualmente se extrañan algunos documentos clave en la historia del Movimiento Moderno firmados por Le Corbusier. Es evidente que en ambos semestres, la propuesta no es el resultado de un criterio de selección uniforme.

---

<sup>59</sup> Algunos de los textos mencionados son: *La estética y sus herejías* de Rubert de Ventos, *Historia y estructura. Teoría de la historiografía* de Renato de Fusco (arquitecto), *La filosofía de la percepción* de GL: Warnock, *Abstracción y naturaleza* de W. Worringer e incluso los *Conceptos fundamentales de la historia del arte* de H. Wolfflin (un clásico del siglo XIX).

<sup>60</sup> *Historia de la arquitectura contemporánea* de Renato de Fusco, *Historia crítica de la arquitectura* de Frampton, *Historia de la arquitectura, antología crítica* de Pattieta, y *El lenguaje moderno de la arquitectura y la Historia de la arquitectura moderna* de Bruno Zevi.

## 4. ASPECTOS EDUCATIVOS

### 4.1. CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO.

Para el presente trabajo se consideran los datos de dos grupos de primer ingreso (generaciones 1999 y 2000) en la Facultad de Arquitectura y su desempeño a lo largo de los dos primeros semestres, los cuales forman parte del llamado "tronco común" aceptado en los planes de estudio de las cuatro licenciaturas que se imparten en la facultad, aunque en realidad se trata del primer año de la carrera de arquitectura sin ninguna consideración hacia las demás opciones educativas.

Los estudiantes de los dos grupos (y generaciones) analizados, declararon como primera opción en su inscripción a licenciatura la carrera de urbanismo, sin embargo, por cuestiones administrativas (de cupo)<sup>61</sup> se integraron también dentro de estos grupos alumnos que pensaban continuar sus estudios en las licenciaturas de arquitectura, arquitectura de paisaje o diseño industrial, por lo que fue necesario adecuar los contenidos del curso, originalmente dirigido a futuros urbanistas, hacia las otras áreas del diseño mencionadas.

La decisión de los alumnos sobre su permanencia en una de las cuatro carreras suele variar a lo largo de este primer año. De acuerdo con mi experiencia, algunos aprovechan la flexibilidad del tronco común para conocer las cuatro opciones, mientras que otros se mantienen en la decisión inicial. Debido a esta situación resulta muy difícil determinar la proporción de alumnos de cada carrera. A manera de percepción, sin considerar las deserciones, alrededor del 50% de los alumnos continúa en arquitectura y la otra mitad en una de las otras tres carreras. En 1999 se inscribieron al tercer semestre de urbanismo 16 alumnos, y en 2000, veinte.

Por las condiciones administrativas de la licenciatura en urbanismo y de la propia facultad (ingreso anual), durante los dos primeros semestres se registran pocos cambios dentro de los grupos, con excepción de las deserciones habituales al inicio de una carrera. Los alumnos que ingresan provienen en su mayoría de las modalidades de

---

<sup>61</sup> Otros lo hicieron como táctica personal para poder asegurar su permanencia en Ciudad Universitaria, aprovechando la situación de la licenciatura en urbanismo.

bachillerato (preparatoria o CCH) especializadas en el área físico matemática, lo que significa que los alumnos se han apartado, por lo menos un año, del estudio de la historia. La edad promedio en ambas generaciones fue de 20 años.<sup>62</sup>

El primer grupo (ingresó en el semestre 1999-1) estaba integrado por 40 alumnos, aunque sólo asistieron 35 de manera regular.

El segundo grupo (ingresó en 2000-1) constaba de 34 alumnos, todos con asistencia regular.

Con el objeto de conocer con mayor detalle el nivel de conocimientos en relación con los contenidos de la materia, los intereses y las expectativas con respecto al curso, de los alumnos inscritos en estos grupos, el primer día de clase propuse la realización de una encuesta, cuyos resultados se presentan a continuación:

- Nombre, edad, procedencia (preparatoria, CCH, cambio de carrera, otros).

En 1999, las preguntas fueron las siguientes:

En todos los casos responder como opinión personal:

*Desde tu punto de vista...*

1. *Enlista cronológicamente los estilos arquitectónicos que se han desarrollado en México.*
2. *¿Cuáles consideras que son los edificios más representativos de la arquitectura mexicana a lo largo de la historia y por qué?*
3. *Históricamente con cuáles países guarda México una relación más estrecha.*
4. *Menciona ¿cuáles con los acontecimientos más importantes ocurridos en México de 1960 a la fecha?*

Con la primera pregunta se pretendía indagar el nivel de conocimiento del alumno sobre conceptos básicos de la historia de la arquitectura, así como la identificación de

---

<sup>62</sup> Cifra superior al de otras licenciaturas. Esta situación se puede explicar por la presencia de alumnos que cambiaron de carrera dentro o fuera de la facultad.

periodos históricos de manera ordenada. La pregunta número dos estaba dirigida en el mismo sentido, pero poniendo énfasis en la historia de México. De manera indirecta se pretendía identificar la posición e intereses particulares del alumno con respecto a la producción arquitectónica en nuestro país.

La pregunta tres tenía como objetivo identificar la capacidad del alumno para establecer influencias que según el alumno pueden existir en la producción artística y en las ciudades mexicanas como resultado de influencias externas. Finalmente con la pregunta cuatro, dirigida a percibir el interés y conocimiento del alumno sobre acontecimientos recientes en nuestro país, se pretendía indagar también su grado de conciencia respecto de los problemas que definen la realidad nacional.

- **Resultados**

1.- Para esta pregunta, los estilos que más mencionaron los alumnos fueron:<sup>63</sup>

|               |    |
|---------------|----|
| Prehispánico  | 19 |
| Barroco       | 25 |
| Colonial      | 20 |
| Modernismo    | 17 |
| Contemporáneo | 9  |

También mencionaron el estilo clásico y vernáculo.

Dentro de los contenidos del curso se considera la definición de estilo, sin embargo no deja de llamar la atención la confusión que genera del término colonial (mencionado por el 57% de los alumnos) ampliamente difundido para definir la producción arquitectónica de este periodo de la historia de México, dentro de la cual se desarrollaron varios estilos, como el barroco, que fue el más mencionado (71%), además del plateresco, neoclásico, etc. Igualmente, el estilo modernista en sentido estricto corresponde con la vanguardia artística de 1900, aunque se confunde con el término moderno (48%) en el sentido más amplio de la palabra y a su vez con el término contemporáneo (25%). Tampoco existen los estilos prehispánico (54%), vernáculo ni

---

<sup>63</sup> De un total de 35 encuestas.

clásico. Por otra parte, en cuanto a la cronología, hubo pocos errores en cuanto al orden elemental prehispánico, colonial, moderno o contemporáneo.

2.- Sobre el edificio que consideraban más representativo de la arquitectura mexicana, mencionaron:

|                         |    |
|-------------------------|----|
| Palacio de Bellas Artes | 29 |
| Catedral Metropolitana  | 23 |
| Torre Latinoamericana   | 19 |
| Teotihuacán             | 17 |
| Basilica de Guadalupe   | 9  |

Ciudad Universitaria fue mencionada 7 veces y Luis Barragán fue recordado sólo por un alumno.<sup>64</sup>

La mayoría de los alumnos mencionaron más de un edificio en su respuesta. Es de llamar la atención que los alumnos hayan elegido un edificio del siglo XX, difícilmente clasificable desde el punto de vista estilístico, como el más representativo de la arquitectura mexicana (82% el Palacio de Bellas Artes); dentro del mismo orden se podría ubicar el 54% que mencionó la Torre Latinoamericana. Posiblemente la pregunta no fue la suficientemente precisa, ya que las respuestas se referían a hitos dentro de la ciudad o espacios simbólicos, como la Catedral Metropolitana (65%), Teotihuacán (48%) y la Basilica de Guadalupe (25%) mientras que obras de reconocida calidad arquitectónica, como Ciudad Universitaria, sólo fueron mencionadas por el 20% de los alumnos .

Ningún alumno explicó el porqué de su respuesta, posiblemente guiados por un criterio puramente visual o estético sin consideraciones de tipo teórico o histórico.

3.- En esta pregunta hubo pocas sorpresas, ya que la gran mayoría de los alumnos mencionaron a España y Estados Unidos. Excepcionalmente hubo quienes consideraron otros países de América Latina, Canadá y Francia. Considero que la pregunta no se planteó correctamente. Para cumplir con el objetivo era necesario precisar el ámbito de las relaciones, es decir la producción artística y la forma de la ciudad,

---

<sup>64</sup> Reconocido a nivel internacional como uno de los arquitectos mexicanos más originales e influyentes del siglo XX.

además de plantear a los alumnos que explicaran su respuesta, evidenciando el tipo de influencias que habían considerado.

Por último, sobre los acontecimientos más importantes ocurridos en México de 1960 a la fecha, se mencionaron los siguientes:

|                               |           |
|-------------------------------|-----------|
| Movimiento estudiantil del 68 | 35 (100%) |
| Olimpiadas del 68             | 26 (74%)  |
| Mundial de futbol del 86      | 25 (71%)  |
| Terremoto del 85              | 23 (65%)  |
| Mundial de futbol de 1970     | 20 (57%)  |

Las crisis económicas del 82 y 94 sumaron 9 y 16 (25 y 45% respectivamente). Los acontecimientos vinculados con el EZLN, 15 (42%) y el gobierno democrático en el DF se mencionó 10 veces (28%).

Cabe mencionar que en 1998 dentro de la UNAM se realizaron varios eventos conmemorativos del movimiento estudiantil de 1968, los cuales al parecer tuvieron una gran influencia entre la población universitaria. Aunque los acontecimientos deportivos se impusieron a los acontecimientos políticos, más del 40 % consideró importante el Movimiento zapatista en Chiapas y más del 25% la elección de un gobierno democrático en el D.F.

En 2000, las preguntas del examen diagnóstico fueron:

1. *¿Cuál es la importancia del estudio de la historia en el diseño?*
2. *Ordena cronológicamente los estilos arquitectónicos que se han desarrollado en México.*
3. *¿Cuáles es el edificio más representativos de la arquitectura mexicana y porqué?*
4. *Menciona ¿cuáles son los procesos más importantes ocurridos en México de 1970 a la fecha?*
5. *¿Cuáles consideras que son los grandes problemas del diseño en México?*

La primera pregunta estaba dirigida a conocer las expectativas de los alumnos sobre el curso y al mismo tiempo identificar posturas en relación con la historia. La pregunta dos tenía la misma finalidad que el año anterior, es decir el conocimiento del alumno sobre conceptos básicos de la historia de la arquitectura poniendo énfasis en México.

La interrogante número tres tenía igualmente la misma finalidad que el año pasado, aunque en esta ocasión solicité una explicación de las respuestas. En la pregunta cuatro de este año, intenté que las respuestas se refirieran a procesos, ya no acontecimientos, muy recientes en la historia de México. Finalmente con la pregunta cinco pretendía conocer el grado de conciencia del alumno sobre la realidad profesional.

- **Resultados.**

Entre las diversas razones para justificar la importancia de estudio de la historia en el diseño, se mencionaron 9 veces (25%) "aprender del pasado" y 8 (23%) veces "conocer la evolución". Otras respuestas fueron "conocer los estilos" y "tener una base". La variedad de respuestas y la subjetividad de las mismas dificulta la sistematización de los resultados, sin embargo no dejan de ser muy ilustrativas sobre las expectativas de los alumnos en relación con el conocimiento histórico.

Sobre la pregunta dos, los estilos arquitectónicos que más veces fueron mencionados se tiene:

|              |          |
|--------------|----------|
| Barroco      | 17 (50%) |
| Modernista   | 14 (41%) |
| Colonial     | 13 (38%) |
| Prehispánico | 12 (35%) |

En esta ocasión se repitieron las contradicciones del año anterior, aunque se mencionaron lo mismos conceptos (colonial, modernista, prehispánico).

En cuanto al edificio que consideraban más representativo de la arquitectura mexicana, mencionaron 9 veces la Catedral de México (26%) y las Pirámides de

Teotihuacán 8 veces (23%). En los casos restantes, a diferencia del año anterior, las respuestas fueron casi personales, desde las Torres de Satélite hasta Chichen Itzá.

Con respecto al año anterior, sobresale la enorme variedad de respuestas que dieron los alumnos, abarcando prácticamente todos los periodos de la historia. En cuanto a la justificación de la primera respuesta (el porqué), prácticamente ningún alumno respondió. Al repetirse nuevamente esta situación con respecto al año pasado, considero que ésta se debe más que a una falta de conocimientos, a que el alumno se concentra en definir el edificio, olvidando explicar el porqué de su elección.

Los procesos ocurridos en México después de 1970 que los alumnos consideraron como importantes fueron:

|   |         |
|---|---------|
| Problemas económicos<br>(crisis, devaluaciones) | 8 (23%) |
| Sismo de 1985                                   | 8 (23%) |
| Tratado de Libre<br>Comercio                    | 4 (11%) |
| Problemas políticos                             | 3 (9%)  |

Este año precisé proceso en lugar de acontecimiento. De esta forma las respuestas fueron más cercanas a lo esperado, aunque nuevamente un 22% mencionó el sismo del 85, como un proceso relevante.

Finalmente sobre los principales problemas a los que se enfrenta el diseño en México, los alumnos consideraron en 9 casos (26%) la falta de dinero, en 6 (17%) casos la falta de planeación (en las ciudades), y en 5 casos (15%) la falta de trabajo.

Fuera de esta encuesta, a través de una pregunta planteada frente al grupo, un número considerable de alumnos confesó que consideraba a la historia, como una materia que no servía para nada.

## 4.2. EL PROFESOR: AUTOEVALUACIÓN.

Mi desempeño como profesor de historia en la licenciatura de urbanismo tiene como antecedente 3 años de impartir una materia denominada Integración Universitaria, la cual, al carecer de objetivos y contenidos precisos, ofrecía una gran flexibilidad en cuanto a las posibilidades de experimentar nuevos recursos didácticos y prácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De tal forma, dicha materia fue diseñada como un seminario en donde se analizaban diversas manifestaciones culturales o académicas (extracurriculares) vinculadas con el fenómeno urbano y particularmente con los contenidos de las materias. Además, a lo largo de semestre se preparaba un viaje de estudios en el cual participaban todos los alumnos de la licenciatura. Para tal fin los alumnos realizaban una investigación sobre los sitios que se iban a visitar y posteriormente fungían como guías de sus compañeros. Considero que la experiencia de esta materia me permitió acercarme por primera vez a la dinámica de la enseñanza.

En cuanto a la enseñanza de la historia, mi incorporación como profesor fue en gran medida circunstancial. Desde la fundación de la carrera en 1985, los cursos de historia estuvieron a cargo del Arq. César Novoa, decano de la Facultad de Arquitectura, dedicado a lo largo de su vida al estudio y a la enseñanza de la historia de la ciudad de forma paralela a su trabajo como urbanista. Por motivos de salud el Arq. Novoa se vio obligado a abandonar los cursos a su cargo, por lo que el coordinador de la carrera me invitó inicialmente a apoyarlo, primero como adjunto y en poco tiempo, como profesor de asignatura.

Posteriormente, en 1998 a través de un programa piloto se estableció que dentro de la licenciatura en urbanismo se impartiría el primer año de licenciatura (tronco común) con el fin de captar desde este momento a los alumnos que habían elegido como primera carrera la licenciatura en urbanismo. De esta manera se presentó la oportunidad de incorporarme como profesor de historia en el primero y segundo semestres. Cabe mencionar que este mismo año se puso en práctica un nuevo plan de estudios de la carrera, lo que hacía aún más interesante la experiencia.

En resumen, en 1998 tenía 3 años de experiencia como docente, además contaba con aproximadamente más del 50% de los créditos de la licenciatura en historia.

Considero que en ese momento me encontraba capacitado para impartir tanto el curso del primer semestre "Introducción Histórico Crítica", como el de segundo semestre: "Arquitectura en México. Siglo XX", una vez adecuado al enfoque temático de la licenciatura en urbanismo.

Entre las situaciones que afectaron mi desempeño como docente debo mencionar en primer lugar el hecho inesperado de que no todos los alumnos habían elegido la licenciatura en urbanismo como primera opción de estudios, por lo que los contenidos del primer año de la carrera de arquitectura que ya habían sido adaptados de acuerdo con el programa piloto para ser impartido en urbanismo, tuvieron que ser nuevamente modificados, con algunas limitaciones por mi parte, para incorporar aspectos que fueran de interés para todos, no sólo en los contenidos sino también en los ejercicios que se realizaron a lo largo del semestre.

Como ya se ha mencionado, la huelga estudiantil provocó que los cursos se dieran bajo condiciones extraordinarias, alterando el calendario y las condiciones de trabajo, lo que de alguna manera permitió flexibilizar ciertas actividades, ampliando los tiempos de realización.

Por último también debo considerar algunas dificultades derivadas de la mínima diferencia de edades con los alumnos, lo que por un lado facilitaba el trabajo, sobretodo a nivel de la comunicación aunque con el riesgo de romper la frágil distancia entre la confianza y el abuso.

Pese a estas situaciones, cotidianas en el proceso de enseñanza aprendizaje, me encuentro satisfecho con los resultados, tanto por la experiencia docente obtenida, como por la utilidad de los conocimientos adquiridos por los alumnos, como ellos mismos lo constataron posteriormente.

### 4.3. RECURSOS AUXILIARES, TÉCNICAS Y FORMAS DE EVALUACIÓN.

Entre los recursos auxiliares utilizados a lo largo de los semestres analizados, debo mencionar los siguientes:

En el semestre 99-2 recurri a la colección de videos sobre la Historia de México en el siglo XX, producida por TV UNAM, a partir de los materiales existentes en su filmoteca.

Al inicio de cada clase se presentaba uno de los 20 videos de esta colección (dividida en lustros), siguiendo su orden cronológico.

Los resultados de esta experiencia fueron muy positivos, ya que el lenguaje visual propio de este medio, resultaba muy atractivo y adecuado para las características de los estudiantes. Con su exposición se trataba de complementar los conocimientos de la historia reciente de México, por medio de imágenes en movimiento, a través de las cuales los alumnos podían identificar las transformaciones sufridas por la sociedad mexicana en el último siglo, relacionándolas con los espacios urbanos que en algunos volúmenes de la colección son especialmente atractivos para el historiador urbano.

Al final de la exhibición los alumnos comentaban los aspectos que más les habían llamado la atención y se aclaraban dudas. Desgraciadamente este material desapareció durante la huelga estudiantil, por lo que en el semestre 2000-2 no pudo repetirse el ejercicio.

También durante este semestre se llevó a cabo una exposición sobre la Arquitectura del siglo XX, en el Museo de San Ildefonso. Se organizó una visita con los alumnos a dicha exposición cuyo tema central coincidía con los contenidos del curso. Esta oportunidad excepcional fue aprovechada para conocer de cerca documentos y testimonios de gran valor sobre el periodo histórico referido.

Con el objeto de motivar a los alumnos a iniciarse en los procesos vinculados con la investigación documental en temas urbanos, como ya he mencionado en el inciso de autoevaluación, en uno de los ejercicios se instaba a los alumnos a realizar una

investigación a partir de fuentes hemerográficas recientes y de fácil acceso, obteniendo resultados muy satisfactorios.

Sin ser un recurso propiamente, las visitas a los sitios o edificios a los que se hacía referencia en el aula fueron actividades programadas y realizadas con relativa frecuencia.

Como principio, en todos los cursos he preferido evitar la aplicación de exámenes como forma de evaluación. En ningún caso confío en una respuesta correcta para evaluar un conocimiento auténtico. Sin embargo en algunos casos me ha resultado inevitable aplicar este tipo de evaluación (exámenes de reactivos convencionales) sobretodo en el caso de los extraordinarios, por razones administrativas y de tiempo.

En mi propia experiencia he considerado en varias ocasiones la posibilidad de evaluar con un examen tradicional, sobretodo cuando se trata de un grupo de 60 alumnos, ya que llevar un registro detallado de los avances de un grupo de estas dimensiones resulta sinceramente muy complicado. Estoy seguro que muchos profesores no se han resistido a la tentación o simplemente ni siquiera se lo cuestionan, pero por lo menos hasta ahora he prescindido de este modelo. Pero también para los alumnos resulta más cómodo aprobar la materia de la manera más fácil: un examen; en lugar de esforzarse a lo largo de todo el curso, aquí es cuando se hacen evidentes las deformaciones provocadas por el sistema educativo, respecto a la idea que se tiene de aprendizaje, reducido a la memorización de datos para aprobar materias.

Los elementos que considero más importantes al momento de evaluar a los alumnos son la asistencia y la participación a través de la exposición al resto del grupo de los trabajos que realizan individualmente o en equipo, las cuales se elaboran a partir de un calendario previamente establecido.

En la autoevaluación se ha hecho una breve reseña de los ejercicios y formas de evaluación puestas en práctica durante los semestres analizados. Los resultados obtenidos por los alumnos al final de cada semestre son los siguientes:

En el semestre 99-1 de 44 alumnos que se presentaron al examen, 34 aprobaron en la primera vuelta. (77%) En el semestre 99-2 de 40 alumnos, 24 aprobaron al finalizar

el curso en situación de extramuros (60%), 7 (2%) más en examen extraordinario. El resto fueron deserciones.

En el semestre 2000-1 extramuros, de 16 alumnos regulares, 15 (93%) aprobaron en primera vuelta, en el curso de regularización de 24 alumnos que se inscribieron aprobaron 13 (54%). Los restantes fueron deserciones. Finalmente en el semestre 2000-2 de 34 alumnos regulares, aprobaron 19 (55%) en primera vuelta, otros 5 fueron deserciones.

Debo reconocer que con excepción del curso extramuros del semestre 2000-1, los niveles de aprobación fueron muy bajos en primera vuelta. Cabe recordar que esta evaluación dependía del cumplimiento de una serie de trabajos requeridos a lo largo del semestre concebidos como parte de un proceso integrado de aprendizaje, lo que implicaba asistencia regular y participación en las clases. La opción para sustituir la inasistencia era la presentación de un examen de conocimientos sobre los temas tratados en el curso.

A continuación realizaré una descripción crítica de las diferentes experiencias (ejercicios y evaluaciones) realizadas a lo largo de mi trabajo docente.

#### a) Introducción histórico crítica.

#### Semestre 99-1

1) Elaboración por equipos de 4 alumnos de un **cuadro sinóptico** en donde se resumen los elementos más sobresalientes de un periodo histórico determinado por el profesor a partir de la periodización tradicional. Los resultados se exponían en clase siguiendo un orden cronológico y recurriendo al cuadro sinóptico como herramienta principal. El orden de las presentaciones era el siguiente: Horizonte preclásico (2000 aC.-200 ), Horizonte clásico (200-900), Horizonte postclásico (900-1521), Siglo XVI, Siglo XVII, Siglo XVIII hasta 1821, Siglo XIX (1821-1876), Porfiriato y Revolución (1876-1921). La segunda mitad del siglo XX no se consideró por ser tema del segundo semestre.

El cuadro sinóptico se compone de los siguientes elementos: en las columnas los encabezados hacen referencia a tres zonas geográficas: México (Mesoamérica en el caso de la Antigüedad), Europa y Estados Unidos (a partir del siglo XVI) por ser las dos áreas que mantienen mayor relación con nuestro país. Los títulos de los renglones se refieren a los siguientes aspectos: sociales y políticos, económicos, pensamiento y cultura, tecnología, arquitectura y urbanismo.

Se evaluaba el contenido del cuadro, la exposición y la presentación del mismo.

Los resultados de este ejercicio fueron poco satisfactorios debido a la dificultad de los alumnos para sintetizar la información en un cuadro sinóptico y a las confusiones derivadas de la periodización adoptada y las áreas geográficas consideradas, así como de la especificidad de la información que debía incluirse en cada casilla del cuadro. En un intento de superar estas deficiencias comencé a proporcionarles a los alumnos temas clave de cada periodo para que los consideraran en sus trabajos. De cualquier forma tenía que completar o corregir la información, por lo que al año siguiente opté por no realizar este ejercicio.

2) Trabajo de investigación sobre los antecedentes históricos de una obra arquitectónica, urbanística o paisajística a elegir libremente por el alumno, con la única condición de que no se repitieran y que pudieran visitar (por lo tanto mexicana). Debían incluir fotografías y croquis elaborados a partir de su visita.

Los resultados fueron muy variables, dada la flexibilidad del tema algunos alumnos realizaron un auténtico trabajo de investigación a partir de fuentes secundarias, en otros sólo se realizó una monografía con transcripciones directas de las fuentes consultadas. Al ser el trabajo final faltó tiempo para analizarlo y corregirlo y de esta manera lograr completar el proceso de aprendizaje.

Semestre 2000-1

1) Lectura de 2 textos sobre el sentido de la historia.

Villoro Luis, "El sentido de la historia" y González Luis, "De la múltiple utilización de la historia" en AA.VV. *¿Historia para qué?*, México, Siglo XXI, 1980. ↵

Estos textos se comentaron en clase como parte de la evaluación del curso, posteriormente se sugirieron otras lecturas opcionales sin encontrar una respuesta entre los alumnos, quienes argumentaban falta de tiempo para realizarlas.

2) Identificar y dar seguimiento durante un mes a 5 **noticias relacionadas con un problema urbano** a partir de las fuentes de información existentes en la ciudad. Este trabajo se realizó en equipos de 4 alumnos y era necesario recabar la información al menos a partir de dos fuentes distintas; diarios, revistas, noticieros. Una vez concluido el plazo, los resultados se expusieron en clase.

Los resultados fueron muy satisfactorios<sup>65</sup>, ya que los alumnos además de poner en práctica técnicas de investigación documental, lograron identificar un problema urbano y concientizarse sobre la complejidad de los problemas que aquejan a las ciudades. Se dio continuidad a esta experiencia con el siguiente ejercicio.

3) Trabajo por escrito en donde cada equipo exponía las **conclusiones de su investigación**, las cuales también se expusieron en clase. Se insistió en identificar y destacar los antecedentes históricos del problema urbano elegido, para lo cual hubo algunas dificultades para entender un acontecimiento reciente como parte de un proceso histórico de mayor duración.

4) Realización de una **entrevista** a un profesionista de la carrera elegida por el alumno. Las preguntas eran predeterminadas en clase:

Nombre y profesión

¿Cuándo estudió su carrera?

¿En donde estudió su carrera?

¿Quién era el (arquitecto, urbanista, diseñador) modelo entonces?

¿Cuál era la tendencia dominante en (la arquitectura, urbanismo, diseño)?

¿Cuál es su campo de trabajo?

¿Cuál son las tendencias actuales en la (arquitectura, urbanismo, diseño) en México?

---

<sup>65</sup> A partir de un ejercicio similar realizado en años anteriores algunos alumnos han identificado temas que posteriormente desarrollaron en sus trabajos finales de tesis.

¿Cuáles son los problemas actuales de la (arquitectura, urbanismo, diseño) en México?

La finalidad de esta entrevista era, por una parte aproximar al alumno a su futuro campo laboral, y tomar conciencia de las transformaciones en el pensamiento y la práctica de estas profesiones con relación a la situación imperante.

Los resultados de este ejercicio fueron también muy satisfactorios al cumplirse adecuadamente ambos fines. Los resultados fueron comentados en clase, lo que permitió a los alumnos comparar las respuestas de los entrevistados pertenecientes a diferentes generaciones. Además el acercamiento a la realidad profesional les permitió conocer las diferencias entre cada una de estas especialidades del diseño, influyendo en algunos casos en la elección de carrera.

5) Trabajo de investigación, análisis histórico de una obra arquitectónica, urbanística o paisajística representativa de uno de los periodos históricos analizados en el curso, destacando la relación de la obra con la economía, sociedad, cultura, sistema político, pensamiento, etc. de la época en que se generó.

Cada uno de estos trabajos formaba parte de la evaluación del curso.

6) El examen extraordinario consistió en relacionar periodos históricos, con términos históricos y palabras claves de arquitectura y urbanismo característicos de cada uno.

*Arquitectura en México . Siglo XX.*

*Semestres 99-2 y 2000-2*

1) Visita e investigación sobre edificios representativos de la arquitectura mexicana (en la Cd. de México) del siglo XX. Los alumnos organizados en equipos de 5 personas realizaron 6 visitas a igual número de edificios representativos de las diferentes

etapas y movimientos de la arquitectura de este último siglo.<sup>66</sup> Considerando la accesibilidad a los edificios, se intentó evitar que los casos analizados se repitieran, por lo que en su mayoría fueron sugeridos por el profesor. Este trabajo se realizó durante seis semanas consecutivas y se acompañaba de una exposición a cargo del profesor, en la que se describían los antecedentes históricos de los edificios a visitar y analizar.

Los resultados se presentaban en una lámina en donde se debían incluir fotografías y un breve texto con información sobre la historia del edificio, en algunos casos, cuando el tiempo lo permitía, los equipos exponían sus conclusiones en clase. Los alumnos mostraron gran interés en la realización de esta serie de ejercicios, logrando vincular directamente los conocimientos aprendidos en el aula con ejemplos de arquitectura y urbanismo existentes y de gran calidad.<sup>67</sup>

2) **Análisis de espacios cotidianos.** Se trata de una serie de 5 ejercicios consistentes en analizar la vivienda actual de su familia y compararla con la vivienda de sus abuelos (visitándola o reconstruyéndola a través de una entrevista), el siguiente nivel de análisis correspondía a su colonia; después un espacio abierto o parque lo más cercano posible a su casa y finalmente un mueble u objeto de uso cotidiano. De esta manera se abarcaban las 4 escalas del diseño que se practican en cada una de las carreras de la facultad.

El análisis debía estar acompañado de una foto o croquis y de preferencia presentarse en el formato de una lámina. La finalidad de esta serie de ejercicios era aproximar el conocimiento histórico lo más posible de la cotidianidad de los alumnos, a través de un ejercicio sencillo que incluyera la investigación de la historia de estos espacios, recurriendo a fuentes documentales o bien entrevistando a sus familiares.

Al igual que en el ejercicio 1, los alumnos inicialmente escépticos, mostraron un gran entusiasmo en la elaboración de sus investigaciones, sorprendiéndose de la nueva

---

<sup>66</sup> Como por ejemplo: historicismo, eclecticismo, art nouveau, nacionalismo, art deco, neocolonial, racionalismo, funcionalismo, etc.

<sup>67</sup> Algunos de los ejemplos analizadas que llamaron más la atención fueron: el Mercado Abelardo Rodríguez, la Casa estudio de Diego Rivera, el Parque México y la Colonia Condesa, la Ciudad Universitaria, el Centro Urbano Presidente Miguel Alemán, la Casa de Luis Barragán y el Centro Nacional de las Artes.

lectura que le habían dado a espacios cotidianos a partir del conocimiento de sus antecedentes históricos y de los procesos que su propia familia había sido testigo o protagonista, como por ejemplo, en el caso de aquellos que vivían en una colonia de origen irregular.

2) El ejercicio final en el semestre 99-2 consistió en la realización de un **proyecto** de casa, parque, zona urbana u objeto (a elegir por el alumno) de carácter ideal o utópico. Es decir no importaba que fuera realizable sino que la propuesta estuviera apoyada en los conocimientos aprendidos en clase. No se evaluaba la calidad o viabilidad del diseño sino la justificación teórica del mismo.

Este ejercicio fue un intento fallido de vincular la teoría y el análisis histórico con la práctica del diseño. La mayoría de los alumnos se preocupó más por la originalidad que por justificar su propuesta. Considero que faltó tiempo para desarrollar la idea principal, exponerla y corregirla.

#### *Otras experiencias*

1) Además de los ejercicios antes mencionados, los cursos se completaban con **exposiciones** a cargo del profesor sobre los aspectos más sobresalientes de cada periodo histórico considerado dentro del programa. La información se proporcionaba de tal forma que los alumnos podían ir construyendo sus propios **cuadros sinópticos**. En un intento de poner en práctica la capacidad de síntesis de los alumnos, al final del curso se entregaban para ser considerados dentro de la evaluación

Debido a que este ejercicio tenía un valor menor en la evaluación final del curso los resultados fueron muy modestos.

2) Para la materia de Análisis Histórico 2 se realizaron **visitas** a tres sitios arqueológicos representativos de cada horizonte en el valle de México: Cuicuilco del preclásico, Teotihuacán del clásico y el Templo Mayor del postclásico. Previa a la visita, los alumnos realizaban una investigación complementada con la exposición del profesor.

En otros semestres y como parte de los programas de los viajes de estudios organizados dentro de la materia de Integración Universitaria, se consideró la visita a otros sitios arqueológicos: Teotenango y Malinalco en el Estado de México, Tzintzuntzan en Michoacán y Comalcalco, Chichen Itzá, Palenque y Tulum en el área maya.

3) En el curso de Análisis Histórico 3 se realizaron una serie de ejercicios, con los cuales se daba prioridad a las formas de expresión gráfica propias del urbanista. El curso estaba centrado en el desarrollo de la ciudad novohispana, aunque a partir de las deficiencias detectadas en el examen-diagnóstico, se hizo necesario incluir un resumen de los antecedentes prehispánicos de la ciudades mexicanas.

En primer lugar se propuso la elaboración de un mapa del valle de México en donde los alumnos ubicaran los asentamientos prehispánicos más importantes. La elaboración de la cartografía se realizó entre todo el grupo (7 alumnos), posteriormente cada uno eligió 4 delegaciones o municipios conurbados como área de análisis, ubicando sobre el plano los sitios detectados, previa investigación en fuentes básicas.

Con base en el ejercicio anterior, en la segunda etapa del curso los alumnos ubicaron las (re)fundaciones hispanas en sus zonas de estudio respectivas. Paralelamente realizaron una investigación sobre los antecedentes novohispanos de estas localidades y los expusieron en clase.

Los resultados de este segundo ejercicio fueron muy satisfactorios considerando el interés demostrado por los alumnos.<sup>68</sup> En la primera etapa los alumnos no completaron el ejercicio por falta de organización y dificultad para ubicar la información.

Sobre los antecedentes europeos de la ciudad novohispana se propuso igualmente la elaboración de un mapa de España en donde ubicaran una ciudad española, ligada al origen del apellido de los alumnos.<sup>69</sup> Realizaron una investigación sobre los antecedentes históricos y la expusieron en clase. Al final de las exposiciones se compararon los trabajos para identificar los elementos comunes en la historia de las

---

<sup>68</sup> Se trataba de un grupo especialmente apático, afectado por el desorden administrativo seguido a la huelga estudiantil.

ciudades españolas antes de la conquista de América. El profesor complementó con información adicional.

Para completar el panorama del desarrollo urbano en las diferentes regiones de México durante el periodo colonial, como ejercicio final los alumnos elaboraron un cuadro comparativo sobre los antecedentes (origen, fundación, desarrollo en los siglos XVI, XVII y XVIII) de 5 ciudades mexicanas: un puerto, una ciudad minera, una ciudad del altiplano central, una ciudad del sureste y una ciudad del extremo norte.

Este ejercicio ha sido repetido en varias ocasiones con algunas variantes sobre la clasificación de ciudades, obteniendo buenos resultados dentro del proceso de aprendizaje.

4) En el curso de Análisis Histórico 3 dedicado a la ciudad del siglo XIX, se realizó un ejercicio similar considerando dos etapas de la independencia hasta 1876 y el porfiriato.

En este mismo curso los alumnos realizaron una investigación para identificar las colonias fundadas en el siglo XIX y hasta 1930 en la ciudad de México (Guerrero, Santa María la Ribera, Peralvillo, Romero Rubio, Juárez, San Rafael, Cuauhtémoc, Condesa, Roma, Doctores, Obrera, Las Lomas, etc.) Posteriormente elaboraron una presentación que incluía los antecedentes históricos de la colonia elegida y láminas con ilustraciones. El trabajo final consistió en analizar a detalle un edificio y un espacio público representativo de estas colonias y de este periodo.

Este ejercicio se realizó en dos ocasiones, la primera con muy buenos resultados derivados del entusiasmo mostrado por los alumnos, la segunda predominó el desinterés y la apatía.

5) En la materia de Integración Universitaria se realizaron también dentro de esta misma dinámica una serie de visitas a sitios de interés histórico dentro del Distrito Federal. La visita era organizada por un alumno quien fungía como guía durante el

---

<sup>69</sup> Previamente cada alumno tuvo que investigar el origen de sus apellidos. Lo que despertó particular interés.

recorrido a zonas tales como el Paseo de la Reforma, Milpa Alta, la colonia Roma, San Ángel o Coyoacán.

Para concluir y como complemento a los dos puntos anteriores (autoevaluación y recursos auxiliares) describiré a continuación de manera más detallada el desarrollo de dos sesiones de trabajo. La primera corresponde a la materia Arquitectura en México. Siglo XX, del semestre 99-2:

El horario de este curso era el día lunes de 10 a 12. La sesión del 7 de junio estuvo dedicada al análisis histórico de la vivienda, una temática vinculada con los contenidos de las unidades 1, 2 y 3 del programa de la materia, al tratar cuestiones de arquitectura urbana, arquitectura rural y el crecimiento de las ciudades.

Para comenzar el profesor pasó lista, después de 10 minutos de espera para que llegaran la mayoría de los alumnos. Posteriormente expuso un panorama de la evolución de la vivienda en México, destacando el paso de la vivienda tradicional a la vivienda urbana moderna en sus diferentes modalidades: diseñada (por encargo), popular, por autoconstrucción, institucional, etc.

Una semana antes, los alumnos habían realizado de manera individual el ejercicio de análisis de la vivienda más antigua dentro de su familia, en principio la casa de sus abuelos (visitándola o reconstruyéndola a través de una entrevista). Los trabajos compuestos de fotografías, algún croquis y un texto descriptivo de 3 cuartillas, habían sido entregados al profesor para ser revisados. Para esta sesión los alumnos debían realizar un análisis similar pero de la casa en donde habitan, comparándola con la casa de sus abuelos.

En la segunda hora de la sesión los alumnos comentaron a sus compañeros los resultados de su investigación. De esta manera personalizaron el proceso histórico descrito al inicio por el profesor. Los casos expuestos abarcaron una gama muy amplia de tipologías: desde la vivienda unifamiliar en un fraccionamiento residencial hasta la vivienda autoconstruida en una colonia popular, pasando por el departamento dentro de un conjunto habitacional de Fovissste.

En cuanto a la comparación con la casa de los abuelos hubo también comentarios muy interesantes que ilustraron los diferentes procesos de transformación del espacio habitacional entre las diferentes generaciones de una misma familia. Por ejemplo, el paso de la vivienda indígena en una rancharía de Tlaxcala a la vivienda autoconstruida ampliada y mejorada por los hijos y nietos en una colonia popular de Iztapalapa, característico de la inmigración campo - ciudad; o bien la mudanza gradual desde la vecindad en el Centro Histórico hasta el Condominio Horizontal en el sur de la ciudad. Cabe mencionar que algunos alumnos evitaron hablar de sus caso por temor a evidenciar la situación socioeconómica de sus familias.

Para concluir con el diálogo, el profesor elaboró una conclusión, considerando las experiencias de los alumnos y destacando la relación entre la transformación de la vivienda y los procesos de desarrollo urbano, que se analizaron en la siguiente clase. Al final se pasó lista y se recogieron los trabajos de los alumnos para ser revisados detenidamente. Se entregaron en la sesión siguiente.

La segunda descripción corresponde también a la materia Arquitectura en México. Siglo XX, del semestre 2000-2:

El horario del curso era el día miércoles de 4 a 6 de la tarde, aunque se acordó con los alumnos que debido a la amplitud de los contenidos algunas sesiones durarían 30 o 40 minutos más.<sup>70</sup>

El tema de la sesión del 12 de abril fue el nacionalismo en la arquitectura (el neocolonial y el neoprehispánico) y las artes. En la sesión anterior el profesor había dado algunos antecedentes sobre este tema y repartido entre los 9 equipos de alumnos los edificios a visitar: la sede del Gobierno del D.F., el Mercado Abelardo Rodríguez, el Teatro del Pueblo, Escuela Benito Juárez, el Colegio de San Ildefonso, el edificio Gaona, como ejemplos del estilo neocolonial y los monumentos a la Raza, Cuauhtémoc y el Anahuacalli como ejemplo del neoprehispánico.

---

<sup>70</sup> Los cursos en la licenciatura en urbanismo se imparten por la mañana y por la tarde. En este caso el curso de historia era el único que se impartía el miércoles por la tarde, lo que me permitía cierta flexibilidad en el horario.

Al momento de llegar el profesor, (como de costumbre) algunos alumnos se encontraban tomando un refrigerio, ya que muchos llegan a la escuela desde temprano. Otros trataban de terminar el trabajo a exponer, consistente en una lámina con fotografías del edificio y un texto explicativo. La clase comenzaba 15 minutos después del horario establecido, una vez que todo mundo se encontraba en su sitio.

Se pasó lista y se inició con un breve recuento de algunos aspectos tratados en las clases anteriores relacionados con el tema del día. En este caso, partiendo de la experiencias europeas de la arquitectura historicista y pasando por la singular propuesta del Art Nouveau, nos ubicamos en el México postrevolucionario. En estos años, el discurso político nacionalista promueve la construcción de una nueva identidad que deberá expresarse a través de las artes. El rechazo a las influencias externas dará lugar a un renovado interés por los estilos "mexicanos" de la arquitectura colonial y prehispánica. Durante este tiempo (20 minutos) algunos alumnos se incorporaron a la clase.

Posteriormente un representante de cada equipo pasó al frente a exponer su trabajo, siguiendo la dinámica repetida en las clases anteriores. (10 a 15 minutos) De los nueve equipos, seis cumplieron con el trabajo. Los tres restantes se excusaron por falta de tiempo y coordinación entre ellos.<sup>71</sup> Durante las exposiciones, además de la información relativa a la historia de cada uno de estos edificios, los alumnos añadieron comentarios sobre las dificultades para realizar la visita: inseguridad en el caso del mercado Abelardo Rodríguez, cierto rechazo por parte de los habitantes del edificio Gaona que se encuentra en litigio, o necesidad de permiso para tomar fotografías en Bellas Artes. Estas experiencias aunque ajenas al tema, resultan valiosas porque permiten al alumno acercarse a otros problemas de la ciudad y de alguna forma conectar el análisis histórico con la problemática actual.

Al final de las exposiciones, el profesor retomando la información proporcionada por los alumnos, expuso las conclusiones sobre el tema, destacando la ubicación temporal de este tipo de arquitectura, cuyos antecedentes se encuentran en el siglo XIX, que alcanza una amplia difusión entre 1920-1930 y se mantiene vigente hasta la fecha, en ciertos ámbitos como la vivienda residencial. La inviabilidad de esta arquitectura para

---

<sup>71</sup> Al inicio del semestre se especificó que se podían entregar trabajos atrasados al final del cada etapa. Sin embargo, muy pocos aprovecharon esta opción.

adaptarse a las necesidades del México moderno y espacialmente del neoprehispánico, que como se pudo constatar en las exposiciones se limitó a algunos elementos aislados (monumentos). De manera paralela los alumnos plantearon preguntas y realizaron comentarios adicionales sobre el tema.

Para enlazar con las próximas sesiones se adelantaron algunos aspectos relativos a la llegada de la arquitectura moderna a México en los mismos años. Los últimos 15 minutos de la sesión se dedicaron a repartir entre los equipos los edificios a visitar y exponer en la sesión de la semana siguiente dedicada al Art Decó.

#### 4.4. FUENTES HISTÓRICAS UTILIZADAS PARA LA PREPARACIÓN Y ENSEÑANZA DE LOS TEMAS.

La historia de la arquitectura y el urbanismo posee la enorme ventaja de contar con fuentes que pueden ser visitadas y analizadas *in situ*. La propia ciudad puede ser considerada un documento, cuya lectura requiere de una aprendizaje que permita desarrollar cierta sensibilidad

Marina Weissman (1993) reconoce la originalidad de la arquitectura como documento histórico, especialmente en aquellos casos en que las construcciones y espacios analizados siguen siendo parte integral de la estructura de una ciudad, siendo imposible abstraerlas de su función actual. Los edificios no se pueden archivar ni preservar ajenos de las transformaciones de la sociedad y de la propia dinámica urbana.

En cuanto a las fuentes bibliográficas, dadas las características del curso se consideran fuentes secundarias, la mayoría textos básicos (tipo antologías, compendios) sobre los temas centrales de cada uno de los cursos. En la práctica la bibliografía que se describe más adelante se complementa con textos de diferente procedencia y grado de especialización, como artículos de revistas y periódicos. La bibliografía básica que se maneja en los dos cursos analizados se enlista a continuación, dividida en tres grandes rubros:

##### 1) Sobre la historia. (Teoría e historiografía)

AA.VV. Historia ¿para que?, México, Siglo XXI, 1984.

CRESPO, Horacio *et al.* El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas actuales. México, UNAM, IIH, 1992.

FLORESCANO, Enrique y Ricardo Pérez (comp) Historiadores de México en el siglo XX, México, FCE, Conaculta, 1995.

Estos textos reúnen una serie de ensayos sobre las diferentes concepciones de la historia, el valor del conocimiento histórico y las corrientes de la historiografía contemporánea, en un estilo sencillo y accesible a los estudiantes.

## 2) Sobre urbanismo y arquitectura en México y América Latina.

GONZÁLEZ Gortázar, Fernando (coord y prol.) La arquitectura mexicana del siglo XX. México, Conaculta, 1996. (Colec. Lecturas mexicanas, cuarta serie)

De reciente publicación, constituye una fuente accesible y actualizada para la historia de la arquitectura y el urbanismo contemporáneo en México. Reúne una serie de ensayos sobre diferentes temas relacionados con el Movimiento Moderno en México, la arquitectura nacionalista, incluye biografías de arquitectos, ensayos sobre las obras más importantes y una bibliografía comentada realizada por L. Noelle.

SEGRE Roberto, América latina. Fin de milenio, raíces y perspectivas de su arquitectura, Madrid, Ed. Arte y Literatura, 1999, : 329 (ilust)

Presenta una visión original y conciliadora de la evolución reciente de la arquitectura en la región marcada por la apropiación de las influencias externas.

TOCA Fernández, Antonio. Arquitectura y ciudad, México, IPN, 1998.

Compilación de ensayos realizados por éste crítico de la arquitectura contemporánea en México, en donde trata diversos temas en relación con el urbanismo, los problemas de la arquitectura y de la enseñanza del diseño en México.

GUTIÉRREZ, Ramón. Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica, Madrid, Cátedra, 1997. (Manuales de arte y cátedra)

Compendio sobre el tema, incluye ejemplos de cada periodo en toda América Latina, permitiendo establecer similitudes y diferencias en arquitectura y desarrollo urbano.

WAISMAN, Marina. El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos. Bogotá, Escala, 1993. (Colec. Historia y Teoría latinoamericanas)

En este texto, la arquitecta e historiadora argentina explica la relación y desavenencias que surgen entre la historiografía tradicional, la historia del arte y la historia de la arquitectura. Desarrolla también una serie de temas relacionados a las particularidades de una historia de la arquitectura latinoamericana.

ALVA Martínez, Ernesto (ed.) Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, edición especial monografía sobre la facultad de arquitectura, no. 4 y 5, 1990.

En este número especial de la revista publicada por el posgrado de la Facultad de Arquitectura se presenta un resumen de la historia de esta institución, de gran utilidad para la comprensión del contexto académico en el que se desarrolla el alumno.

AYALA Gastelum, Arturo. "La ciudad de México de 1910 a 1930", Cuadernos de Urbanismo, México D.F., División de estudios de posgrado Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 1, primer semestre 1990 : 49-55

CERVANTES Sanchez, Enrique. "La zona metropolitana de la ciudad de México", Cuadernos de Urbanismo, México D.F., División de estudios de posgrado Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 1, primer semestre 1990, : 57- 72

Constituyen una buena síntesis del desarrollo de la ciudad de México en el siglo XX, al margen de la amplia producción historiográfica sobre este tema en particular.

3) Sobre historia del urbanismo y la arquitectura internacional.

CHUECA Goitia, Fernando. Breve historia del urbanismo. Madrid, Alianza, 1969.

FRAMPTON, Kenneth. Historia crítica de la arquitectura. Barcelona, Estudio Paperback, Gustavo Gili, 1981.

GIROUARD, Mark. Cities and people. A social and architectural history, London, Yale University Press, 1985.

PATTETA, Luciano, Historia de la arquitectura, antología crítica. Madrid, H. Blume, 1984.

KOSTOF, Spiro. The city shaped. Urban patterns and meanings through history. London, Bullfinch press book, 1991.

MORRIS, AEJ. Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial. Barcelona, Gustavo Gili, 1979.

MUMFORD, Lewis. The city in history, N. York, Harvest Book, 1989. (1ª ed. 1961)

Estos textos constituyen fuentes de primera mano de la historia de la arquitectura y el urbanismo desde una visión eurocéntrica. Complementados con material gráfico de gran calidad. (planos, ilustraciones)

DE FUSCO, Renato. Historia de la arquitectura contemporánea. Celeste, Madrid, 1993.

ZEVI, Bruno. Historia de la arquitectura moderna, Emece editores, Buenos Aires, 1957.

SANZ, Botey, José Luis. Arquitectura en el siglo XX. La construcción de la metáfora. Montesinos, España, 1998.

Textos básicos sobre la historia de la arquitectura y el urbanismo del siglo XX.

SEGRE, Roberto. Arquitectura y urbanismo modernos. Capitalismo y socialismo. La Habana, Arte y cultura, 1988.

Versión marxista de la historia de la arquitectura moderna, realizada por un reconocido historiador cubano.

BENEVOLO, Leonardo. Orígenes del urbanismo moderno, Madrid, Celeste, 1992.

Texto esencial para el estudio de la ciudad industrial y el origen del urbanismo como disciplina.

BETTIN, Gianfranco. Los sociólogos de la ciudad, Barcelona, Gustavo Gilli, 1982.

Antología de gran utilidad para una historia del pensamiento contemporáneo en torno a la ciudad, desde la perspectiva de las diferentes escuelas sociológicas.

CHOAY, Françoise. El urbanismo. Utopías y realidades. Barcelona, Lumen, 1970, :539. (ed. Original 1965)

Referencia básica sobre la historia de las teorías en torno a la ciudad contemporánea, incluye datos biográficos de personajes clave en la historia del urbanismo contemporáneo.

ELLIN, Nan. Postmodern Urbanism. Cambridge, Blackwell, 1996, :348.

Tratado de reciente publicación sobre las tendencias del urbanismo mundial en el último tercio del siglo XX.

HALL, Peter. Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1996, :478.

Excelente resumen de la historia de la planeación urbana contemporánea, incluye consideraciones sobre el desarrollo urbano en América Latina.

Actualmente he recabado a manera de antología, una serie de textos breves que pueden ser considerados lecturas y referencias básicas de los temas propuestos durante el curso. Esta antología se anexa a la propuesta de este trabajo.

#### **4.5. PRINCIPALES PROBLEMAS AFRONTADOS PARA LA COMPRESIÓN DE LOS TEMAS.**

Aunque sea una queja recurrente entre los docentes, considero, de acuerdo con mi propia experiencia, que los objetivos y contenidos establecidos en los programas son muy ambiciosos para ser cubiertos adecuadamente en el tiempo de un semestre. En algunos casos se trata de procesos de aprendizaje que requieren de mucho tiempo, como en el caso de pretender que en el primer semestre de la carrera, el alumno construya una síntesis de la evolución histórica de la arquitectura cuando esto es sólo factible al final de la carrera.

Por otra parte en los exámenes de diagnóstico y en las mismas actividades que se proponen en el curso, se han detectado serias deficiencias por parte de los alumnos en cuanto a la conceptualización del tiempo y espacios históricos, referidos concretamente a la arquitectura y al urbanismo, sobretodo si se considera que estas cuestiones forman parte de los contenidos de los planes de estudio de niveles anteriores. Esta situación limita en gran medida la participación del alumno en actividades que pretenden sustituir la exposición del profesor, por procesos de aprendizaje más dinámicos y de mayor provecho.

Existe una sorprendente deficiencia en el manejo del tiempo histórico, así como de conceptos que podrían considerarse generales, concretamente los alumnos confunden periodos y etapas históricas, y en consecuencia acontecimientos o procesos relacionados con la historia de la ciudad y de la arquitectura. La ubicación espacial de los fenómenos históricos igualmente es muy limitada, como lo demuestran los resultados de la encuesta diagnóstico descritos en el inciso 2.2.1.

Sin embargo, existen también en los dos grupos un número reducido de alumnos cuyos conocimientos en historia general e historia del arte se encuentran por encima del resto y cuya participación en el curso es en consecuencia más activa y entusiasta.

En cuanto a la experiencia de trabajo con los alumnos se pueden derivar las siguientes conclusiones:

Uno de los inconvenientes más frecuentes fue la organización de exposiciones y trabajos en equipo durante el primer semestre, cuyos resultados eran poco satisfactorios dada la deficiente preparación de los alumnos; obligándome a reordenar o completar la información dada por los estudiantes a sus compañeros, la cual en muchos casos era francamente caótica debido a la dificultad para ubicar diferentes procesos históricos en el tiempo y en el espacio.

Otra situación conflictiva en el trabajo con los alumnos ha sido la dificultad de llevar a cabo ejercicios basados en lecturas comentadas. Cabe aclarar que el material de lectura era proporcionado por el profesor, sin embargo los alumnos tenían dificultades para completar adecuadamente la lectura de un texto de 10 cuartillas en una semana. En este sentido no deja de llamar la atención el rechazo generalizado de los alumnos de una escuela consagrada al diseño hacia los documentos escritos, lo que deriva en la incapacidad para expresarse correctamente por escrito y en la dificultad de llevar a cabo un trabajo de este tipo. Esta situación fue inicialmente ignorada, dando lugar a varios malentendidos. Hasta ahora desconozco si son deficiencias generadas en los niveles de formación previa o realmente una cuestión de habilidad o vocación.

En este mismo sentido, destaca también la deficiente preparación de los alumnos que llegan al primer año de estudios universitarios en lo referente a conocimientos históricos. Se supone que una vez concluido el bachillerato, los estudiantes han cursado más de diez cursos de historia desde la primaria, sin embargo se presentan problemas para identificar elementos que podrían considerarse de cultura general, como periodos históricos y procesos fundamentales para entender nuestro presente. Como se ha descrito en los resultados de la encuesta realizada a los alumnos de primer ingreso se detectan numerosas confusiones y ambigüedades en este sentido.

La explicación que la teoría nos ofrece de esta situación se basa en el abuso de la información en la enseñanza de la historia, convirtiéndola en un conocimiento acumulativo y de escasa relación con la realidad. Esta deficiencia constituye el punto de partida para el desarrollo de la propuesta didáctica que se presenta más adelante.

## 5. PROPUESTA.

La presente propuesta constituye un resumen de los aspectos analizados hasta este momento, referidos básicamente a mi experiencia dentro de la licenciatura en urbanismo. En su construcción se consideran también los errores y aciertos acumulados en esta práctica docente y su verificación queda abierta para un futuro inmediato, como parte de un proceso permanente de aprendizaje y superación profesional, encaminado a esclarecer las particularidades de la enseñanza de la historia en el ámbito del diseño y mejorar la didáctica de esta temática particular en el campo del urbanismo.

### 5.1. CONSIDERACIONES SOBRE LA TEMPORALIDAD Y ESPECIALIDAD DE LOS TEMAS.

Sobre el manejo del tiempo histórico y de la periodización propuesta no deja de llamar la atención en el caso del plan de arquitectura el orden de los cursos, iniciando con el siglo XX, seguido del periodo prehispánico, luego la colonia, para culminar con el siglo XIX. En el plan de urbanismo se ha conservado un orden cronológico convencional y una división básica por siglos, aunque en la práctica docente estos límites temporales son muy flexibles. Esta periodización de la historia de la ciudad se apoya en la historiografía europea, la cual ha desarrollado un modelo de ciudad para cada uno de las edades históricas tradicionales (Antigua, Media, Moderna, Contemporánea), además la historia de la arquitectura basada en la secuencia de estilos, identifica formas espaciales con periodos históricos que se integran fácilmente a la periodización tradicional. Por otro lado, la historiografía marxista, igualmente amplia en temas urbanos, ha desarrollado modelos de ciudad para cada uno de los modos de producción históricos.

Al analizar los objetivos y contenidos de los dos cursos objeto de este trabajo, se reconoció el enfoque novedoso que proponía el nuevo plan de estudios de arquitectura en cuanto a la construcción por parte del alumno de un panorama de la historia de la arquitectura universal desde la perspectiva de México.<sup>72</sup> La insistencia en los objetivos de formar en el alumno una conciencia histórico-crítica, representa un avance considerable en lo que respecta a la concepción de la enseñanza de la historia en la facultad de

---

<sup>72</sup> Los cuatro cursos especializados de historia dentro del plan de arquitectura están consagrados, al menos en el título, a México.

arquitectura, cuya finalidad es reconducir la práctica arquitectónica hacia la satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población de nuestro país.<sup>73</sup>

En el caso del urbanismo, considero que la ruptura entre enseñanza y práctica profesional difícilmente podría llegar a estos límites, ya que la propia cotidianidad impide al alumno alejarse de la problemática urbana; además una parte importante de esta práctica se encuentra definida por los programas políticos directamente vinculados con cuestiones de marginalidad y pobreza urbana, limitando el afán de originalidad propio del creador artístico y fortaleciendo a su vez la conciencia social del alumno. Finalmente, bajo estas condiciones es poco probable que el urbanista como planificador de ciudades se convierta en protagonista del proceso ante la posición tradicional de los líderes políticos.<sup>74</sup>

En el caso de los cursos de historia del plan de estudios de urbanismo, como ya se ha mencionado, existe otro inconveniente: se sigue padeciendo de un eurocentrismo exacerbado, determinado en gran medida por los autores del propio plan, herederos a su vez de una formación tradicional que se apoya en una extensa bibliografía marcada por este enfoque. La intención plasmada en el plan de estudios no basta para consolidar en la práctica una enseñanza de la historia del diseño (en sus diferentes escalas) en México y para estudiantes mexicanos; el reducido acervo bibliográfico y de materiales de apoyo para la realización de este innovador enfoque sigue siendo un problema para el docente que intenta reorientar temáticamente sus cursos.

Sobre la temática del curso que se propone, debo insistir de nueva cuenta en la condición particular en la que éste se realiza al ser una materia del plan de estudios de arquitectura, adaptada a un programa piloto para los alumnos de primer ingreso a la licenciatura en urbanismo, en el que además por diversos motivos se integran alumnos interesados en otras escalas del diseño. Ante esta "heterogeneidad vocacional", y tratando de superar mi propia experiencia como alumno, decidí incluir temas que fueran de interés para todos.

---

<sup>73</sup> En diversos textos, Fernando Toca ha insistido en la desconexión que existe entre la arquitectura que se enseña y la arquitectura que se requiere en nuestro país.

<sup>74</sup> La figura del arquitecto-urbanista redentor, transformador de ciudades y sociedades es parte de la utopía del modernismo, hoy en día bastante criticada.

El denominador común se puede pensar que es el diseño, sin embargo no existe una historia del diseño como tal, imponiéndose la historia de la arquitectura, la cual a su vez mantiene una estrecha relación con la historia del arte.<sup>75</sup> Por otra parte, para el urbanismo en concreto, se reconoce también una especialidad histórica que se ocupa de la ciudad (como fenómeno social), sin olvidar la producción bibliográfica surgida de la relación: historia y geografía.

De alguna manera en mi experiencia docente he tratado de darle forma a esta combinación de especialidades históricas, plagada de excepciones.<sup>76</sup> La ciudad, como fenómeno social, la ciudad ha sido ampliamente estudiada y en combinación con el análisis geográfico existe también una cartografía histórica, dentro de este mismo ámbito, y tendiendo un puente con el análisis estético se encuentran los estudios de morfología urbana, los cuales se apoyan también en las aportaciones de la historia de la forma urbana.

La diversidad de enfoques que plantea el estudio de la ciudad desde una perspectiva histórica puede resultar tan complejo y apasionante como el propio objeto de estudio. El fenómeno urbano contemporáneo ha sido abordado por muchos especialistas, sin restarle valor al conocimiento generado. La ciudad es un fenómeno social, espacial y temporal. Este último es el enfoque que interesa pero no desvinculado de los otros dos.

Detrás de los contenidos de un curso hay una ideología, una concepción de la historia y una idea de su utilidad en el diseño.

En el curso introductorio de primer semestre, siguiendo los objetivos planteados y tratando de cumplir con la mayor parte de los contenidos referentes a cuestiones teóricas de la disciplina histórica, he intentado ofrecer a los alumnos un panorama de los diferentes enfoques que existen dentro de la investigación histórica, destacando aquellos que guardan mayor relación con el estudio de la ciudad y cuyas herramientas pueden resultar de utilidad en su futuro desempeño profesional. Concretamente he insistido en

---

<sup>75</sup> Sobre la consideración de la ciudad como una obra de arte colectiva, con atributos muy peculiares, existe una discusión que periódicamente se reaviva.

<sup>76</sup> La arquitectura siempre ha encontrado dificultades para encajar dentro de las construcciones teóricas de la estética y la historia del arte. cuya producción siempre ha sido más abundante en el ámbito de otras disciplinas artísticas, en especial las artes plásticas.

aclarar al alumno las diferencias entre la historia de la arquitectura, la historia del arte, la historia de la ciudad y las relaciones entre la historia y las demás ciencias sociales. En cuanto al sentido de la historia insisto en la diferencia que existe entre la historia tradicional, informativa y erudita y las corrientes de la llamada nueva historia, crítica, integradora y propositiva.

Partiendo del planteamiento de construir una historia de la ciudad, desde la perspectiva de México, se reconocen dos modelos de ciudad que constituyen el antecedente directo de las ciudades mexicanas contemporáneas: el urbanismo prehispánico y la ciudad occidental, específicamente la hispánica, tardomedieval y renacentista, incluyendo sus antecedentes cristianos e islámicos. Posteriormente las ciudades mexicanas han recibido la influencia directa o indirecta del diseño urbano francés, inglés y norteamericano principalmente, aunque éste ha sido subvaluado.

En contraste con estas influencias, a lo largo del siglo XX ha persistido tanto en la teoría como en la práctica una tendencia a consolidar un diseño que sea reflejo de la identidad nacional, adecuado a las necesidades del país, aunque muchas veces deformado por nacionalismos promovidos desde el liderazgo político.<sup>77</sup> Si bien en el discurso oficial nacionalista se logró mantener cierta congruencia con la obra pública, en otros ámbitos de la práctica surgieron numerosas contradicciones, derivadas de la imposibilidad de adaptar las formas del pasado a las necesidades presentes.<sup>78</sup>

La historiografía sobre la arquitectura o la ciudad mexicana tradicionalmente hace referencia sólo a las grandes obras, cuando se habla de la arquitectura o el urbanismo mesoamericanos, se piensa en espacios monumentales. Mientras que la arquitectura

---

<sup>77</sup> En el periodo postrevolucionario la obsesión oficial por el pasado indígena, intentó encontrar en las ruinas de un glorioso pasado el antecedente para la construcción de un glorioso futuro para la nación. La arquitectura virreinal también gozó de un renovado interés en los círculos intelectuales como símbolo del mestizaje esencial del ser mexicano. De esta manera, la ciudad colonial, específicamente la del siglo XVI, surgida del mestizaje ha sido también objeto de numerosos estudios desde diferentes especialidades, lo que ha permitido construir una bibliografía especializada sobre el tema.

<sup>78</sup> El ejemplo más burdo es la reutilización de las formas piramidales representativa de la arquitectura mesoamericana en edificios contemporáneos con resultados desastrosos. Existen sin duda mejores ejemplos, que han sido el resultado de elaborados procesos de abstracción e reinterpretación de los elementos esenciales de la cultura arquitectura tradicional, realizado por

doméstica (indígena y vernácula) queda marginada por ser obra de nadie, a pesar de que sigue funcionando. De esta forma, una arquitectura indígena, viva, útil y bella es dejada de lado por los críticos de arte que consideran que la arquitectura solo puede ser producida por los arquitectos.

En este sentido, cabe cuestionar también el sentido del urbanismo mesoamericano dentro de la enseñanza, superando claro está el conocimiento acumulativo. El análisis de la ciudad prehispánica permite reconocer en alguna de sus características, cómo la organización espacial con base en grandes espacios abiertos y ejes ordenadores o la integración del espacio construido al paisaje, un importante antecedente de la planeación urbana y regional en nuestro país.<sup>79</sup>

Tenochtitlán es una buena lección de integración entre una ciudad y su entorno natural, para un mejor aprovechamiento de los recursos naturales. A pesar de que la ciudad de México, su heredera, sea todo lo contrario. El espacio público (abierto) representa en México un fenómeno de larga duración que se nutre por un lado de la herencia indígena, el espacio sagrado y el tianguis por otro, de la herencia europea, española, medieval y mediterránea del mercado y las plazoletas de barrio.

La protección y generación de espacios urbanos para estar y convivir constituye hoy en día una de las prioridades de los gobiernos en muchas ciudades del mundo. En México es parte de la herencia cultural, no necesitamos importar ideas o conceptos de diseño para mejorar nuestras ciudades.<sup>80</sup> En el ámbito del diseño, la historia tiene mucho que enseñarnos como recurso para lograr espacios urbanos más agradables. Atendiendo a las necesidades de una arquitectura o de un diseño urbano consciente de los problemas nacionales, resulta de gran valor el conocimiento de las recursos que se han preservado a través arquitectura indígena, vernácula y popular.

---

personajes singulares. El caso de Luis Barragán es el más sublime, aunque de aplicación muy limitada. De hecho es una arquitectura clitista.

<sup>79</sup> De hecho algunos de estos elementos ya han sido utilizados en algunos de los proyectos urbanos más exitosos, tal es el caso de la Ciudad Universitaria.

<sup>80</sup> Existen numerosos estudios de autores extranjeros que alaban las virtudes de los espacios públicos mexicanos, su riqueza, flexibilidad funcional y sobretodo su cualidad de público, como espacios abiertos a la convivencia de los estratos sociales más diversos. Un buen ejemplo es la plaza de Coyoacán, en contraste con la construcción de centros comerciales que recrean la plaza tradicional pero restringiendo su acceso.

Por otro lado, en el ámbito de la planeación, la escala de la ciudad contemporánea limita la aplicación de los principios de lo que podría definirse como planeación prehispánica o virreinal. Reconozco que frente a los problemas actuales hay muy pocos elementos proporcionados por la ciudad histórica que puedan ser reutilizados sin caer en la caricatura tratando de idealizar Teotihuacán o Chichen Itzá. No hay que olvidar que las civilizaciones mesoamericanas también provocaron desastres ecológicos, no fueron perfectas.

Ambos enfoques deben ser presentados en clase, como parte de la construcción de una conciencia histórica y crítica en el alumno, permitiéndole reconocer, independientemente de los contenidos temáticos y su vinculación con los problemas urbanos, los atributos y contradicciones generadas por esta visión nacionalista que permea la enseñanza en México.

Por otra parte las ciudades mexicanas del siglo XX han recibido una enorme influencia de la ciudad norteamericana.<sup>81</sup> Por lo que considero necesario el estudio de estas ciudades, a pesar de la existencia de un sentimiento generalizado de desprecio hacia ellas. Tratar la historia de Estados Unidos no quiere decir que aceptemos la colonización cultural y que decidamos incorporar abiertamente a nuevos patrones culturales, todo lo contrario. Se trata de entender las diferencias, porqué no podemos ser iguales para dejar de imitar (sin entender) y al mismo tiempo soñar. Se trata también de conocer los errores de las ciudades americanas (que son muchos), evitar copiarlos y entender su inviabilidad, en caso de apoyar un diseño socialmente consciente.

Frente a esta influencia se tiene la ciudad espontánea, que constituye en superficie la mayor proporción de las ciudades mexicanas actuales y en la que se combina la vivienda rural con nuevos materiales y condiciones socioeconómicas. ¿Cuál es la historia de esta ciudad sin proyecto, de esta arquitectura sin arquitectos? El material está disperso

---

<sup>81</sup> El espacio urbano es producto de una sociedad y obviamente de una cultura propia, pero no podemos negar la enorme influencia de E.U. sobre México, concretamente en ciudades del norte o en polos turísticos en donde intervienen directamente arquitectos norteamericanos. Los suburbios residenciales en México son un intento de imitar los suburbios americanos, en un contexto socioeconómico y cultural diferente. Lo mismo se puede decir sobre los centros comerciales, los viaductos o los sistemas de transporte.

y vale la pena hacer un esfuerzo para iniciar la construcción de una historia de la ciudad mexicana contemporánea, comparando la ciudad diseñada a partir de criterios exógenos con la ciudad sin plan, sin orden racional, pero con una lógica que la historia puede ayudar a entender.

Finalmente es la realidad de muchos alumnos, en el caso de la ciudad de México. ¿Qué puede atraer la atención de un alumno que vive en una colonia popular, irregular, aparentemente sin historia? Responder a preguntas como: ¿por qué hay asentamientos irregulares? ¿por qué mi casa es de tal modo y no de otro? ¿por qué mi comunidad no está unida?, ¿por qué hay delincuencia?... resulta prioritario.

## 5.2. CONSIDERACIONES SOBRE OTROS ELEMENTOS DEL PROGRAMA.

La propuesta didáctica que se desarrolla en este último inciso se basa en los siguientes premisas:

Todo aprendizaje debe partir de identificar los problemas de la ciudad contemporánea para rastrear en el pasado su origen y conexiones con otros procesos igualmente históricos. Uno de los conflictos más graves al realizar un análisis de este tipo es que se concluye en las causas estructurales. Es decir, el origen de muchos de los problemas urbanos se encuentra en aspectos estructurales del sistema socioeconómico, cuya complejidad rebasa la capacidad de intervención del urbanista o de cualquier técnico especializado. Si bien se reconoce también que a lo largo de la historia han sucedido procesos revolucionarios que han cambiado el rumbo de los acontecimientos.

La voluntad de transformar la sociedad a través del diseño de los espacios habitables, tal como lo plantearon los representantes del Movimiento Moderno a principios del siglo XX, terminó convertido en una utopía ante el fracaso de la ciudad contemporánea. Este fracaso de la utopía moderna ha sido seguido por una crisis existencial del urbanismo como disciplina. Los diseñadores hoy en día tratan de darle un nuevo sentido a sus obras. Si la historia nos ha demostrado que no se pueden cambiar las cosas a fondo, ¿cuál es el camino a seguir? La últimas tendencias reconocen este hecho y proponen con optimismo una aceptación del estado de las cosas y de lo efímero en la obra arquitectónica y urbanística, terminando con los sueños de inmortalidad del diseñador urbano.

El campo de acción temporal del urbanista es muy limitado dentro de la larga duración en la que ocurre el fenómeno urbano. Las propuestas técnicas y los planes de desarrollo urbano atienden muchas veces a los tiempos políticos, definidos por los años de duración de una administración, mientras que la sociedad urbana y las estructuras espaciales que genera, se transforman o evolucionan bajo una dinámica temporal más lenta, a veces imperceptible.

Tradicionalmente la historia ha sido considerada como un componente indispensable en la formación del diseñador, como una forma de propiciar una actitud

crítica sobre el papel del diseñador en la sociedad. De ahí que los cursos de Historia hayan adoptado en las diferentes versiones de los planes de estudio de esta Facultad, el nombre de Análisis Histórico Crítico. Sin embargo, entre la teoría que se plantea en los programas de estudio y la práctica en el aula existe una brecha, en primer lugar determinada por la concepción que se tiene de la historia en el medio académico de arquitectura, que con todo y la actitud propositiva, sigue siendo muy tradicional, enfocada a la erudición sobre los estilos arquitectónicos y a la obra de los grandes arquitectos.

### **Método**

El proceso de aprendizaje debe considerar las siguientes etapas: (propuestas por Rodríguez, 1976:12)

- Práctica inicial; como un primer contacto con el objeto de estudio, considerando las condiciones internas y externas del sujeto, ya que toda práctica debe entenderse como práctica social. La práctica nos remite al hacer práctico a partir de la senso-percepción. El que aprende es un sujeto concreto cuyas prácticas anteriores, inscritas en su repertorio de experiencias, interfieren, enriquecen, se modifican, interrelacionan con la nueva situación.
- Síntesis; las situaciones concretas derivadas de la práctica generan problemas. La percepción de un problema aunque sea de forma difusa, implica un esfuerzo de síntesis inicial. En este momento el individuo elabora una hipótesis, a partir de la cual traza un camino de acción, apelando a sus esquemas referenciales previos.
- Análisis; acotada en líneas generales la situación, se comienza un proceso de análisis que significa abstraer los elementos del problema en los que se debe profundizar. Al mismo tiempo se determinan cuáles son las respuestas adecuadas que posibilitan el acercamiento a la meta.
- Análisis y síntesis son las formas básicas de pensamiento que nunca se dan aisladas sino que se realizan conjuntamente y a su vez constituyen elementos constructivos de las restantes formas de pensamiento: comparación, abstracción, generalización, concreción, inducción, deducción. Todas estas operaciones se entrelazan en formas

múltiples. El análisis orientado por la síntesis inicial, posibilita la selección de ciertos elementos que integran los fenómenos de la realidad, a fin de estudiarlos con mayor amplitud.

- Síntesis final; tiene carácter totalizador, y constituye el producto de este proceso, un resultado nuevo desde el punto de vista cualitativo, un nuevo conocimiento de la realidad que genera a su vez nuevas interrogantes.

## **Objetivos**

En un intento por revalorar las conductas afectivas, el objetivo general del curso sería: Fomentar el interés del alumno por el conocimiento de la historia del diseño.

Un objetivo en este sentido implica un auténtico cambio de conducta que rebasa el objetivo inicial restringido a comprender la importancia de la historia de la arquitectura a través de la memorización de datos sobre su evolución.

Como objetivos particulares se plantean los siguientes:

1. El alumno reconocerá a la ciudad y a la arquitectura como productos socio-históricos.
2. Reconocerá como elementos útiles dentro del proceso de diseño los métodos de investigación y temáticas propuestos por las diferentes corrientes de la historiografía contemporánea.
3. Será capaz de elaborar una síntesis de la evolución histórica de las formas urbanas y arquitectónicas.
4. Desarrollará una actitud crítica hacia los procesos históricos vinculados a la generación de los espacios urbanos y arquitectónicos.
5. Comprenderá el fenómeno urbano-arquitectónico en el tiempo histórico.

## Contenidos

Los contenidos deben propiciar el proceso de análisis y síntesis, la creatividad, el máximo desarrollo del individuo y no solamente la memorización de datos. Los contenidos deben corresponder a un idea de sociedad democrática y a un ideal de libertad, en lugar de la imposición de una opinión (la del profesor).

Deben propiciar una actitud crítica en los alumnos, conforme con los objetivos y dentro de un espíritu de transformación de la sociedad. Deben ser congruentes con el sistema científico dominante.

Por otra parte Lafourcade considera que en los niveles de educación superior (como es el caso de este programa) los contenidos deben ser:

- Congruentes con la naturaleza y orientación de la carrera, con las necesidades del egresado y con la ponderación del curso dentro del plan de estudios.
- Válidos científica y socialmente.
- Ubicarse dentro de uno de los grandes ámbitos de la formación que describe: cultura general, metodología, aspectos político-sociales, conocimientos básicos, conocimientos especializados, etc.

Como su nombre lo indica, las dos materias analizadas constituyen el inicio de una serie de cursos dedicados a la historia dentro de los planes de estudio de las cuatro carreras que se imparten en la Facultad de Arquitectura, unidas por el diseño en sus diferentes escalas. Esta situación ha sido la base para la definición de contenidos, que deberán abarcar aspectos de la historia del urbanismo o de la ciudad, de la arquitectura del paisaje y del diseño industrial además de la propia arquitectura. Esta propuesta exige del profesor un esfuerzo adicional para abarcar campos del diseño que no son su especialidad. En el ámbito de la licenciatura en urbanismo se considera que la ciudad es el espacio en donde convergen las diferentes escalas del diseño con sus particulares proyectos creativos.

De cualquier manera desde el inicio se deben aclarar las particularidades de cada una de las escalas de diseño en las que se especializan las 4 carreras de la facultad. Esto puede ser a través del origen y desarrollo histórico de cada una de ellas, a través de la historia se pueden reconocer los puntos en común y las diferencias.

La simple sustitución del término arquitectura por otro correspondiente a una escala del diseño diferente o sencillamente por el término diseño, en el listado de contenidos de las materias analizadas, nos ofrece una lectura diferente de los mismo como a continuación se observa.

### ***a) Introducción Histórico Crítica***

#### **1. Aproximación a la Historia.**

##### **1.1. Diferentes conceptos de la Historia.**

**1.2. Definición de la Historia dentro de las ciencias sociales. El sentido de su estudio.**

**1.3. La Historia urbana y historia de la Arquitectura dentro de la Historia de la Cultura. El sentido de su estudio.**

#### **2. Los periodos históricos.**

**2.1. El problema de la periodización histórica.**

**2.2. Diferentes modelos.**

#### **3. Determinantes históricas.**

**3.1. Modelos de sociedad y su reflejo en la ciudad.**

#### **4. Ubicación cronotópica.**

**4.1. El fenómeno arquitectónico en el tiempo y en el espacio.**

**4.2. Cuadros sinópticos del diseño universal en diferentes épocas y regiones, como referencia constante con México.**

**b) El diseño en México. Siglo XX.**

**1. El diseño en el ámbito urbano.**

**1.1. Panorama de la arquitectura mexicana en la ciudad.**

**1.2. Integración y desintegración urbana.**

**2. Urbanización y arquitectura en zonas marginadas.**

**2.1. Crecimiento desordenado de las ciudades.**

**2.2. Cinturones de miseria.**

**2.3. Problemática urbano arquitectónica.**

**3. El diseño en el ámbito rural.**

**3.1. Ciudad y arquitectura mexicana tradicional.**

**3.2. Características regionales.**

**3.3. Presencia de rasgos tradicionales en el urbanismo y arquitectura de las ciudades.**

**4. Movimiento Moderno.**

**4.1. El México postrevolucionario.**

**4.2. Funcionalismo y la arquitectura internacional.**

**4.3. Cronología y exponentes.**

**4.4. Revolución industrial y sistema capitalista.**

**4.5. Antecedentes urbanos y arquitectónicos en Europa y Estados Unidos.**

**5. La modernidad en México.**

**5.1. Análisis de obras representativas del movimiento moderno en México. Características propias.**

**6. Modernidad y ruptura.**

**6.1. Ruptura de la modernidad. Causas mundiales.**

**6.2. El caso de México.**

**6.3. Ejemplos de transición.**

7. Posmodernismo y nuevas tendencias del diseño en México y el mundo.
- 7.1. Análisis de obras representativas en el mundo.
- 7.2. Valoración crítica y tendencias.
- 7.3. Posmodernismo, deconstructivismo y High Tech.
- 7.4. Nuevas tendencias en México.

Retomando los objetivos antes planteados, se deriva la siguiente propuesta de contenidos para un primer curso de historia dentro del tronco común de la facultad de arquitectura:

1. El fenómeno urbano arquitectónico en el tiempo histórico.

- 1.1. El tiempo histórico. Hechos y procesos, el tiempo corto y la larga duración en la historia de la ciudad y de la arquitectura.

- 1.2. Las diferentes formas de dividir el tiempo en la historia: siglos, eras, edades, periodos en el modelo tradicional y en el modelo del materialismo histórico.

- 1.3. La periodización de la Historia de México y sus diferentes enfoques. Los horizontes prehispánicos y sus subdivisiones. El periodo colonial y sus subdivisiones. El siglo XIX y sus subdivisiones. El siglo XX y sus subdivisiones.

2. La ciudad y la arquitectura como un producto socio-cultural.

- 2.1. La construcción y el diseño como actividad económica. De la autoconstrucción y la artesanía a la industrialización del proceso.

- 2.2. La enseñanza del diseño. Las escuelas del Renacimiento, las Academias y la Bauhaus.

- 2.3. Origen y evolución de las profesiones dedicadas al diseño de espacios: arquitectura, urbanismo, diseño industrial, arquitectura del paisaje.

2.4. La tecnología de la construcción. Los métodos tradicionales y las innovaciones a partir de la Revolución Industrial.

2.5. Ciudades, sociedades y arquitectura en México: periodo prehispánico, periodo colonial, los siglos XIX y XX.

### 3. La evolución histórica de las formas urbanas y arquitectónicas.

3.1. Origen y evolución de los espacios urbanos: la plaza, la calle, los servicios, etc.

3.2. Origen y evolución los géneros arquitectónicos: vivienda, templos, palacios, etc.

3.3. El concepto de estilo arquitectónico en la historia del arte. Limitaciones del concepto: la arquitectura y el diseño sin estilo.

3.4. Los estilos arquitectónicos en México y Europa. Características formales y elementos distintivos.

### 4. Los métodos de investigación y temáticas de las corrientes de la historiografía contemporánea.

4.1. La historia tradicional y las nuevas historias: social, económica, cultural, regional, microhistoria, oral, etc.

4.2. La historia del arte y la historia de la arquitectura, particularidades y métodos de investigación.

4.3. El diseño como proceso creativo y como respuesta a un problema. La responsabilidad social del diseñador.

## Actividades de aprendizaje

La propuesta de actividades retoma la experiencia de los ejercicios exitosos descritos en la autoevaluación, siguiendo los siguientes criterios. Para Tyler las actividades de aprendizaje deben constituirse como experiencias personales para el alumno. Este autor considera también que la enseñanza de la historia corresponde a las actividades destinadas a aprender actitudes sociales, entre las cuales se incluyen los procesos de asimilación (como entender el presente), la modificación de puntos de vista, el inculcar actitudes mediante efectos emocionales de experiencias específicas y procesos intelectuales directos.

Rodríguez considera que la investigación teórica implica un análisis y la actividad práctica un análisis, así en la propuesta de contenidos se deben considerar actividades teóricas y prácticas. Las primeras se refieren sobretodo a las exposiciones introductorias a cargo del profesor; la práctica que da lugar a un análisis propio de la etapa de desarrollo corresponde a investigaciones breves que deben realizar los alumnos de forma individual o en equipo. Finalmente en la etapa de culminación, la síntesis (teoría) se plantea a través de la elaboración de conclusiones y su discusión en el grupo.

Por otra parte existe la creencia (muy bien fundamentada) de que muchos estudiantes, convencidos de que para diseñar lo más importante es saber dibujar, llegando a descartar la expresión escrita, elemental en el estudio y en la práctica de la historia. Así por ejemplo, en el ámbito de la arquitectura, abundan las historias ilustradas o dibujadas del diseño, que si bien en un momento dado resultan de gran utilidad como recursos didácticos, limitan el análisis crítico que tanto se busca.

Los procedimientos, técnicas y recursos que se apliquen en el curso deben partir de esta situación. En principio la enseñanza del diseño se realiza en torno a un taller, al que debe integrarse la enseñanza de la historia que hasta ahora se ha mantenido aislada, a veces como un conocimiento complementario, casi un "adorno" en el currículo del diseñador, a pesar del entusiasmo e interés que despiertan los cursos de historia entre los alumnos, que otros cursos teóricos.

Al integrar el curso de historia al taller de diseño se pretende favorecer un proceso de enseñanza aprendizaje en el que el futuro profesionista sea capaz de operar con los conocimientos y no limitarse a registrarlos en la memoria. Lo anterior implica un cambio de conducta, en el sentido de que el estudiante tome consciencia del valor y la utilidad que tiene la historia (como forma de conocimiento y método) en la práctica del diseño.

La propuesta de actividades de aprendizaje debe considerar la capacidad del estudiante de diseño, en especial su preferencia por la expresión gráfica y la aplicación de la creatividad propia del diseñador en las actividades de aprendizaje y evaluaciones.

A través de las actividades propuestas se busca encontrar un equilibrio entre la curiosidad por el pasado inherente a la investigación histórica tradicional y el conocimiento del pasado en relación con la problemática actual de las ciudades. Se trata de indagar el origen de los problemas que afectan las zonas urbanas de nuestro país, para llegar a una comprensión histórica de los mismos, situación que debe transmitirse directamente a la generación de soluciones con una conciencia histórica. Se pretende además que los ejercicios que se proponen formen parte de un proceso que involucre aspectos corporales, afectivo-sociales y cognoscitivos del individuo y del grupo.

Las visitas y los viajes de estudio constituyen también recursos para el aprendizaje de la historia de la ciudad y de la arquitectura, sin embargo deben tener un espacio para su realización, lo que hasta ahora no ocurre a pesar de que se consideran opciones de gran valor.

En cuanto a los recursos didácticos, la Facultad de Arquitectura ofrece múltiples opciones, las cuales a pesar de los problemas logísticos, deben ser consideradas en las diferentes actividades propuestas.

### **Evaluación.**

En el programa seleccionado la evaluación durante el curso además de ser permanente, tenderá a ser múltiple y no sólo centrada en los exámenes, por lo que se considera también la participación, la discusión en grupos, los debates.

Para convertir a la evaluación en una parte del proceso formativo, se dará a conocer al estudiante el avance a lo largo del curso. La evaluación final será producto de un análisis sobre el rendimiento del estudiante (asistencia, participación y valoración de los conocimientos).

Respecto a lo anterior, hay poco que agregar y considero que es una buena propuesta, sobretodo que descarta la realización de exámenes que fomentan la memorización de datos tan frecuente en los cursos de historia. De hecho considero que el punto débil de esta propuesta es justamente su aplicación, ya que el romper con la forma tradicional de evaluación, en la práctica resulta más complicado tanto para el profesor como para el alumno.

## Comentario final.

La experiencia descrita en este trabajo constituye el primer paso dentro de un futuro profesional que en este momento se presenta lleno de retos y posibilidades de desarrollo. La enseñanza de la historia en la licenciatura en urbanismo implica terminar de superar la herencia de la academia tradicional, que había encasillado a la historia como un complemento a la práctica del diseño, pero también construir una nueva relación entre estas dos áreas del conocimiento. Se trata de romper con los moldes tanto del profesor erudito como del alumno limitado a la representación gráfica, para reconocer el valor y la utilidad del conocimiento histórico en la elaboración de propuestas urbanísticas congruentes con nuestra realidad.

En este sentido, el historiador docente ocupa una posición clave para la difusión de la nueva historia y como guía en la aplicación de todos aquellos elementos cognoscitivos y metodológicos de la disciplina histórica que pueden mejorar la práctica del urbanismo en beneficio de la población. El trabajo docente es el medio más eficaz para poner en contacto el conocimiento generado por la investigación con la práctica de los futuros profesionales del urbanismo o de cualquier otro área.

Considero que es posible transformar la clase tradicional de historia, reducir el discurso informativo del profesor y la memorización de datos para dar forma a un taller de investigación en donde el alumno entre en contacto con el conocimiento histórico a través del análisis de su realidad. Dentro de este marco para entender la historicidad de los fenómenos urbanos se requieren plantear ejercicios que vinculen al alumno con su entorno cotidiano y para conocer la evolución histórica de la ciudad, se debe aprovechar la existencia del patrimonio construido (edificios y espacios urbanos), un tipo de documento histórico cuya lectura resulta especialmente atractiva para los estudiantes del área del diseño.

Soy consciente de que pasar del discurso a la práctica docente en el aula constituye el principal reto dentro de este proceso de vinculación interdisciplinario. De aquí que uno de los aspectos más valiosos de esta experiencia haya sido la realización de diversas actividades de aprendizaje, a través de las cuales considero que se logró dar un paso de más en esta dirección.

## BIBLIOGRAFÍA.

- ALVA Martínez, Ernesto. (ed.) Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, edición especial monografía sobre la Facultad de Arquitectura, no. 4 y 5, 1990, 223 p.
- AGUIRRE Cárdenas, Jesús. "Análisis crítico de los conceptos y organización de la didáctica, propuestos por diversos autores en sus libros", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 8, diciembre 1992, pp. 53-61.
- AMENDOLA, Giandomenico. La ciudad postmoderna, Madrid, Celeste Ediciones, 1997, 379 p.
- ARIES, Philippe. "La historia de las mentalidades" en Jacques Le Goff, La nueva Historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 460-481
- ARREDONDO, Martín, *et al.* Manual de didáctica de las Ciencias Histórico Sociales. México D.F., UNAM, 1972, 149 p.
- ASENSIO, Miket, *et al.* "La comprensión del tiempo histórico" en Carretero Mario *et al.* (comp.), La enseñanza de las ciencias sociales, Madrid, Aprendizaje Visor, 1989, pp.103-137.
- AYALA Gastelum, Arturo. "La ciudad de México de 1910 a 1930", Cuadernos de Urbanismo, México D.F., División de estudios de Posgrado Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 1, primer semestre 1990, pp. 49-55.
- BAGÚ, Sergio. "El tiempo de la realidad social" en Bagú Sergio, Tiempo, realidad social y conocimiento, México, Siglo XXI, 1989, pp. 104-119.
- BARRACLOUGH, Geoffrey. "Historia" en Barraclough G., Corrientes de la investigación en Ciencias Sociales 2. Antropología, arqueología e historia, Madrid, Tecno-UNESCO, 1981, pp. 293-567.

- BARROS, Carlos. "La historia que viene" en Barros C., Historia a debate. Tomo1 pasado y futuro, Santiago de Compostela, 1995, pp. 95-117.
- BAULEO, Armando. Ideología, grupo y familia. Buenos Aires, Kargieman, 1974, 116 p.
- BECKER Suárez, Magda. "Didáctica. Una disciplina en busca de su identidad" en Susana Barco, Lecturas en tomo al debate de la didáctica y la formación de profesores, México, ENEP Aragón, UNAM, 1988, pp. 2-17.
- BENAVIDES, Lucas Manuel. "Historia y narración" en Benavides M., Filosofía de la historia, Madrid, Síntesis, 1996, pp. 601-634. (Letras Universitarias)
- BENEVOLO, Leonardo. La ciudad europea, Barcelona, Crítica, 1993, 254 p. (Col. La construcción de Europa)
- BLOC-DURAFFOUR, Pierre. Les villes dans le monde, Paris, Armand Colin, 1998, 95 p. (Synthese)
- BOIS, Guy. "Marxismo y nueva historia" en Le Goff Jacques. La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 432-450.
- BORJA, Jordi. "La ciudad existe pero..." en La vanguardia, Barcelona, 26 de noviembre 2000, pp. 34-35
- BURGUIERE, André. "La antropología histórica" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, pp. 38-62.
- BURKE, Peter, *et al.* Formas de hacer Historia. Madrid, Alianza, 1994, 313 p.
- CACCIARI Massimo. "Dialéctica de lo negativo en las épocas de la metrópoli" en Cacciari Massimo et al. De la vanguardia a la metrópoli. Crítica radical de la arquitectura. Barcelona, Gustavo Gilli, 1972, pp. 79-151.

- CAMPOS Salgado, José Angel. "Plan de estudios de la licenciatura en arquitectura. Propuesta para sustituir los planes 76 y 81", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 6, abril 1992, pp. 38-45.
- CAREAGA Viliesid, Lorena y Luz del Carmen Vallarta. Quintana Roo. Historia regional, instituciones y fuentes documentales. México, s.e.. 1996, 182 p.
- CARRASCO Navarrete, Honorato. "Ideas generales sobre el Plan de estudios para licenciatura de arquitectos", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 7, agosto 1992, pp. 3-5.
- CAZ Rosario del, Pedro Gigosos *et.al.* Ciudades civilizadas. Valladolid, ETSAV, 1999, pp. 567-577.
- CERVANTES Sánchez, Enrique. "La zona metropolitana de la ciudad de México", Cuadernos de Urbanismo, México D.F., División de estudios de Posgrado Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 1, primer semestre 1990, pp. 57-72
- CHUECA Goitia, Fernando. Breve historia del urbanismo, Madrid, Alianza Editorial, 1968, 2411 p.
- CLARK, David. Urban World/Global City., London, New York, Routledge, 1996, 211 p.
- CRESPO, Horacio *et al.* El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas actuales. México, UNAM, IIH, 1992.
- DOSSE, Francois. "Los tiempos de M. Bloch y L. Febvre en Dosse F. La historia en migajas, Barcelona, Ed. Alfons el Magnanim, 1988, pp. 57-97.
- EDELSTEIN, Gloria y Azucena Rodríguez. "El método: factor definitorio y unificador de la instrumentación didáctica en Revista de Ciencias de la Educación, Buenos Aires, año IV, no 12, septiembre de 1974, pp. 21-31.

ESCUELA NACIONAL DE ARQUITECTURA. Plan de estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura, U.N.A.M., 1967.

ESCUELA NACIONAL DE ARQUITECTURA AUTOGOBIERNO. Plan de estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura. Autogobierno, U.N.A.M., 1976.

FACULTAD DE ARQUITECTURA. U.N.A.M., Plan de estudios de la Escuela Nacional de Arquitectura, U.N.A.M., 1981.

----- Plan de estudios de la Licenciatura en Arquitectura, Facultad d Arquitectura, U.N.A.M., 1992.

----- Plan de estudios de la Licenciatura en Arquitectura, Facultad d Arquitectura, U.N.A.M., 1999.

----- Plan de estudios de la Licenciatura en Urbanismo, Facultad de Arquitectura, U.N.A.M., 1985.

----- Plan de estudios de la Licenciatura en Urbanismo, Facultad de Arquitectura, U.N.A.M., 1994.

FEBVRE, Lucien. Combates por la historia, Barcelona, Ariel, 1975, pp.15-70.

FLORESCANO, Enrique y Ricardo Pérez. (comp.) Historiadores de México en el siglo XX, México, FCE, Conaculta, 1995, 554 p.

FONTANA, Josep. Historia, análisis del pasado y proyecto social. México, Grijalbo, 1982, 339 p. (Estudios y ensayos)

GIROUARD, Mark. Cities and people. A social and architectural history, London, Yale University Press, 1985, 397 p.

GOMEZ Domínguez, Pablo y Armando Cortés. Experiencia histórica y promoción del desarrollo regional en México, México, Nafinsa, 1987, 213 p.

- GONZÁLEZ Gortázar, Fernando (coord y prol.) La arquitectura mexicana del siglo XX. México D.F., Conaculta, 1996, 530 p. (Colec. Lecturas mexicanas, cuarta serie)
- GUTIÉRREZ, Ramón. Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica. Madrid, Cátedra, 1997, 776 p. (Manuales de arte y cátedra)
- HARDOY Jorge. El incierto futuro del espacio cuadrícula en centros y periferias ocupadas por la pobreza, Buenos Aires, IIED, 1992, 44 p. (manuscrito)
- HAROUEL, Jean Louis. L'embellissement des villes. L'urbanisme français au XVIIIe siècle. Paris, Picard, 1993, 335 p.
- HERNÁNDEZ Sandoval, Helena. "La historiografía, ciencia nueva y viejo oficio", "Historia y ciencias sociales. La conceptualización de la historiografía", "Sobre el método de la historia. Últimas tendencias de la historiografía" en Los caminos de la historia. Cuestiones de la historiografía y método, Madrid, Síntesis, 1995, pp. 15-71, 72-128, 129-212. (Letras Universitarias)
- HOBBSAWM, Eric. Sobre la historia, Barcelona, Crítica Grijalbo, 1998, pp. 298. (Libros de historia)
- LACOUTURE, Jean. "La historia inmediata" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 331-354.
- LAFOURCADE, Pedro. "Los objetivos de la enseñanza y la evaluación de los resultados de aprendizaje" en Evaluación de los aprendizajes, Buenos Aires, Kapelusz, 1973, pp. 31-58.
- LE GOFF, Jacques. La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, 294 p.
- LERNER, Victoria (comp.) La enseñanza de Clio, prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México D.F., Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, UNAM, Instituto Mora, 1991, 230 p.

- LEVI, Giovanni. "Sobre la microhistoria" en Burke Peter, *et al.*, Formas de hacer Historia. Madrid, Alianza, pp. 119-143
- LLOPIS, Carmen y Clemente Carral. Historia en el aula, Madrid, Narcea ediciones, 1981.
- MERLIN, Pierre. L'urbanisme, Paris, PUF, 1991, 125 p. (Col. Que sais-je? 187)
- MUMFORD, Lewis. The city in history, New York, Harvest book, 1961, 634 p.
- PALLAGEAN, Evelyne. "La historia de lo imaginario" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990., 302-322.
- PANSZA, Margarita. "La enseñanza de la historia y las corrientes educativas contemporáneas" en Lerner Victoria (comp), La enseñanza de Clio, prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México D.F., Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, UNAM, Instituto Mora, 1991, pp. 395-406.
- PEREYRA Carlos, Luis Villoro, Luis González, *et.al.* Historia ¿para que?, México, Siglo XXI, 1984, 245 p.
- PESEZ, Jean Marie. "Historia de la cultura material" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 114-148.
- POMIAN, Krzysztof. "La historia de las estructuras" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 196-221.
- PONCELIS, María Teresa. "La docencia: una alternativa en la formación profesional del historiador" en Lerner Victoria (comp), La enseñanza de Clio, prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México D.F., Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, UNAM, Instituto Mora, 1991, pp. 145-159.
- PRINS, Gwyn. "Historia oral" en Burke Peter *et al.*, Formas de hacer Historia. Madrid, Alianza, pp. 144-176.

- RICALDE González, Humberto. "La Facultad de Arquitectura, los últimos 10 años", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 7, agosto 1992, pp. 53-55.
- ROBSON, William. "Métodos de enseñanza de la ciencia política" en La enseñanza universitaria de las ciencias sociales: ciencia política, Washington, OEA, 1961, pp. 49-59.
- RODRÍGUEZ, Azucena. "El proceso de aprendizaje en el nivel superior y universitario" en Colección pedagógica universitaria. Jalapa, Centro de Estudios Educativos de la Universidad Veracruzana, no 2, julio-diciembre 1976, pp. 7-16.
- y Josefina Mac Gregor. "Historia y currículo" en Lerner Victoria (comp), La enseñanza de Clío, prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México D.F., Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, UNAM, Instituto Mora, 1991, pp. 407-418.
- RUÍZ Martínez, Rafael. "La Gestalt en la conformación de la identidad y su aportación a la enseñanza de la arquitectura", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 11, septiembre 1993, pp. 59-61.
- SÁNCHEZ Quintanar, Andrea. "El conocimiento histórico y la enseñanza de la historia" en Lerner Victoria (comp), La enseñanza de Clío, prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México D.F., Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, UNAM, Instituto Mora, 1991, pp. 239-248.
- SCHMITT, Jean Claude. "La historia de los marginados" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 400-426.
- SEGRE, Roberto. Arquitectura y urbanismo modernos. Capitalismo y socialismo, La Habana, Arte y cultura, 1988, 420 p.

- SHARPE, Jim. "Historia desde abajo" en Burke Peter *et al.*, Formas de hacer Historia. Madrid, Alianza, pp. 38-58.
- SICA, Paolo. La imagen de la ciudad de Esparta a Las Vegas. Barcelona, Gustavo Gili, 1977, 346 p. (ilust.) (1ª ed. 1970)
- TABA, Hilda. "Selección y organización de las experiencias de aprendizaje" en Elaboración de currículo, Buenos Aires, Troquel, 1973, 54 p.
- TELLO Deschamps, Luis Manuel. "La enseñanza de la arquitectura vernácula en las escuelas de arquitectura de México", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 10, junio 1993, pp. 9-11.
- TOCA Fernández, Antonio. Arquitectura y ciudad, México, IPN, 1998, 367 p.
- "La memoria olvidada: la enseñanza del diseño", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 2, octubre 1986, pp. 29-32.
- "La enseñanza de la arquitectura", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 11, septiembre 1993, pp. 45-55.
- VILLATORO Alvaradejo, Carmen. "La enseñanza de la historia en el bachillerato" en Revista de la Educación Superior, vol. XX, no. 1, enero-marzo 1991, pp. 87-94.
- VOLVELLE, Michel. "La historia y la larga duración" en Le Goff Jacques, La nueva historia, Bilbao, Ed. Mensajero, 1990, pp. 359-386.
- WAISMAN, Marina. El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos. Bogotá, Escala, 1993, 141 p. (colec. Historia y Teoría latinoamericanas)
- WALLERSTEIN, Immanuel. Abrir las ciencias sociales. trad. Stella Mastrángalo, México, Siglo XXI, 1996, 114 p.

ZAMORA Gavaldón, Miguel. "Plan de estudios para la carrera de arquitecto de la Fac. de Arquitectura de la UNAM", Cuadernos de arquitectura docencia, México D.F., Fac. de Arquitectura, UNAM, no. 6, abril 1992, pp. 46-49.

ZEVI, Bruno. "Un método para enseñar arquitectura", Devenir, México D.F., Seminario de Historia ENAH UNAM, no. 3, 1971, 6 p.

ZORRILLA, Juan. "La educación en el aula" en Renate Marsiske, Los estudiantes. Trabajo de historia y sociología, México, CESU-UNAM, 1989, pp. 361-410.